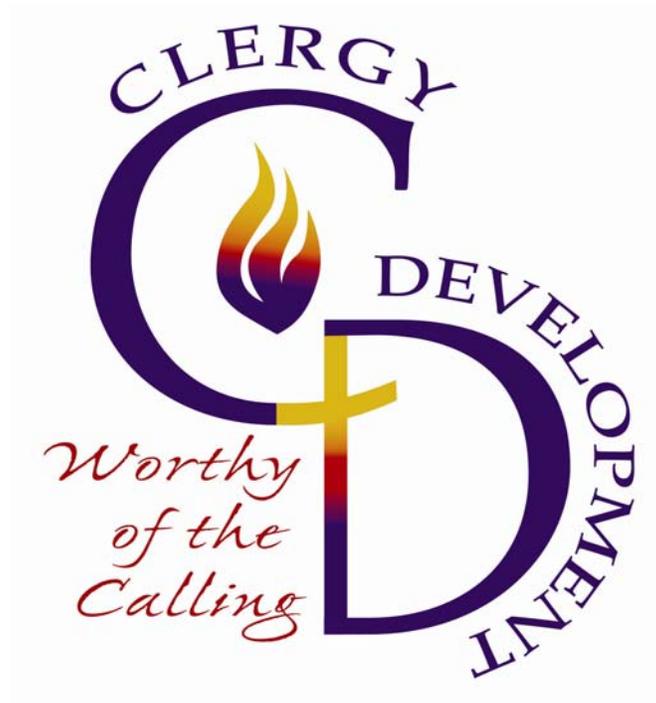

Guía del maestro

Un pueblo santo



Clergy Development
Church of the Nazarene
Kansas City, Missouri
816-333-7000 ext. 2468; 800-306-7651 (USA)
2007

© Derechos Reservados 2007 Nazarene Publishing House, Kansas City, MO USA. Publicado por la Oficina de Clergy Development, Church of the Nazarene, Kansas City, MO USA.

Aviso a los proveedores de educación:

Este es un contrato. Al utilizar estos materiales usted acepta todos los términos y condiciones de este acuerdo. Este acuerdo cubre todas las Guías para el maestro, las Guías para el estudiante y los recursos de instrucción incluidos en este módulo.

Por aceptar este acuerdo, la Oficina de Clergy Development le otorga a usted una licencia no exclusiva para utilizar dichos materiales curriculares, siempre y cuando esté de acuerdo con lo siguiente:

1. Uso de los módulos.
 - Puede distribuir este módulo en forma electrónica o a otros proveedores educativos.
 - Puede hacer y distribuir copias electrónicas o en papel a los estudiantes para propósitos de instrucción, mientras que cada copia contenga este acuerdo y los avisos de los derechos intelectuales y otros avisos concernientes al módulo. Si baja el Módulo desde la Internet u otro recurso similar en línea, debe incluir el aviso de los derechos de autor del a Oficina de Clergy Development para el módulo con cualquier distribución en la línea y en cualquier medio que utilice y que incluya el módulo.
 - Puede traducir, adaptar y o modificar los ejemplos y los recursos educativos para el propósito de hacer la enseñanza culturalmente relevante para sus estudiantes. Sin embargo, debe estar de acuerdo en que no venderá estos materiales modificados sin el permiso expreso de la Oficina de Clergy Development.
2. Derechos de autor. El módulo es propiedad de la Oficina de Clergy Development y está protegido por las leyes de propiedad intelectual de los Estados Unidos y las provisiones del Derecho Internacional. Con las excepciones indicadas anteriormente, no se le otorga a usted ningún derecho sobre la propiedad intelectual de este módulo.
3. Restricciones:
 - No se pueden vender copias de este módulo en forma alguna, excepto para recuperar el costo mínimo de reproducción por medios electrónicos o los gastos de fotocopias.
 - Los derechos no publicados están reservados bajo las leyes de Derecho de Autor de Estados Unidos.
4. Quedan reservados los derechos no publicados bajo las leyes de derechos de autor de Estados Unidos.

Oficina de Clergy Development
Iglesia del Nazareno
6401 The Paseo
Kansas City, MO 64131
USA

El **Curso Modular de Estudios Ministeriales** es un currículo basado en resultados, diseñado para implementar el paradigma educativo definido por las Consultas de Breckenridge. La Oficina de Clergy Development es responsable por el mantenimiento y la distribución del Curso Modular de Estudios Ministeriales para la Iglesia del Nazareno.

Los **Miembros del comité de desarrollo** del Curso Modular de Estudios Ministeriales fueron:

Michael W. Vail, Ph.D., Editor de las series de estudio
Daniel Copp, Director de la Oficina de Clergy Development
Jerry D. Lambert, Comisionado de la Junta Internacional de Educación.
Al Truesdale, Ph.D., Seminario Teológico Nazareno (jubilado)
Robert L. Woodruff, Ph.D., Coordinador de Educación de Misión Mundial.
David Busic, Pastor, First Church of the Nazarene, Bethany, Oklahoma
Michael W. Stipp, Oficina de Clergy Development

Prologo de la serie. Escrito por Al Truesdale

Ensayo periodístico. Escrito por Rick Ryding

Colaboradores principales. Están indicados en cada módulo en las Guías para el maestro específicas.

Traducción: Bob Brown

Revisión y redacción: José Pacheco y Juan Vázquez Pla

En todo este curso se usa la Versión Reina-Valera 1995 de la Biblia a partir de los módulos traducidos desde principios de 2007. En los anteriores se usó la Versión Reina-Valera 1960. Cuando se citen otras versiones se dará el crédito correspondiente, p. ej., NVI –Nueva Versión Internacional.

Introducción al sistema del curso modular

“Él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores y maestros a fin de capacitar al pueblo de Dios para la obra del ministerio, para edificar el cuerpo de Cristo”.

—Efesios 4:11-12

“Pues tú, hijo mío, esfuérzate en la gracia que es en Cristo Jesús. Y lo que has oído de mí entre muchos testigos, esto encarga a los hombres fieles que serán idóneos para enseñar también a otros”.

—2 Timoteo 2:1

“El programa del Master Teacher Plan (MTP) es uno de los Objetivos de aprendizaje de la Estrategia Global para la Educación Teológica –La Gran Comisión de Pastores para el Siglo 21, preparada por el Instituto de Recurso Internacional de Educación (Junta Internacional de Educación –IBOE–, Seminario Teológico Nazareno, Servicios Para Pastores y Misión Mundial), capacitación y certificación de pastores-maestros en contenido y metodología para que enseñen los cursos (módulos) en sus localidades” (traducción del documento en inglés, revisión de julio 7, 2000).

La oficina de Misiones Hispanas y con la aprobación del Comité de Estrategia Hispana y de Educación, adoptó el MTP como estrategia integral para la preparación de los nuevos ministros hispanos-latinos en Estados Unidos y Canadá, en el cumplimiento de la Gran Comisión a través del currículo oficial de los módulos.

Jesús dijo: “A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies” (Mateo 9:37-38). Con el acelerado crecimiento de la comunidad hispana latina en Estados Unidos y Canadá, este mandato de Jesús cobra una enorme actualidad.

Gracias a Dios por los esfuerzos de muchos líderes pioneros, quienes desde hace muchos años han desarrollado programas a lo largo y ancho de Estados Unidos y Canadá, para preparar nuevos pastores y líderes entre la comunidad hispana nazarena; deseamos que continúe.

Hoy es el tiempo de incrementar la formación de nuevos siervos(as) del Señor para los diferentes ministerios que el reto actual nos impone, el cual es ineludible. Necesitamos fundadores de iglesias, evangelistas, pastores(as) para puntos de predicación, para misiones e iglesias organizadas y para tantos otros ministerios como nuestra creatividad nos pueda guiar.

Son muy alentadoras las iniciativas educativas de los Centros de Estudios Ministeriales de distritos, la colaboración entre distritos, el programa nacional de ENTE y el programa vía Internet de la Universidad Nazarena del Northwest, de Nampa, Idaho, quienes están usando el sistema curricular de los módulos.

Reconocimientos

En primer lugar al Dios Todopoderoso que hace las cosas posibles.

A la Junta de Superintendentes Generales por la visión de declarar Estados Unidos y Canadá como campo misionero.

Al Dr. Tom Nees, Director del Departamento de Misión y Evangelismo de Estados Unidos-Canadá, por su apoyo en asignar recursos para el proyecto de la traducción de los módulos.

Al Dr. Mike Vail, de la oficina de la Junta Internacional de Educación y la oficina del Desarrollo del Ministro por su asesoramiento en el proceso formativo de la estrategia del Master Teacher Plan, y por facilitar los módulos en inglés.

A todas las personas que de una u otra forma contribuyeron en la elaboración de los módulos, particularmente a los educadores que los escribieron originalmente en inglés.

A los traductores de los módulos quienes han hecho posible que este recurso indispensable para la preparación ministerial llegue a todos los centros de educación ministerial.

Al Rdo. José Pacheco, Coordinador de desarrollo de literatura hispana USA-Canadá, por la revisión y edición final de los módulos.

Detrás de todo proyecto siempre hay un grupo de personas que trabajan para que la visión de hoy se convierta mañana en realidad y esa realidad en el impacto del futuro. A los pastores-maestros que se involucrarán en la enseñanza de los cursos modulares. Los pastores-maestros son los instrumentos en la preparación de los futuros hombres y mujeres que Dios está llamando al ministerio en Estados Unidos y Canadá en el cumplimiento de la Gran Comisión.

Esperamos "Un nuevo día" en la educación ministerial y una "Nueva generación de ministros".

En su misión,

*—Roberto Hodgson
Director Nacional de Ministerios Hispanos
USA/Canada, Iglesia del Nazareno*

Nota: El Master Teacher Plan desarrolló cinco talleres para ayudar en la capacitación de los pastores-maestros, los cuales usted puede ver en el CD de los cursos modulares o en la página de Internet: <http://www.nazarenosusacan.org>

Prólogo de la serie

Una visión para el ministerio cristiano: Educación de los ministros en la Iglesia del Nazareno

El propósito principal de todas las personas, de hecho, de toda la creación, es la adoración, amor y servicio a Dios. Dios mismo se ha dado a conocer en sus actos de creación y redención. Como el Redentor, Dios ha llamado a la existencia a un pueblo, la iglesia, quien incluye, celebra y declara su nombre y sus caminos. La vida de Dios con su pueblo y el mundo constituye la historia de Dios. Esa historia está registrada principalmente en el Antiguo y Nuevo Testamentos, y continúa siendo expresada por el Cristo resucitado que vive y reina como cabeza de su iglesia. La iglesia vive para declarar la historia de Dios completa. Esto lo hace de varias maneras: En las vidas de sus miembros que están, incluso, siendo transformados por Cristo, a través de la predicación, los sacramentos, el testimonio oral y la misión interna. Todos los miembros del cuerpo de Cristo son llamados a ejercer un ministerio de testimonio y servicio. Nadie está excluido.

En su sabiduría, Dios llama a algunas personas para cumplir el ministerio de la proclamación del evangelio y cuidar del pueblo de Dios en forma conocida como un ministerio ordenado. Dios es el inicial actor de este llamado, no los seres humanos. En la Iglesia del Nazareno creemos que Dios llama y que las personas responden. Ellas no eligen el ministerio cristiano. Todas las personas que Dios llama al ministerio ordenado se admiran de que Él los llamara. Continúan siendo humildes y se admiran del llamado divino. El *Manual* de la Iglesia del Nazareno dice: "Reconocemos y sostenemos que la Cabeza de la iglesia llama a algunos hombres y mujeres a la labor más oficial y pública del ministerio", y agrega: "La iglesia, iluminada por el Espíritu, reconocerá el llamado del Señor" (*Manual* de la Iglesia del Nazareno, párrafo 400).

Un ministro cristiano ordenado tiene como su principal responsabilidad declarar en muchas formas el propósito de Dios cumplido en Jesús de Nazaret. Su encargo es *"cuidar el rebaño de Dios... no por fuerza, pero con solicitud, no por ganancia deshonesto pero... no como tomando control de los demás, sino siendo ejemplo del rebaño"* (1 Pedro 5:2.3). El ministro cumple este encargo bajo la supervisión de Cristo, el

Pastor principal (1 Pedro 5:4). Tal ministerio puede cumplirse solamente después de un período de cuidadosa preparación. De hecho, dadas las siempre cambiantes demandas sobre el ministro, su "preparación" nunca cesa.

Una persona que entra en el ministerio cristiano llega a ser en sentido amplio un mayordomo del evangelio de Dios (Tito 1:7). Un mayordomo es aquel a quien se le confía el cuidado de lo que pertenece a otro. Un mayordomo puede ser aquel que cuida a otra persona y administra la propiedad de alguien más. Todos los cristianos son mayordomos de la gracia de Dios. Pero además, en un sentido peculiar, un ministro cristiano es un mayordomo del "misterio de Dios", que es Cristo, el Redentor, el Mesías de Dios. En toda fidelidad, el ministro es llamado a "dar a conocer con valor el misterio del evangelio" (Efesios 6:19, NVI). Como Pablo, él o ella debe predicar fielmente "las incalculables riquezas de Cristo, y de hacer entender a todos la realización del plan de Dios, el misterio que desde los tiempos eternos se mantuvo oculto en Dios, creador de todas las cosas. El fin de todo esto es que la sabiduría de Dios, en toda su diversidad, se dé a conocer ahora, por medio de la iglesia, a los poderes y autoridades en las regiones celestiales" (Efesios 3:8-10, NVI).

Para cumplir esta comisión, hay mucho espacio para la diligencia y la vigilancia, pero no hay lugar para la pereza o licencia (Tito 1:5-9). Los buenos mayordomos reconocen que son solamente eso, mayordomos, no los dueños, y que darán cuenta de su mayordomía a su Maestro. Fidelidad a aquel cargo y al Señor que lo ha dado es la principal pasión de la mayordomía. Cuando es comprendido apropiadamente, el ministerio cristiano nunca se considera como un "trabajo". Es ministerio –únicamente ministerio cristiano. No hay mayor responsabilidad o gozo que pueda ser conocido que convertirse en mayordomo de la historia de Dios en la iglesia de Cristo. La persona que abraza el llamado de Dios para el ministerio ordenado se colocará en la compañía de los apóstoles, los primeros padres de la iglesia, los reformadores de la Edad Media, los reformadores protestantes, y muchas personas alrededor del mundo de hoy que gozosamente sirven como mayordomos del evangelio de Dios.

Obviamente, quien no reconozca, o quien comprenda pero rechace, lo que es la completa e inclusiva mayordomía de un ministro no debería comenzar el camino que le guía hacia la ordenación. En un sentido particular, un ministro cristiano debe en todos los as-

pectos ser modelo del evangelio de Dios. Él o ella están para “huir” del amor al dinero. En cambio, el ministro debe seguir “la justicia, la piedad, la fe, el amor, la constancia y la humildad”. Él o ella debe pelear “la buena batalla de la fe” y hacer suya “la vida eterna” a la que fueron llamados (1 Timoteo 6:11-12, NVI).

De ahí que la Iglesia del Nazareno crea que “el ministro de Cristo debe ser ejemplo en todo a su grey —en puntualidad, en discreción, en diligencia, en sinceridad, en pureza, en conocimiento, en tolerancia, en bondad, en el Espíritu Santo, en amor sincero; en palabra de verdad, en poder de Dios y con armas de justicia a diestra y a siniestra” (2 Corintios 6:6-7)” (*Manual*, Iglesia del Nazareno, párrafo 401.1). El ministro de Cristo debe ser “intachable: no arrogante, ni iracundo, ni borracho, ni violento, ni codicioso de ganancias mal habidas. Al contrario, debe ser hospitalario, amigo del bien, sensato, justo, santo y disciplinado. Debe apegarse a la palabra fiel, según la enseñanza que recibió, de modo que también pueda exhortar a otros con la sana doctrina y refutar a los que se opongan” (Tito 1:7-9, NVI).

Para ser buen mayordomo del evangelio de Dios uno debe, junto con otras cosas, estudiarse a sí mismo cuidadosa y sistemáticamente, antes y después de la ordenación. Esto sucederá no porque él o ella estén obligados a hacerlo, sino por amor a Dios y a su pueblo, el mundo en que Él está trabajando para redimir, y por un ineludible sentido de responsabilidad. No exageramos al decir que la actitud que uno trae a la preparación para el ministerio dice mucho acerca de lo que él o ella piensan de Dios, el evangelio y la iglesia de Cristo. El Dios que llegó a encarnarse en Jesús y quien hizo un camino de salvación para todos hizo lo mejor en la vida, muerte y resurrección de su Hijo. Para ser un buen mayordomo, un ministro cristiano debe responder de igual forma. Jesús contó muchas parábolas acerca de mayordomos que no reconocieron la importancia de lo que se les había confiado (Mateo 21:33-44; 25:14-30; Marcos 13:34-37; Lucas 12:35-40; 19:11-27; 20:9-18).

La preparación —la preparación de uno en todas sus dimensiones— debe buscarse a la luz de la responsabilidad delante de Dios y su pueblo que el ministerio involucra. Esto implica que debe uno aprovechar los mejores recursos de educación que se tengan a mano.

La Iglesia del Nazareno reconoce cuán grande es la responsabilidad asociada con el ministerio cristiano y la acepta totalmente. Una manera de reconocer nuestra responsabilidad delante de Dios consiste en enfatizar los requisitos que tenemos para la ordenación y la práctica del ministerio. Creemos que el llamado a y a la práctica del ministerio cristiano es un don, no un derecho o un privilegio. Creemos que Dios toma a un ministro a la más alta norma religiosa, moral y profesional. No nos oponemos a esperar que tales normas deban ser guardadas desde la ocasión del llamado de uno hasta la muerte. Creemos que el ministerio cristiano debe ser primero una forma de adoración. La práctica del ministerio es, a la vez, una ofrenda a Dios y un servicio a su iglesia. Por el milagro de la gracia, la obra del ministerio puede llegar a ser un medio de gracia para el pueblo de Dios (Romanos 12:1-3). La preparación de uno para el ministerio también es una forma de adoración.

El Curso Modular de Estudios Ministeriales que puede conducir a una persona hacia la candidatura para la ordenación ha sido cuidadosamente diseñado para prepararla para el tipo de ministerio que describimos. Su propósito común es proveer una preparación integral para entrar en el ministerio cristiano ordenado. Estos módulos reflejan la sabiduría, experiencia y responsabilidad de la iglesia delante de Dios. También muestran en gran medida la preocupación de la Iglesia del Nazareno respecto al evangelio, el pueblo de Dios, el mundo por el que Cristo dio su vida y el ministerio cristiano. Completarlos normalmente le tomará de dos a cuatro años. Pero nadie debería sentirse presionado para cumplir con esta agenda.

El estudio cuidadoso de lo que requieren los módulos debe mostrar que, delante de Dios y su iglesia, uno acepta como mayordomo la responsabilidad asociada con el ministerio ordenado

Contenido

Introducción al sistema del curso modular	iii
Prólogo de la serie	v
Introducción.....	x
Lección 1: Asuntos preliminares	1-1
Lección 2: Bases teológicas	2-1
Lección 3: Bases del Antiguo Testamento	3-1
Lección 4: Bases del Nuevo Testamento	4-1
Lección 5: Tradición: Bases PRE-wesleyanas	5-1
Lección 6: Tradición: Wesley sobre la perfección cristiana.....	6-1
Lección 7: Tradición: El movimiento de santidad...	7-1
Lección 8: Una doctrina razonable: La sustancia de la entera santificación	8-1
Lección 9: La experiencia: La estructura de la entera santificación	9-1
Lección 10: La experiencia: Los medios al fin.....	10-1
Lección 11: La experiencia: La ética de santidad ..	11-1
Lección 12: La santidad para el siglo 21	12-1
Recursos (Véase la Guía del estudiante)	

Introducción

Uso de la Guía del maestro

Esta publicación le sirve al educador como guía para la enseñanza del curso modular: **Un pueblo santo**, como base de la formación ministerial de los estudiantes que se están preparando para el servicio ministerial y la ordenación en la Iglesia del Nazareno. El contenido está basado en resultados definidos a través de la colaboración del proceso realizado en Breckenridge, Colorado, EUA, entre 1990 y 1997. Los materiales preparan al pastor-maestro para presentar el tema proveyendo lecturas de trasfondo, plan de las lecciones, conferencias, instrucciones para el maestro y recursos para la enseñanza para cada lección. En las lecciones se proveen conferencias completas, preguntas para discusiones dirigidas y actividades de aprendizaje definidas.

El pastor-maestro que enseñará este módulo deberá contar con un diploma de nivel de maestría. Lo ideal es que el pastor-maestro haya participado como estudiante en un módulo usando este material antes de enseñarlo a los demás. Esta Guía del maestro asume que el pastor-maestro tiene algún entendimiento básico de la teología bíblica.

Además, se asume que los estudiantes son graduados de escuela preparatoria y adultos más allá de la edad universitaria tradicional. Se asume que los estudiantes sean motivados a aprender, con acumulación de experiencias de adultos en la vida. No se espera que hayan cursado estudios universitarios.

Reconocimientos

Cada módulo es la acumulación de esfuerzos de varias personas. Alguien escribe el manuscrito original, otros ofrecen sugerencias para fortalecer el contenido y hacer el material más fácil de entender, y finalmente un editor formatea el módulo para su publicación. Este módulo no es diferente. Muchas personas han contribuido para el mismo. Se ha hecho todo esfuerzo para representar adecuadamente la intención original de los contribuyentes principales.

Contribuyentes principales

La contribuyente principal para este módulo es la Dra. Diane Leclerc. La Dra. Leclerc es profesora de Teología histórica y Homilética en la Northwest Nazarene University donde ha enseñado desde 1998. Es ministra ordenada de la Iglesia del Nazareno y ha pastoreado dos congregaciones, en Maine y Idaho. Recibió la licenciatura en artes de la religión del Eastern Nazarene College, la maestría en divinidades del Nazarene Theological Seminary, y tanto su maestría en filosofía como su doctorado de filosofía y letras de la Drew University.

Ha publicado artículos en el *Wesleyan Theological Journal* y ha contribuido a dos libros. También ha contribuido en la obra *Heart Religion in the Methodist Tradition and Related Movements*. Su libro: *Singleness of Heart: Gender, Sin, and Holiness in Historical Perspective*, le ganó el Premio Libro del Año en 2002, de la Wesleyan Theological Society. La Dra. Leclerc es miembro activo de la Wesleyan Theological Society y la Wesleyan-Holiness Women Clergy Association. Radica en Nampa, Idaho, con su esposo e hijo.

Editor

Cada módulo ha sido revisado al menos por un especialista de contenido para asegurar que no represente una opinión singular, o cerrada. El editor proveyó sugerencias que el contribuyente principal podía integrar en este módulo.

John A. Knight, Ph.D. fue el editor de este módulo. El Dr. Knight es superintendente general emerito de la Iglesia del Nazareno. Antes de asumir la posición más alta de su denominación en 1985, ministró con la distinción como presidente de Bethany Nazarene College (ahora Southern Nazarene University) y Mount Vernon Nazarene College (ahora Mount Vernon Nazarene University), editor del *Herald of Holiness* (ahora *Holiness Today*), como pastor y profesor. Ha escrito varios libros y muchos artículos para la iglesia.

Historia de la revisión

Segundo trimestre 2005. Revisión 2, la versión actual.

- Texto editado para inclusividad de género.

Segundo trimestre 2004. Revisión 1

- Fueron establecidos Repaso de la Lección, Introducción, Desarrollo, Conclusión

Lo que se espera de este módulo

El *Manual* de la Iglesia del Nazareno y la *Guía internacional de desarrollo de normas para la ordenación* definen la preparación educativa para la ordenación. Además, cada región de la Iglesia del Nazareno Internacional ha desarrollado guías educacionales con las que se califican programas educativos para la ordenación ofrecidos dentro de su región.

La *Guía de desarrollo ministerial* define los resultados que se esperan del programa global de estudios ministeriales. Los módulos ayudan a los candidatos en el desarrollo de esas habilidades. En otros módulos quizá también se esperen los mismos resultados. Los resultados específicos que se esperan del módulo presente son los siguientes:

RESULTADOS DEL PROGRAMA

- CN 22 Habilidad para articular las características distintivas de la teología wesleyana
- CN 23 Habilidad para identificar y explicar la doctrina de santidad desde una perspectiva wesleyana
- CN 27 Habilidad para identificar las influencias formativas del Movimiento americano de santidad y la Iglesia del Nazareno
- CP 10 Habilidad para sintetizar, analizar, razonar lógicamente para discernir, evaluar y resolver problemas, y vivir con ambigüedad
- CP 11 Habilidad de analizar la validez de los argumentos e identificar sus presuposiciones y consecuencias
- CP 17 Habilidad de prever, ordenar, participar y dirigir en adoración de base teológica y contextualizada

DECLARACIONES DE RESULTADOS

- Reconocer conceptos erróneos sobre la santidad que han sido perjudiciales para entender y articular la doctrina, e incluso provocar a algunos a no buscar la experiencia
- Relacionar la santidad con la teología wesleyana como un todo, en particular la antropología teológi-

- ca, la doctrina de pecado, y la doctrina de salvación —ampliamente definida
- Identificar y articular las bases del Antiguo Testamento para la doctrina de la santidad.
 - Identificar y articular las bases del Nuevo Testamento para la doctrina de la santidad
 - Familiarizarse con las personas y los movimientos precursores de la santidad wesleyana.
 - Entender la teología de la santidad de Juan Wesley
 - Entender la teología de la santidad del siglo 19.
 - Comparar y contrastar a Wesley con la articulación de la doctrina de la santidad durante el siglo 19
 - Articular la teología de la santidad y la doctrina de la entera santificación tanto en el idioma tradicional como el innovador.
 - Diferenciar el proceso y la crisis de la santificación
 - Identificar los momentos importantes de la jornada de santidad
 - Explicar cómo la santidad se relaciona con la doctrina wesleyana de los "medios de gracia."
 - Articular las bases de una "ética de santidad"
 - Articular la sustancia —lo que es— y la circunstancia/estructura —cómo sucede— de la teología de la santidad
 - Dar a los estudiantes la oportunidad de escribir un sermón de santidad
 - Dar a los estudiantes la oportunidad de profundizarse en su propia experiencia de santidad

Acerca de este módulo

La Iglesia del Nazareno se identifica como una denominación de "santidad". Esto significa dos realidades. En primer lugar, nuestros orígenes se remontan a una tradición conocida como el "Movimiento de Santidad" que surgió en el siglo 19 en Estados Unidos. Nos relacionamos estrechamente con otras denominaciones que nacieron de la misma tradición. La santidad es una parte íntegra de nuestra identidad histórica. Sin embargo, este contexto histórico de "santidad" también necesariamente implica una teología de "santidad" que sostiene los eventos históricos subsecuentes. Las denominaciones y otras asociaciones del movimiento mantuvieron — y mantienen — un entendimiento particular de una "doctrina de la santificación", la cual también se puede articular como una "teología de la santidad". La misma palabra "santidad" se volvió una abreviatura para estas dos realidades —el "movimiento de santidad" y la "doctrina de la santidad".

Se pueden rastrear las raíces de esta doctrina de la santidad hasta los escritores de la iglesia primitiva,

particularmente en el oriente —los padres de la iglesia que escribieron en griego. Los aspectos de la doctrina se pueden encontrar a lo largo de la historia de la Edad Media, la Reforma y el Anglicanismo. Juan Wesley, por supuesto, articuló una doctrina totalmente desarrollada de la santificación; su visión teológica, tanto como su ubicación histórica, condujo a la formación de la denominación Metodista —establecida en Estados Unidos en 1784. Pero cuando la teología de Wesley de “la perfección cristiana” se encontró con el contexto cultural, religioso, e histórico del siglo 19, se dieron necesariamente los cambios teológicos.

Durante las últimas décadas ha surgido un debate. Esto debe reconocerse desde principio mismo de nuestros presentes estudios. Algunos eruditos y predicadores que han visto los cambios del siglo 19 como grandes mejoras sobre Wesley que deben celebrarse y mantenerse firmemente. Por otro lado, otros eruditos y predicadores ven tales cambios como un desastre teológico, y claman con fuerza por un retorno a la articulación del siglo 18 de Wesley. Otros eruditos y predicadores, sin duda, quedan en alguna posición mediana, frecuentemente confundidos sobre los asuntos cruciales, interpretaciones y los últimos elementos distintivos del propio debate. Los lados del debate se pueden asociar con los nombres de los eruditos que los representan. El debate en algunos casos se ha entablado con fervor. Principalmente es importante aquí para simplemente reconocer que las raíces de la Iglesia del Nazareno se remontan a ambas fuentes, wesleyana y de santidad. Somos una denominación de santidad —wesleyana. Este autor presta debida atención a estas dos fuentes. En su opinión, además de tomar lo mejor de ambas, existe otra agenda crítica para la denominación al presente: cómo articular mejor una teología de santidad durante el siglo 21. Tanto el clamor “volvamos a Wesley” como el de “volvamos al avivamiento de santidad” necesitan ser reencauzados hacia el futuro.

Otra faceta crucial de teología de santidad en el contexto de hoy se necesita articular antes de que empecemos. Por varias razones —las cuales se presentarán y se estudiarán en las lecciones que siguen— la teología de la santidad, particularmente la doctrina de la entera santificación, está perdiendo énfasis en las iglesias de nuestra denominación. Hay o una apatía generalizada, o tanta confusión sobre las definiciones de los elementos claves, que las articulaciones constructivas, claras, saludables, realistas y centralizas en Dios de la doctrina son más y más difíciles de encontrar. Si esta doctrina es nuestro elemento “distintivo” claro como denominación, no es exageración decir que no hay

ninguna seguridad de que se transmitirá bien, si acaso, a las próximas generaciones. La única verdadera forma en que podemos reclamar y proclamar de nuevo nuestra doctrina distintiva es a través de la preparación y la educación de nuestros ministros. La autora se ha comprometido con este proyecto a la luz de lo que ella cree ser una "crisis" presente como articulado anteriormente. Se espera que este módulo específico provea los medios de tal preparación crucial para la predicación y la enseñanza de la santidad, ahora.

La estructura de este módulo cuenta con un apoyo básico, a saber, el cuadrilátero wesleyano. Ésta es una metodología que se apega a la primacía de las Escrituras. A la vez, Wesley creía que las Escrituras deben interpretarse dinámicamente: Las escrituras se han interpretado por la tradición —una historia de la interpretación que requiere alguna fidelidad; da testimonio de una experiencia de Cristo y el evangelio cristiano que es dinámico y comunal en carácter; debe ser entendida, organizada y eficazmente comunicada a través de la ayuda de la razón. Por tanto, las lecciones de este módulo examinarán la teología de santidad desde la perspectiva de: Las Escrituras, la tradición, la razón y la experiencia. También se examinarán las doctrinas relacionadas intrínsecamente envueltas en una interpretación sólida de doctrinas de la santidad —las doctrinas de humanidad, pecado y salvación. Se tratará el terreno de "la ética de la santidad" y finalmente hará algunas recomendaciones para articular la teología de la santidad y la doctrina de la entera santificación en el contexto presente. Es sumamente importante que quienes se preparan para el ministerio ordenado en la Iglesia del Nazareno, capten, sostengan y empleen el dinamismo del paradigma teológico de la santidad wesleyana, particularmente en su expresión de la doctrina de la santificación. Este módulo se diseña firmemente con nuestra identidad futura en mente.

Materiales del módulo

Hemos tratado de diseñar este módulo para ser flexible y fácil de adaptarse a su situación. Por cada lección hay varias piezas de apoyo, a las que simplemente se les llama "recursos." Éstos se pueden usar de diferentes maneras. Los recursos se han incorporado en la Guía del estudiante de este módulo. El pastor-maestro en el proceso de su preparación para la clase debe familiarizarse con la Guía del estudiante.

Una de las razones del diseño de este módulo es el beneficio de los diferentes centros de educación ministerial. Entendemos que los maestros en todo el mundo

son llamados a enseñar cursos que no están en sus áreas de especialización, pero que los enseñan porque quieren ver y contribuir en la preparación ministerial de pastores y el desarrollo de líderes. La educación en los centros de estudios ministeriales básicamente responde al crecimiento rápido de la iglesia. Queremos proveer este módulo como recurso para los educadores que enseñan en los centros de estudios ministeriales de distrito. Si este módulo puede ayudar a otras instituciones de educación ministerial, enhorabuena.

Otra de las razones del desarrollo de este módulo es equipar a los educadores de diferentes grupos étnicos. Creemos que una clase como esta, la enseña mejor y la contextualiza una persona del mismo trasfondo cultural del grupo de estudiantes. Muchos buenos ministros y pastores que son líderes en nuestras iglesias en todo el mundo, no han tenido la oportunidad de obtener títulos académicos en teología o en disciplinas de la religión, pero tienen la habilidad de especializarse en la enseñanza efectiva de este módulo. Queremos que usen este módulo y que lo contextualicen para que sea más dinámico y relevante para el contexto cultural y educacional de los estudiantes.

Acerca de la Guía del Maestro

Nota: Es muy importante recordar que las actividades ayudarán en el aprendizaje del estudiante. Esto significa que usted no dependerá solo de su información, sino de la dinámica de participación de los estudiantes. El enfoque del módulo es ayudar al estudiante. Su función como maestro es diseñar un ambiente donde los estudiantes puedan aprender. Algunas veces dictará la lección, otras veces dirigirá la discusión, y en otros casos facilitar la dinámica de grupo de los estudiantes. Este formato educacional ayudará a que el estudiante se involucre en el proceso de su aprendizaje. El aprendizaje es una dinámica de grupo.

La guía del maestro se ha escrito para guiar al(la) educador(a) en la preparación de la enseñanza de este módulo. Contiene un plan de lecciones completas y recursos para proveer una base sólida para la presentación del tópico. Necesita preparar cada lección con mucha anticipación. Con frecuencia se sugieren lecturas para el educador o puede añadir otras referencias que desee insertar en la lección.

La Guía del maestro se diseñó en un formato de dos columnas. La columna de la derecha contiene el material para dictar la lección, la descripción de las actividades y las preguntas para la participación de los estudiantes. Las preguntas para que las contesten o discutan los estudiantes se indican en letras cursivas o itálicas. En la columna de la izquierda e incluyen las sugerencias para el maestro. También contiene ejemplos que puede usar como ilustraciones y conceptos del material de clase. Puede añadir sus propias experiencias y las de los estudiantes.

Puede hacer uso de los espacios en blanco de la columna de la izquierda para escribir sus propias notas.

La Guía del maestro tiene dos componentes principales: la Introducción de la guía del maestro, y los Planes de la lección. Está usted leyendo la Introducción a la guía del maestro. Ésta le provee una filosofía de educación para estudiantes adultos, un trasfondo de información para organizar el módulo, e ideas sobre la presentación de las lecciones.

Cada sección de la Guía del maestro se identifica con números de dos dígitos. La página 5 de la lección 3 lleva el número "3-5." El primero es el de la lección y el segundo el de la página dentro de la lección.

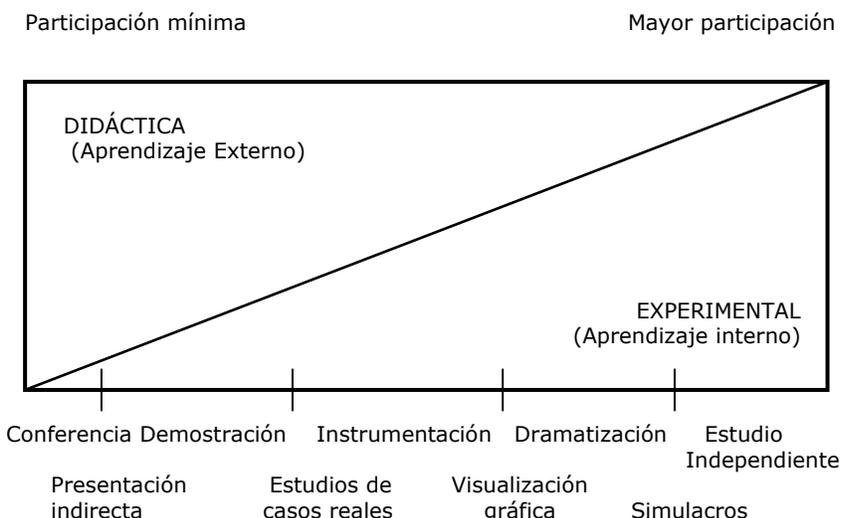
Los planes de las lecciones están completos. Contienen el Bosquejo de la lección, Introducción, Desarrollo, y Conclusión. El Bosquejo de la lección le provee una herramienta para planificar, preparar y conducir cada lección.

La Introducción de la lección deberá captar la atención del participante, orientarlo en cuanto al lugar de esta lección en el módulo general, definir las expectativas, y prepararlo para las actividades de aprendizaje.

El Desarrollo de la lección es el mensaje esencial de la lección. La clave es involucrar activamente a los estudiantes. Aun durante las conferencias, haga preguntas que impulsen a los estudiantes a pensar en el contenido y que no sólo oigan las conferencias.

La siguiente gráfica muestra un proceso continuo de participación del estudiante en diferentes métodos de enseñanza. La conferencia requiere el mínimo de participación del estudiante, mientras que el estudio independiente requiere la participación máxima del estudiante.

MÉTODO *CONTINUUM*



Una variedad de actividades de aprendizaje se usan para presentar la información y permitir que los estudiantes experimenten con su nuevo conocimiento. Cada persona tiene su preferencia en el proceso del aprendizaje y el trasfondo de su experiencia será un filtro de lo que realmente pueda aprender. La variedad de actividades ayuda al estudiante adulto a adaptarse a la tarea del aprendizaje —escuchar, participar, leer, discutir y en una combinación de todo esto. El estudiante debe tener la oportunidad de probar y clarificar lo que está aprendiendo a través de charlas con el maestro y compañeros de clase y poner en práctica el conocimiento aprendido lo más pronto posible.

En la conclusión de la lección se provee tiempo para preguntas y respuestas, repasar la información, conectar la lección con las siguientes, las asignaciones de tareas y los puntos finales.

Las asignaciones de tareas son importantes actividades de aprendizaje. Le proveen al estudiante la oportunidad de sintetizar el aprendizaje del salón de clase. Al trabajar en estas asignaciones se extiende la experiencia de aprendizaje más allá del salón de clase.

El estudiante —especialmente el adulto— necesita con frecuencia una opinión sobre su aprendizaje. La interacción con los otros estudiantes ayuda a refinar lo que él o ella están aprendiendo. La opinión del maestro es crucial para reforzar el aprendizaje del estudiante y

para que persevere en el programa de estudios ministeriales.

Es responsabilidad del maestro de este módulo entregar al estudiante en un tiempo adecuado los resultados de las asignaciones de las tareas para reforzar su aprendizaje. La revisión y respuesta a las tareas le proveerá al maestro información sobre cómo los estudiantes están progresando en el proceso del aprendizaje.

Los módulos han sido preparados para los estudiantes ministeriales que están buscando las credenciales de ordenación y no un título académico, por lo que las calificaciones con letras o números no son apropiadas. Su respuesta a las asignaciones de los estudiantes debe ser bien pensada y en su mayoría por escrito. El propósito será siempre refinar y afirmar el proceso de aprendizaje del estudiante.

Usted debe determinar cómo usará cada recurso en su contexto. Si tiene acceso a retroproyector o proyector de computadora, use cualquiera de ellos, ya que le ayudan al aprendizaje.

Dado que estos módulos preparan al estudiante para la ordenación en lugar de conducirlo a un título universitario, quizá una calificación de grado no sea lo más apropiado. Su respuesta a las asignaciones de los estudiantes debe ser considerada y casi siempre por escrito. Su propósito siempre será refinar y mejorar el aprendizaje del estudiante. No se le darán calificaciones de grado al final del módulo como señal de haberlo completado. Su aprobación se basará en asistencia, participación, terminar todas las asignaciones y demostrar competencia en las declaraciones de habilidades.

Recomendación para fotocopiar el material del módulo. Puede fotocopiar cualquier parte de esta Guía del maestro como crea conveniente. Los segmentos de Introducción y Plan de la lección han sido formateados para imprimirse en ambas caras de la hoja. Las páginas de recursos de la Guía del estudiante deberán imprimirse en un solo lado para usarse como transparencias.

Acerca de la Guía del estudiante

La guía del estudiante para este módulo contiene el prólogo, reconocimiento, descripciones de cursos, la sección de recursos, objetivos de la lección y las asig-

naciones. Deberá proveer a cada quien una copia de la Guía del estudiante.

Cada hoja de recursos de la Guía del estudiante se numera en el margen superior de la lección en que se usó. La primera página de recursos para la lección 2 se numera "2-1". En la Guía del maestro, en la columna de la izquierda, se le informará cuándo referirse a un recurso en particular.

La primera página de cada lección

- Le recuerda al estudiante las asignaciones vencidas.
- Declara los objetivos del estudiante.
- Da instrucciones sobre las asignaciones de tareas.
- En ocasiones incluye frases sobresalientes.

Para cada lección se incluyen varias piezas de apoyo que llamamos sencillamente "recursos". Éstos le guían en el desarrollo de la lección. Algunos son bosquejos básicos que guían al estudiante en alguna conferencia. Otros dirigen actividades de grupos pequeños. En algunas lecciones se incluyen datos/estadísticas. Y en algunos módulos se incluye información sobre recursos de asignación de tareas.

Usted determinará la forma en que usará cada recurso en su contexto. Si cuenta con un proyector de transparencias, o retroproyector, podrá usar éstas en sustitución de las hojas de papel. Los recursos también se pueden usar en el formato de Power Point.

El maestro podrá fotocopiar recursos para usarlos en sus conferencias. Se ha dejado espacio para notas de la Guía del maestro, de algún libro de texto, o de material de lectura adicional sugerido. ¡Puede agregar sus propias ilustraciones también!

Recomendaciones de impresión. Para el uso de los estudiantes será mejor imprimir la Guía del estudiante en un solo lado de la hoja.

Calendario de clase sugerido

Las lecciones del módulo se diseñan para 120 minutos cada una. Cada lección está completa en sí misma con introducción, desarrollo, y conclusión. Son secuenciales. Cada lección asume que los estudiantes han dominado el material presentado en las lecciones previas. Las lecciones se pueden agrupar en una variedad de maneras para ajustarse a los horarios de los estudiantes.

Cuando se enseñan las lecciones en la misma reunión, los instructores necesitarán ajustar las tareas porque los participantes no tendrán tiempo entre las lecciones para prepararlas. Es muy importante que el instructor siempre vea hacia el futuro para planificar las siguientes lecciones.

Estas son tres sugerencias —entre muchas otras— de formas en que las reuniones pueden organizarse.

1. En residencia. La clase puede reunirse dos días a la semana por 120 minutos. Presente una lección en cada sesión. Tiempo total: 12 semanas.
2. Educación por extensión. La clase puede reunirse un día —o noche— cada semana de 4 a 4½ horas. Presente dos lecciones en cada sesión con un receso entre las lecciones. Los participantes necesitarán viajar a un sitio centralizado para las reuniones, por ello se debe aprovechar bien el tiempo. Tiempo total: 12 semanas.
3. Módulo intensivo. La clase puede reunirse por 3 días seguidos de 7 a 8 horas al día. Presente dos lecciones en la mañana con un receso entre las lecciones y dos lecciones en la tarde con otro receso entre las lecciones. Los participantes deben completar las tareas de lectura antes de llegar al sitio del módulo, y las tareas escritas se pueden entregar de 30 a 60 días después de la reunión de clase. El tiempo total de reunión: Tres días (tiempo transcurrido incluyendo las tareas escritas y de lectura: 2 a 3 meses.)

El módulo se divide en 12 lecciones. La secuencia de estas lecciones se puede ver en la siguiente gráfica. Se ha dejado espacio para que llene las fechas cuando las sesiones de clase se reunirán.

Fecha	Lección/Unidad
	1. Asuntos Preliminares
	2. Bases Teológicas
	3. Bases del Antiguo Testamento
	4. Bases del Nuevo Testamento
	5. Tradición: Bases Prewesleyanas
	6. Tradición: Wesley sobre la Perfección Cristiana
	7. Tradición: El Movimiento de Santidad
	8. Una Doctrina Razonable: La Sustancia de la Entera Santificación

	9. La Experiencia: La Estructura de la Entera Santificación
	10. La Experiencia: Los Medios al Fin
	11. La Experiencia: La Ética de Santidad
	12. La Santidad para el Siglo 21

Libros de texto recomendados

Se intenta que cada módulo sea un libro de texto independiente. Esto no implica que los módulos no sean pertinentes a libros de texto o que el módulo no pueda enriquecerse al seleccionar y requerir que los estudiantes estudien un libro de texto junto con las lecciones proporcionadas en esta Guía del maestro.

Si estos módulos se adaptan para el uso fuera de los países angloparlantes de América del Norte, es posible que un libro de texto específico no esté disponible en el idioma de los estudiantes. Por ello, el módulo no se basa en un solo libro de texto. El instructor puede seleccionar cualquier libro de texto doctrinalmente sólido disponible a los estudiantes.

Recomendación

Cada estudiante necesitará una Biblia de estudio de su preferencia para este módulo.

Lectura recomendada para este módulo

Una de las tareas —Lecciones 5 y 6 — es leer *El camino de santidad* por Phoebe Palmer. Podría ser útil que los estudiantes empezaran leyendo antes de la Lección 5. Las copias deben estar disponibles en la mayoría de las librerías —municipal, universidad, distrito, o iglesia. Tal vez los estudiantes puedan comprar una copia para su propia biblioteca. Los libros están disponibles a través de la Amaron y Wesley Box. También se incluyen en un CDROM que puede comprarse en el Wesley Centre Online (<http://wesley.nnu.edu>) junto con más de 2000 tales textos.

Otra tarea — Lecciones 4 y 5 — es leer el sermón de Juan Wesley "La Perfección Cristiana" Este también está disponible a través del Wesley Center web site (<http://wesley.nnu.edu>), por comparar el CDROM del Wesley Center.

Unos archivos electrónicos de estos dos documentos se incluyen en el CDROM de Curso Modular de Estudios Ministeriales. Puede distribuir las copias electrónicas

mente a los estudiantes o imprimir los documentos. No olvide incluir el permiso y avisos de los derechos de propiedad literaria.

Agenda secreta

Otros aspectos del currículo... Porque la manera en que enseñamos también enseña

En cada lección hay ciertas pautas metodológicas y del ambiente de clase que se deben considerar

Primero, considere el arreglo del salón de clase. Cuando sea posible hágalo de forma que invite al sentido de comunidad. El grupo puede sentarse en círculo o alrededor de las mesas. Si la clase es muy numerosa, arregle las sillas dejando espacio suficiente para facilitar la movilización para cuando se hagan los arreglos de los grupos pequeños.

Segundo, considere cómo se presenta usted ante la clase. Su forma de vestir, sus gestos, dónde se ubica cuando está dictando la lección, son aspectos que transmiten un mensaje. Debe considerar estos aspectos para transmitir el mejor mensaje a los estudiantes. La educación ministerial no consiste sólo de transmitir información, sino de ser ejemplo a los estudiantes en el proceso de su formación ministerial. Hable naturalmente. Ponga atención a los estudiantes en sus comentarios, gestos y, sobre todo, valórelos como personas. Memorice sus nombres. Motívelos para que participen. Recuerde que está modelando para ellos y de la forma en que enseñe y se conduzca les enseñará más que con palabras.

Tercero, ore en cada sesión de clase invitando la presencia del Espíritu Santo al salón de clase.

Cuarto, la narración de historias como actividad de aprendizaje ayuda al estudiante a reflexionar sobre su propia experiencia cristiana. Esta es una forma de establecer y desarrollar el sentido de comunidad

Cuando la clase se haya excedido en 90 minutos, es tiempo de un receso. El receso entre cada segmento es un buen tiempo para el compañerismo y la formación y fortalecimiento de la relación como comunidad.

Diario de reflexión: Clave de formación espiritual

El diario de reflexión es una asignación principal de cada módulo de los cursos ministeriales. Es el elemento

que ayudará en la integración espiritual y la aplicación ministerial del contenido de cada módulo, ya sea que se concentre en Contenido, Competencia, Carácter o Contexto. El diario asegura el proceso del componente "Ser, Saber, y Hacer" y forma parte de cada módulo, en el cual usted participa. ¿Qué es un diario de reflexión y cómo puede realizarse en forma significativa?

Escribir en el diario de reflexión: Herramienta para reflexión personal e integración

Participar en el curso de estudios es el meollo de su preparación ministerial. Para completar cada curso se requerirá que escuche las conferencias, lea varios libros, participe en discusiones, escriba tareas y tome exámenes. El dominio del contenido es la meta.

Otra parte muy importante para la preparación ministerial es la formación espiritual. Algunos le llaman a la formación espiritual "devociones" y otros crecimiento en la gracia. Cualquier título que incluya en el proceso, es el cultivo intencional de su relación con Dios. El curso le ayudará a aumentar su conocimiento, sus aptitudes y su habilidad para el ministerio. El trabajo formativo espiritual tejerá todo lo que aprende en la fibra de su ser, y permitirá que su educación fluya de su cabeza hasta su corazón y entonces a aquellos a quienes usted ministra.

Aunque son muchas las disciplinas espirituales para ayudarle a cultivar su relación con Dios, escribir en su diario de reflexión es una técnica crítica que lo une todo. Escribir en su diario de reflexión simplemente significa mantener un récord de sus experiencias y las perspectivas que ha aprendido durante el curso. Es una disciplina porque requiere mucho trabajo para pasar tiempo fielmente escribiendo en el diario. Muchas personas confiesan que esta es una práctica que hacen a un lado cuando sienten mucha presión de otras responsabilidades. Aun escribir por cinco minutos cada día puede marcar una gran diferencia en su educación y su desarrollo espiritual. Déjeme explicar.

Considere escribir en el diario de reflexión como tiempo que pasa con su mejor amigo. En sus páginas escribirá las respuestas francas de los eventos del día, las perspectivas recibidas de la clase, una cita de un libro, una "luz" que le llegó cuando dos ideas se conectaron. Esto no es lo mismo que escribir simplemente un récord de eventos cronológicos sin el diálogo personal. El diario de reflexión es el depósito de todos sus pensamientos, reacciones, oraciones, perspectivas, visiones y planes. A algunas personas les gusta mantener dia-

La descripción del curso contiene esta explicación del diario. El diario provee el componente de la formación espiritual del módulo y es una parte integral en el proceso de la experiencia del aprendizaje.

Pida que los estudiantes lean la sección del diario durante la revisión del a descripción del curso en la lección 1, y enfatice que el diario es una asignación para cada lección del módulo

Cuando asigne las tareas de cada lección, asigne escribir el diario cada vez que la clase se reúna.

rios complejos con secciones para cada tipo de reflexión, y otros simplemente mantienen un comentario continuo. En cualquier método, ponga la fecha y el lugar al principio de cada apunte. Esto le ayudará cuando repase sus ideas.

Es importante hablar brevemente acerca de la logística de escribir en el diario de reflexión. Para empezar sólo necesita papel y lápiz. Algunos prefieren hojas perforadas para guardar en una carpeta de tres anillos; a otros les gustan cuadernos de espirales y a otros le gusta un diario más elegante. En cualquier estilo que escoja, es importante desarrollar un patrón que funcione para usted.

Es esencial establecer una hora y lugar para escribir en su diario de reflexión. Si no escoge un horario para escribir, no ocurrirá con la regularidad que necesita para aprovecharlo. Parece natural pasar tiempo escribiendo al terminar el día cuando puede repasar todo lo que ha ocurrido. Sin embargo, los compromisos de familia, actividades de la tarde y el cansancio luchan en contra de ese horario. La mañana es otra posibilidad. El sueño filtra muchas de las experiencias del día de ayer y procesa las perspectivas profundas, y entonces puede anotarlas en la mañana. En conexión con sus devociones, escribir en el diario le permite empezar a conectar sus experiencias con la Palabra de Dios y con el material del curso. Aprender a llevar su diario con usted le permitirá anotar ideas en cualquier momento durante el día.

Parece que hemos sugerido que escribir en el diario de reflexión es un ejercicio escrito. Puede ser que algunos hayan pensado hacer su trabajo en computadora. Tradicionalmente, existe un vínculo especial entre la mano, el lapicero y el papel. Es más personal, directo y estético. También es más flexible, portátil y disponible. Sin embargo, conforme las computadoras van formando parte integral de nuestros diarios quehaceres, quizá éstas formen ese vínculo especial.

Con el uso regular, su diario se convierte en la bitácora de su viaje. Tan importante como es escribir cada día, también lo es repasar su trabajo. Al terminar la semana, lea lo que escribió durante la misma. Escriba una oración de resumen y anote el movimiento del Espíritu Santo sobre su propio crecimiento. Repase mensualmente el diario. Puede ser que sea mejor hacerlo en un retiro de medio día donde pueda enfocarse en sus pensamientos en oración, soledad y silencio. Entonces podrá ver el valor acumulativo de la Palabra de Dios, su trabajo en el curso y su experiencia en ministerio

uniéndose de maneras que no pensaba que eran posibles. Esta es integración, conectar el desarrollo de la fe con el aprendizaje. La integración mueve la información de la cabeza a su corazón para que el ministerio sea más asunto de ser en vez de hacer. Escribir en el diario de reflexión le ayudará a contestar la pregunta central de la educación: "¿Por qué hago lo que hago cuando lo hago"?

Escribir en el diario de reflexión es el eje de su preparación ministerial. Es la crónica de su viaje hacia la madurez espiritual como también del dominio del contenido. Estos volúmenes le darán perspectivas ricas que integrarán su educación. El diario de reflexión es la herramienta de integración. ¡Ojalá que atesore el proceso de escribir en el diario!

Bibliografía

Bassett, Paul M. "Culture and Concupiscence: The Changing Definition of Sanctity in the Wesleyan Holiness Movement, 1867-1920," *Wesleyan Theological Journal*. Nampa, ID: Wesley Center, Northwest Nazarene University, 1998.
<http://wesley.nnu.edu/WesleyanTheology/theojrnl/26-30/28-4.htm>

_____ (ed.). *Holiness Teaching: New Testament Times to Wesley, Great Holiness Classics, Volume One*. Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1997.

Bassett, Paul M. and William M. Greathouse. *Exploring Christian Holiness: The Historical Development, Volume 2*, Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1985.

Callen, Barry L. and Richard P. Thompson (eds.). *Reading the Bible in Wesleyan Ways*. Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 2004.

Carver, Frank G. "Biblical Foundations for the 'Secondness' of Entire Sanctification," *Wesleyan Theological Journal*. Nampa, ID: Wesley Center, Northwest Nazarene University, 1987.
<http://wesley.nnu.edu/WesleyanTheology/theojrnl/21-25/22-10.htm>

Cell, George Croft. *The Rediscovery of John Wesley*. New York: H. Holt and Company, 1935.

Coppedge, Allan. "Entire Sanctification in Early American Methodism: 1812-1835," *Wesleyan Theological Journal*. Nampa, ID: Wesley Center, Northwest Nazarene University, 1978.

<http://wesley.nnu.edu/WesleyanTheology/theojrn/11-15/13-3.html>

Dayton, Donald W. "Asa Mahon and the Development of American Holiness Theology," *Wesleyan Theological Journal*. Nampa, ID: Wesley Center, Northwest Nazarene University, 1974.

<http://wesley.nnu.edu/WesleyanTheology/theojrn/06-10/09-7.htm>

_____. *Discovering an Evangelical Heritage*. New York: Harper & Row, 1976.

Deasley, Alex. "[Entire Sanctification and the Baptism with the Holy Spirit: Perspectives on the Biblical View of the Relationship](#)" *Wesleyan Theological Journal*. Nampa, ID: Wesley Center, Northwest Nazarene University, 1979.

<http://wesley.nnu.edu/WesleyanTheology/theojrn/11-15/14-03.htm>

Dieter, Melvin E. "The Development of Holiness Theology in Nineteenth Century America," *Wesleyan Theological Journal*. Nampa, ID: Wesley Center, Northwest Nazarene University, 1985.

<http://wesley.nnu.edu/WesleyanTheology/theojrn/16-20/20-05.htm>

_____. *Five Views on Sanctification*. Grand Rapids: Academie Books, 1987.

_____. *The Holiness Revival of the Nineteenth Century*. Metuchen, NJ: Scarecrow Press, 1980.

Dunning, H. Ray. *Grace, Faith, and Holiness: A Wesleyan Systematic Theology*. Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1988.

_____. *A Layman's Guide to Sanctification*. Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1991.

Dunning, H. Ray and Neil B. Wiseman (eds.). *Biblical Resources for Holiness Preaching: from Text to Sermon, Vol. 2*, Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1990-1993.

Greathouse, William M. *From the Apostles to Wesley: Christian Perfection in Historical Perspective*. Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1979.

_____. *Wholeness in Christ: Toward a Biblical Theology of Holiness*. Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1998.

Grider, J. Kenneth. *Entire Sanctification: The Distinctive Doctrine of Wesleyanism*. Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1980.

Knight, John A. *All Loves Excelling: Proclaiming Our Wesleyan Message*. Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1995.

LeClerc, Diane. *Singleness of Heart: Gender, Sin, and Holiness in Historical Perspective*. Metuchen, NJ: Scarecrow Press, 2001.

Lennox, Stephen J. "[Biblical Interpretation, American Holiness Movement, 1875-1920](http://wesley.nnu.edu/WesleyanTheology/theojrn/31-35/33-1-02.htm)," *Wesleyan Theological Journal*. Nampa, ID: Wesley Center, Northwest Nazarene University, 1998.
<http://wesley.nnu.edu/WesleyanTheology/theojrn/31-35/33-1-02.htm>

Lindstrom, Harald. *Wesley and Sanctification: A Study in the Doctrine of Salvation*. Wilmore, KY: Francis Asbury Publishing Company, 1981.

Lovell, Ora D. "The Present Possession of Perfection as Presented in First John," *Wesleyan Theological Journal*. Nampa, ID: Wesley Center, Northwest Nazarene University, 1973.
<http://wesley.nnu.edu/WesleyanTheology/theojrn/06-10/08-4.htm>

Maddox, Randy. "Holiness of Heart and Life: Lessons from North American Methodism," *Asbury Theological Journal*, 51, 1996.

_____. "Reconnecting the Means to the End: A Wesleyan Prescription for the Holiness Movement," *Wesleyan Theological Journal*, Vol. 33 No 2, 1998.

_____. *Responsible Grace: John Wesley's Practical Theology*. Nashville: Kingswood Books, 1994.

Massey, James Earl. "[Race Relations and the American Holiness Movement](http://wesley.nnu.edu/WesleyanTheology/theojrn/31-35/31-1-02.htm)," *Wesleyan Theological Journal*. Nampa, ID: Wesley Center, Northwest Nazarene University, 1996.
<http://wesley.nnu.edu/WesleyanTheology/theojrn/31-35/31-1-02.htm>

- Mattke, Robert A. "The Baptism of the Holy Spirit as Related to the Work of Entire Sanctification," *Wesleyan Theological Journal*. Nampa, ID: Wesley Center, Northwest Nazarene University, 1970.
<http://wesley.nnu.edu/WesleyanTheology/theojrnl/01-05/05-3.htm>
- Oswalt, John N. "Wesley's Use of the Old Testament in His Doctrinal Teachings," *Wesleyan Theological Journal*. Nampa, ID: Wesley Center, Northwest Nazarene University, 1977.
<http://wesley.nnu.edu/WesleyanTheology/theojrnl/11-15/12-5.htm>
- Powell, Sam and Michael Lodahl. *Embodied Holiness: Toward a Corporate Theology of Spiritual Growth*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1999.
- Purkiser, W. T. *Exploring Christian Holiness: The Biblical Foundations, Volume 1*. Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1983.
- Reasoner, Victor P. "The American Holiness Movement's Paradigm Shift Concerning Pentecost," *Wesleyan Theological Journal*. Nampa, ID: Wesley Center, Northwest Nazarene University, 1996.
<http://wesley.nnu.edu/WesleyanTheology/theojrnl/31-35/31-2-7.htm>
- Shelton, R. Larry. "A Wesleyan / Holiness Agenda for the Twenty-First Century," *Wesleyan Theological Journal*, Vol. 33, No. 2, 1998. (Not online as of February 2004; coming soon).
- Staples, Rob L. *Outward Sign and Inward Grace*. Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1991.
- _____. "Sanctification and Selfhood: A Phenomenological Analysis of the Wesleyan Message," *Wesleyan Theological Journal*. Nampa, ID: Wesley Center, Northwest Nazarene University, 1972.
<http://wesley.nnu.edu/WesleyanTheology/theojrnl/06-10/07-1.htm>
- Strong, Douglas M. "Sanctified Eccentricity: Continuing Relevance of the Nineteenth-Century Holiness Paradigm," *Wesleyan Theological Journal*, Vol. 35, No. 1, 2000.
- Tracy, Wesley D. "The Cleansing Blood of Jesus," in *Biblical Resources for Holiness Preaching: from Text to Sermon, Vol. 2*, eds. H. Ray Dunning and

Neil B. Wiseman, Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1990-1993, 259-71.

Turner, George Allen. "The Baptism of the Holy Spirit in the Wesleyan Tradition," *Wesleyan Theological Journal*. Nampa, ID: Wesley Center, Northwest Nazarene University, 1979.
<http://wesley.nnu.edu/WesleyanTheology/theojrnl/11-15/14-05.htm>

_____. *The Vision Which Transforms: Is Christian Perfection Scriptural?* Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1964.

Wesley, John. *The Works of John Wesley* (Reprinted from the 1872 Jackson edition). Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1986.

Willimon, William H. *The Service of God: Christian Work and Worship*. Nashville: Abingdon Press, 1983.

Wood, Laurence W. *Pentecostal Grace: A Theology of Christian Experience*. Wilmore, KY: F. Asbury Publishing Company, 1980.

Wright, John W. "The Old Testament Against Israelite Religion," *Wesleyan Theological Journal*. Nampa, ID: Wesley Center, Northwest Nazarene University, 1996.
<http://wesley.nnu.edu/WesleyanTheology/theojrnl/26-30/30-2-04.htm>

_____. "Toward a Holiness Hermeneutic, The Old Testament Against Israelite Religion," *Wesleyan Theological Journal*. Nampa, ID: Wesley Center, Northwest Nazarene University, 1996.

Wynkoop, Mildred Bangs. *A Theology of Love: The Dynamic of Wesleyanism*. Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1967.

Lección 1

Asuntos preliminares

Bosquejo de la lección

Horario

Hora	Asignación o tema	Actividad de aprendizaje	Materiales necesarios
0:00	Introducción	Orientación	Guía del estudiante
0:15	Asuntos preliminares	Presentación de la lección	Recurso 1-1 Recurso 1-2 Recurso 1-3
1:15	Repuesta de los estudiantes	Discusión dirigida	
1:25	Conclusión	Repaso, asignación	Guía del estudiante

Introducción de la Lección

(15 minutos)

Orientación

Preséntese a la clase.

Dé una orientación del sílabo en la Guía del estudiante y ayude a los estudiantes a llenar la información acerca de la hora, sitio y números de contacto. Se sugiere que se circule una hoja para que todos puedan hacer un intercambio de dirección electrónica y números de teléfono.

Lea toda la Declaración de visión del módulo.

Cerciórese de que los estudiantes entiendan los requisitos: asistencia, asignaciones o tareas, y participación en la clase.

¿Hay preguntas?

Objetivos de aprendizaje

Pida a los estudiantes que localicen los objetivos en la Guía del estudiante.

La reiteración de objetivos de aprendizaje sirve como organizador avanzado de la lección y alerta a los estudiantes sobre información y conceptos claves.

Al concluir esta lección, los participantes podrán:

- Identificar las ideas falsas sobre la santidad
- Reconocer la complejidad de nuestra herencia nazarena
- Identificar algunos asuntos claves en una teología de santidad
- Diferenciar entre la santidad y la santificación

Desarrollo de la Lección

Presentación/discusión: Asuntos preliminares

(60 minutos)

Guarde estas preguntas. Las necesitará al final del curso.

Involucre a los estudiantes con las preguntas y preocupaciones que tengan. Permita comentarios abiertos y honestos sin juzgarse o reaccionar unos con otros

Antes de comenzar, identifiquemos las preguntas que tal vez tengamos acerca de la doctrina de la santidad y de la santificación.

Escribamos nuestras preguntas en el pizarrón. Tal vez deseen guardar una copia.

Se espera que este modulo conteste estas preguntas. Tengámoslas en mente mientras seguimos adelante.

La importancia de la doctrina nazarena de la santidad

La proclamación de la posibilidad de una vida de santidad es una de las razones primordiales de por qué existe la Iglesia del Nazareno. Nuestra interpretación de la santidad tiene dos fuentes primarias: la teología de Juan Wesley y el Movimiento de Santidad, que empezó durante el siglo 19 en Estados Unidos. Este ayudará al estudiante a prepararse para el ministerio en la tradición de santidad wesleyana, y ofrecer una comprensión más clara de la experiencia de santidad.

Debemos reconocer que ha habido muchas interpretaciones de la teología de santidad y la doctrina de la santificación *dentro* de la tradición. Si comenzamos con la teología de Juan Wesley, debemos reconocer que él mismo interpretó fuentes anteriores que proclamaron aspectos de la doctrina de santidad. Ha habido un sinfín de interpretaciones variadas de la teología de Wesley, algunas de las cuales no han tomado en cuenta que la misma se *desarrolló* a través de las décadas de su vida.

El Movimiento de Santidad cambió algunos aspectos de Wesley, pero no uniformemente. Hay variaciones dentro del movimiento mismo sobre lo que pasa en la vida de santidad. Y posteriormente ha habido intérpretes que han tratado de entender a Wesley, el Movimiento de la Santidad y las adaptaciones de la Iglesia del Nazareno.

A través de las décadas, a través del siglo de nuestra existencia, ha habido diferentes interpretaciones de la vida santa. Ha habido un *desarrollo* teológico en nuestro pensamiento, con teólogos que añadieron varios cambios a la doctrina frecuentemente.

En ocasiones ha habido debate intenso sobre algunos temas. A la luz de tal historia y de una necesidad real de comunicar la doctrina a las generaciones futuras de nazarenos, nuestra tarea, ciertamente, no es sencilla. Pero a la vez, el anhelo del corazón de innumerables teólogos, predicadores y maestros es presentar el evangelio de la salvación tan sencilla como sea posible.

Pero aun más allá de las barreras de las diferentes formas de expresar los conceptos relacionados con la santidad, y las opiniones divergentes sobre los detalles minúsculos de la doctrina, creemos que hay una experiencia y una forma de vida que es real. *Creemos en la gracia de Dios para transformarnos en esta vida, para que podamos crecer en amor y vivir en victoria espiritual.* No debemos perder de vista el hecho de que esto es mucho más que doctrina, más que el pensamiento abstracto, más que armar un sistema que funcione. Se trata más bien de gente real, la espiritualidad real, la vida real. Como ha dicho un teólogo, la doctrina sólo funciona en ropa de trabajo.

Comenzaremos nuestra discusión por identificar los conceptos falsos con relación con la santidad — aquellas ideas claramente fuera de todas las interpretaciones constructivas.

Conceptos falsos

Comencemos nuestra discusión de lo que es la santidad aclarando primero lo que no es. A través de los años, varios conceptos falsos han surgido en la iglesia, con los que se ha mal entendido nuestra teología, la han dañado y a veces han abusado. Ha habido períodos de nuestra historia en los que esos conceptos falsos han hecho mucho daño a los buscadores genuinos de la vida santa. Debemos reconocer la realidad que ha habido personas que han dejado la tradición por causa de la predicación y enseñanza incorrectas sobre la santidad y la santificación.

Algunos creen que la teóloga de santidad Mildred Bangs Wynkoop ha jugado un papel muy importante en la expresión de nuestra teología de manera saludable —muchos la consideran haber “salvado” nuestra denominación durante un período crucial por

Véase a Wynkoop, Una Teología del Amor, capítulo 3.

expresar la teología diferentemente. Ella llama la atención a examinar la “brecha de credibilidad”. Según ella las opiniones distorsionadas dejan a las personas desanimadas cuando ven tal brecha grande entre lo que se predica y lo que se vive en verdad. Wynkoop llama a que se reduzca esa brecha por medio de expresiones realistas y vivenciales de nuestra teología.

Aquí queremos aclarar nuestro entendimiento de la santidad al oponernos a varios mitos. La siguiente no es una lista exclusiva, pero representa los esfuerzos del autor de este módulo para guiar nuestros pensamientos hacia nuestra meta. Quizá usted pueda descubrir más.

1. La entera santificación es el destino final de la vida cristiana.
2. La entera santificación elimina nuestra capacidad de pecar.
3. No recibimos el Espíritu Santo totalmente sino hasta que somos completamente santificados.
4. Aquellos que no son enteramente santificados son pecadores y creyentes de segunda clase.
5. Sólo aquellos que son enteramente santificados van al cielo.
6. La autojustificación legalista es el modelo de la santidad.
7. La impecabilidad es la meta de la vida santificada.
8. El santificado por completo no sufre tentación.
9. La santidad y la entera santificación son sinónimas.
10. Es imposible alcanzar la expectativa de la vida de santidad.

Estudiemos éstos en detalle.

Falso: La entera santificación es el destino final de la vida cristiana.

Refiérase al Recuso 1-1 en la Guía del Estudiante.

De ejemplos de la experiencia propia a través de esta conferencia cuando posible.

Tres implicaciones peligrosas surgen de este concepto falso.

- Primero, se implica que la experiencia de la entera santificación es el final del crecimiento cristiano. Es de igual importancia enfatizar el crecimiento en la gracia *después* de la experiencia de la entera santificación tanto como antes de la misma.
- Segundo, se implica que hemos llegado a la cumbre de la experiencia cristiana, y que la gracia de Dios ha hecho todo lo que puede hacer, lo cual también es falso. Dios nos diseñó para que continuáramos renovándonos a la imagen de Dios a través de nuestras vidas. La entera santificación es un logro significativo, pero ciertamente, no es la experiencia más alta.

- Tercero, nunca debemos implicar que buscamos una *experiencia*. La entera santificación es posible sólo cuando buscamos primero a Dios y la vida en Él. La entera santificación tiene que ver con nuestra relación con Dios; es una lástima que desconectemos la experiencia de los aspectos relacionales.

Falso: La entera santificación elimina nuestra habilidad de pecar.

Como estudiaremos a fondo en la próxima lección, el pecado es un asunto muy complejo cuando lo relacionamos con nuestro entendimiento de la santidad. Pero, lo que se puede decir por cierto, es que nada eliminará nunca nuestra capacidad de pecar. Nuestro libre albedrío siempre está en juego. Dios no nos quita la capacidad de escoger, y por ello siempre podríamos decidirnos por pecar. La gracia nos provee una "salida", pero a final de cuentas nosotros hacemos la decisión de responder al Espíritu Santo o rechazar la ayuda de Dios. La idea de que nuestra capacidad de pecar se elimina después de la entera santificación es claramente un error. Wesley mismo de enfrentó directamente a ese error (La Controversia Perfeccionista). Sin demora se opuso fuertemente.

Falso: No recibimos el Espíritu Santo totalmente sino hasta que somos completamente santificados.

No tarda uno mucho en ver que este concepto está directamente en contra de la enseñanza bíblica, y a la vez ha sido un mito perpetuado. Pablo nos dice en Romanos 8 que si estamos en Cristo, hemos recibido al Espíritu Santo. En el momento de nuestro nuevo nacimiento el Espíritu viene a morar en nosotros. Pero en terminología más técnica, el Espíritu Santo está muy activo en nuestra vida aun *antes de* que conozcamos a Cristo, en su ministerio de gracia preveniente.

Creemos que el Espíritu obra en la vida de cada persona desde el nacimiento, impulsándola hacia una relación con Dios. Creemos que el Espíritu Santo despierta a la persona a su necesidad de la salvación, la convence de pecado, y le aplica la expiación de Cristo cuando responde en fe. Es la gracia de Dios, que se apropia por esa fe, la que trae la salvación. El Espíritu mora en el creyente desde ese momento en adelante.

Refiérase al Recuso 1-2 en la Guía del estudiante.

Falso: Los que no son enteramente santificados son pecadores y creyentes de segunda clase...

La relación de pecado y salvación es compleja. Ha habido momentos en nuestra historia cuando la santificación se ha enfatizada de tal manera que la experiencia del nuevo nacimiento se ha reducido a un punto peligroso. Por ello, la vida cristiana hasta al punto de la entera santificación, a veces se ha presentado como una vida de esclavitud horrenda al pecado, con poca o nada de victoria.

Claramente esto no concuerda con el pensamiento de Wesley, como veremos en las lecciones subsecuentes. Nunca debemos considerar a quienes han sido santificados por completo como “mejores que” aquellos que no lo han sido; ni debemos considerar que están en camino hacia la entera santificación como cristianos inferiores. Si estamos en Cristo, somos cristianos por completo.

El colmo de este pensamiento equivocado es la creencia de que los mejores candidatos para la entera santificación son los recaídos. Ciertamente no es requisito previo pecar ante Dios para luego hacer una consagración más profunda. El lenguaje de algunos que expresan la experiencia de la entera santificación —por ejemplo: “He rededicado mi vida a Cristo”— puede implicar falsamente que algún tipo de fracaso o extraviarse es *necesario* para que suceda la experiencia. Esto es completamente falso. Lo ideal es que crezcamos en Cristo entre la primera y la segunda obras de gracia sin caída alguna.

Falso: Solo aquellos que son enteramente santificados van al cielo.

Este mito surge de una mala interpretación de un versículo de Hebreos que dice: “Sin santidad nadie verá al Señor” (Hebreos 12:14). Este mal concepto surge del error de combinar la santidad con la experiencia de la entera santificación. Como veremos en las lecciones siguientes, la santidad tiene un significado más amplio.

La obra santificadora de Dios se nos imparte, desde el momento del nuevo nacimiento hasta nuestra glorificación en el cielo, y la entera santificación es una etapa importante en la jornada espiritual. Es una perversión del evangelio implicar, sin condiciones, que sólo aquellos que han alcanzado esta etapa son candidatos para la vida eternal. Algo más que tal vez pueda implicarse como parte de este mito es la

sugerencia de que nuestra propia justicia nos “gana” la entrada en el cielo... Esto nos conduce al siguiente tema.

Falso: La autojustificación legalista es el modelo de la santidad.

Nadie jamás lo diría. Pero ha habido períodos en nuestra historia cuando a un observador tal vez le haya parecido así. Si la santidad se reduce a una lista de lo que se debe hacer o no hacer, el legalismo surge pronto. Este fue el problema que Jesús tenía que confrontar entre los fariseos. Ellos sólo miraban lo externo y se les olvidaba el significado del corazón y de la vida interna. También se les olvidó que toda justicia viene de Dios.

Pablo aclara en su epístola a los Filipenses que él era perfecto en cuanto a la obediencia a la ley... Pero eso no era suficiente. Necesitaba que Cristo le limpiara desde dentro hacia afuera. Uno de los peligros de enfatizar la necesidad de la santidad personal es que se puede olvidar el propósito y hacerlo el fin en sí mismo. En otros términos, como veremos en las lecciones próximas, la santidad y el amor son inseparables. Esto nos lleva al próximo mito.

Falso: La impecabilidad es la meta de la vida santificada.

La interpretación de Wesley es correcta al declarar enfáticamente que si entendemos la santidad como la ausencia de algo, como por ejemplo el pecado, no sólo le hemos dado a la santidad una definición débil y engañosa, sino también estamos en peligro de perder el corazón mismo de la vida cristiana. La santidad tiene que ver con la *presencia* de algo —el amor. Como escribe Wynkoop: “El amor es el carácter esencial interno de la santidad, y la santidad no existe aparte del amor”. Y el amor es completamente relacional. Tal vez se pueda producir una vida impecable, si definimos pecado como un hecho de rebelión contra la ley de Dios. Pero tal vida no sería santa en verdad, a menos que demostrara el amor genuino. “Amar a Dios y al prójimo” es la definición de Wesley de la santidad.

Wynkoop, 24.

Refiérase al Recuso 1-3 en la Guía del estudiante.

Falso: El santificado por completo no sufre la tentación.

De nuevo, aunque se contrarrest de inmediato en la Biblia, sigue siendo un mito que causa gran confusión a muchos. La Biblia nos dice que Jesús fue tentado en el desierto. También dice explícitamente que fue tentado

en toda manera, así como nosotros, excepto que no cedió a la tentación. Creemos que aunque Jesús fue sin pecado desde su nacimiento, y santo en toda manera, también fue tentado. Todavía hoy, con frecuencia, muchos luchan bajo la creencia de que mientras crecen en la fe, la tentación va a menguar. Si los santificados por completo abrigan esta expectativa como resultado de la experiencia, y entonces se hayan tentados, puede sobrevenirles un gran sufrimiento en la forma de duda espiritual sin razón.

Falso: La santidad y la entera santificación son sinónimas.

Este es un error en que se incurre fácilmente. Nos hemos acostumbrado a usar abreviaturas de lenguaje. Pero es necesario mucho más para comprender completamente la vida santa. Técnicamente en teología, la santidad y la santificación empiezan cuando una persona nace de nuevo. Dios comienza entonces la obra *inicial* de santificación en el corazón. La persona luego crece en la gracia, *progresiva* en santidad y santificación. Más adelante la persona experimenta lo que llamamos la *entera* santificación. Pero ese no es el final. La santificación *progresiva* continua en ese momento, hasta la santificación *final*, también conocida como glorificación, cuando fallecemos. La gracia de Dios capacita en cada paso en santidad por el camino.

Falso: Es imposible alcanzar la expectativa de la vida de santidad.

Aun cuando las generaciones previas tal vez hayan jugado con el legalismo durante el entusiasmo por la vida santa, es más común que las generaciones más jóvenes duden aun de la posibilidad de ser santos. El evangelicalismo genérico les ha enseñado que son pecadores, salvos por gracia. Y este es un mensaje importante. Pero cuando decimos "salvación completa" significa que hay más. Somos pecadores salvos por gracia, pero Dios desea transformarnos desde adentro para llegar a ser algo más.

Como wesleyanos nuestro mensaje es que la vida cristiana no es condenada a un ciclo de pecado y fracaso perpetuos, por el cual el poder del pecado parece mayor que el poder de la gracia. Al contrario, Dios nos diseñó aun antes de la fundación del mundo, para que seamos como Cristo de corazón y vida. Dios es fiel al llamarnos a una vida santa; como dice Pablo en la 1 Tesalonicenses, si Dios nos ha llamado, entonces también lo hará (5:24).

Discusión dirigida: Repuesta de los estudiantes

(10 minutos)

Examinar estos falsos conceptos ha servido como introducción a mayores exploraciones. Se ofrecen en el espíritu de Wesley mismo, quien frecuentemente usaba la forma retórica de definir algún aspecto de la teología, mostrando primero por mostrar lo que no es.

Permita que los estudiantes interactúen y reaccionen.

¿Ha confrontado alguno de estos conceptos falsos? ¿Ha luchado con algunos de ellos?

¿Puede pensar de cualquier cosa más que no se debe decir de la santidad?

Comencemos nuestra jornada de lo que es la santidad de corazón y vida.

Conclusión de la lección

(5 minutos)

Repaso

Pida a los estudiantes que localicen los objetivos en la Guía del estudiante.

Revise los objetivos de aprendizaje de esta lección.

¿Puede usted

- identificar los falsos conceptos acerca de la santidad?
- reconocer cuán compleja es nuestra herencia nazarena?
- identificar algunos asuntos claves de una teología de santidad?
- diferenciar entre la santidad y la santificación?

Hacia adelante

La semana que entra estudiaremos las bases teológicas importantes de la santidad.

Asignación de tareas

Refiera a los estudiantes a las tareas en la Guía del estudiante.

Escriba una composición de tres páginas sobre lo que usted cree acerca de la humanidad, la imagen de Dios, y el pecado, desde una perspectiva teológica.

Escriba en su diario. Esta tarea es continua. Incluya sus reflexiones, reacciones y pensamientos sobre la materia presentada en clase. Sería útil leer del diario de Juan Wesley a través del curso. Está disponible en <http://www.ccel.org/w/wesley/journal/journal.htm>

[This page intentionally blank]

Lección 2

Bases teológicas

Bosquejo de la Lección

Horario

Hora	Asignación o tema	Actividad de aprendizaje	Materiales necesarios
0:00	Introducción	Orientación	Guía del estudiante
0:10	Composiciones de los estudiantes	Grupos pequeños	Tarea
0:30	Bases teológicas	Presentación	Recursos 2-1—2-5
1:15	Repuesta de los estudiantes	Discusión dirigida	
1:25	Conclusión	Repaso, asignación	Guía del estudiante

Lectura sugerida para el maestro

Bassett, Paul M. "Culture and Concupiscence: The Changing Definition of Sanctity in the Wesleyan Holiness Movement, 1867-1920", *Wesleyan Theological Journal*. Nampa, ID: Wesley Center, Northwest Nazarene University, 1998.
<http://wesley.nnu.edu/WesleyanTheology/theojrnl/26-30/28-4.htm>

Dunning, H. Ray. *Grace, Faith, and Holiness: A Wesleyan Systematic Theology*. Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1988, 273-394.
 (disponible en español en formato electrónico)

Maddox, Randy. "Holiness of Heart and Life: Lessons from North American Methodism", *Asbury Theological Journal*, 51, 1996, 65-93; 141-56.

Wynkoop, Mildred Bangs. *A Theology of Love: The Dynamic of Wesleyanism*. Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1967, 102-24, 149-64.
(disponible en español en formato electrónico)

Introducción de la lección

(10 minutos)

Responsabilidad

Pida a varios estudiantes que expresen ideas significativas que recuerden de la primera lección.

Pregúnteles si encontraron alguna fuente de los diarios de Wesley.

Orientación

Muchos temas teológicos forman la base del estudio de la santidad. En esta lección estudiaremos varios de esos temas.

Objetivos de aprendizaje

Pida a los estudiantes que localicen los objetivos en la Guía del estudiante.

La reiteración de objetivos de aprendizaje sirve como organizador avanzado de la lección y alerta a los estudiantes sobre información y conceptos claves.

Al concluir esta lección, los participantes podrán:

- Relacionar la antropología teológica con la doctrina de la santidad
- Explicar los efectos de la santificación en la imagen de Dios.
- Distinguir entre la naturaleza humana y la naturaleza pecaminosa
- Relacionar la doctrina de pecado con la doctrina de santidad

Desarrollo de la lección

Grupos pequeños: Composiciones de los estudiantes

(20 minutos)

Divida la clase en grupos de tres.

Camine por entre los grupos y escuche los comentarios.

Si hay tiempo, pida que los grupos lean su composición, en particular si ha sido bien preparada.

Recoger las asignaciones o tareas. Usted necesita evaluarlas, con buena crítica de los pensamientos y la presentación de ideas.

La evaluación no quiere decir que dará una calificación, porque éstas no son el criterio para completar este módulo. Su cumplimiento se base en asistencia, participación y demostración de aptitud en las declaraciones de habilidad.

En su grupo, lean las composiciones de cada quien entre sí. Que se hagan preguntas y se desafíen el uno al otro para defender sus declaraciones.

Busque semejanzas y diferencias en cada una de las composiciones.

Presentación: Bases teológicas

(45 minutos)

Es absolutamente crucial obtener una comprensión sólida de los temas teológicos relacionados antes de comenzar el estudio de la santidad. Estas categorías teológicas interconectadas son: humanidad y el *imago Dei*; pecado—personal y pecado original; y la salvación. Esta presentación servirá como radiografía de estos temas. Otros módulos ofrecerán más información detallada de estas doctrinas.

La cita siguiente se ha adaptado del módulo *Exploring John Wesley's Theology*, también escrito por el autor de este módulo.

Humanidad

La base de la comprensión wesleyana de la humanidad —también se llama la doctrina de la antropología teológica— es que los seres humanos son relacionales. Fueron creados para relaciones. Fueron creados para amar. Los intérpretes de Wesley han subrayado que la definición misma de la imagen de Dios —*imago Dei*— es esta capacidad de amar.

Refiérase al Recuso 2-1 en la Guía del Estudiante.

Otras tradiciones han definido la imagen de varias maneras. Una interpretación de la imagen en el período de la Iglesia Primitiva —la cual se consideraba herejía— propuso que la imagen era un parecido físico real de Dios. Hay muchas imágenes antropomórficas que sí están en la Biblia. Pero, en última instancia, la ortodoxia proclamó que éstas se deben interpretar metafóricamente.

Muchos intérpretes occidentales de la imagen han declarado que reside en nuestra capacidad humana de razonar. Esta es la creencia de muchos teólogos clásicos, incluso del gran teólogo católico Tomás de Aquino (murió en 1275). Otra interpretación es que la humanidad se parece a Dios en su relación con la creación menor. De la misma manera que Dios sostiene una posición jerárquica sobre la humanidad, así también la humanidad sostiene una posición jerárquica sobre la tierra. Otra interpretación de la imagen es la de la libertad humana. Dios nos creó como seres libres y con determinación propia.

Wesley estaba consciente de estas interpretaciones, pero, según Wynkoop y otros, Wesley sostiene fuertemente la imagen como amor. H. Ray Dunning y otros han ampliado su posición sobre las relaciones definitivas de la humanidad como habrían de ser: fuimos creados para amar a Dios, a los demás, y a nosotros mismos y el mundo apropiadamente.

La clave para entender la idea wesleyana sobre la humanidad es el hecho de que después de la caída, quedó la imagen de Dios. Fue severamente distorsionada, pero no borrada. Y por eso, la salvación, según Wesley —ampliamente definida para incluir la santificación— es el proceso de restauración y renovación de la imagen de Dios en nosotros. Esta idea, de que la imagen queda después de la caída, ha animado a algunos intérpretes de Wesley a hablar de una doctrina de la *privación* total en lugar de la *depravación* total

Por la caída, somos *privados de* nuestra relación primaria con Dios, y nuestras otras relaciones son distorsionadas a la vez; pero permanecen la capacidad de amar y la esperanza de renovación. Y en un paradigma de santidad wesleyana, la gracia preveniente se ofrece inmediatamente a todo aquel que nace. La muy fuerte doctrina calvinista de la *depravación* total, por un lado, no es optimista —por medio de la caída somos depravados por completo, sin Dios en el mundo, corruptos sin remedio en esta vida. Estas dos interpretaciones muy diferentes de la caída y

el *imago Dei*, producirán doctrinas muy diferentes del pecado y la salvación en Wesley y Calvino.

Pecado

Al discutir el pecado, dos categorías deben discutirse aquí: el pecado personal y el pecado original. Es imposible entender la doctrina de la santificación, específicamente la entera santificación, a menos que se coloquen estas bases teológicas.

Refiérase al Recuso 2-2 en la Guía del Estudiante.

Con frecuencia los calvinistas y los wesleyanos discuten sobre el tema del pecado en la vida del creyente. Y no siempre se reconoce que estas dos tradiciones sostienen dos interpretaciones muy diferentes del pecado. Los argumentos se basen en las definiciones claves. Según Juan Calvino, el pecado es no alcanzar la gloria de Dios o errar al blanco. Por eso *cualquier* cualidad ajena a Dios, o imperfecciones de la humanidad se consideran pecaminosas. Se puede entender, entonces, que según ellos pecamos diariamente en pensamiento, palabra y hecho. Dicho simplemente, somos pecaminosos porque no somos Dios.

Pero los wesleyanos han puesto énfasis en el elemento volitivo del pecado. El pecado, según Wesley, es una transgresión voluntaria de una ley conocida de Dios. En otras palabras, el pecado siempre es un hecho consciente de rebelión contra lo que Dios desea para nosotros. Y, en cierto sentido, esta definición es clave para entender las facetas de la forma en que articulamos la santificación, porque proclamamos que este tipo de rebelión no es necesaria. Existe la posibilidad de victoria sobre el pecado —si se usa esta definición. Sin embargo, Wesley no ofreció ésta como la única definición del pecado.

Por ejemplo, Wesley señalaba que hay pecados de omisión tanto como de comisión. Un pecado de comisión es el que se refiere a un hecho prohibido. Se rompe una ley. Pero Santiago es claro en su epístola al decir que el pecado es también dejar de hacer lo bueno que deberíamos hacer —omitimos hacerlo. En un sentido muy real, particularmente a la luz de Mateo 25, sabemos que deberíamos cuidar a los pobres, visitar a los enfermos y a los presos, y demostrar otros hechos de misericordia. Pero la mayoría de nosotros omitimos éstos diariamente. Y así, según esta definición, pecamos. Al avanzar en este modulo, deberíamos hacer la pregunta: "¿Cómo afecta la santificación este tipo de pecado?"

En efecto, cuanto más íntimamente nos acercamos a Dios, más profunda es nuestra necesidad de una vida "confesional", confesando nuestra dependencia completa de Dios al nivel más profundo de nuestro ser. En otras palabras, el tema de romper una ley obvia o incluso omitir un hecho bueno puede llegar a ser menos y menos importante mientras crecemos en la gracia. Pero luego el Espíritu Santo, por su obra de moldearnos y formarnos, puede penetrar más profundo en nuestro corazón; nuestra respuesta debería ser una tristeza piadosa cuando entristecemos el corazón de Dios.

Wesley se cansó del debate sobre si la santificación conduce a la impecabilidad. Su profundo interés fue más bien una vida llena del amor de Dios, y crecer en nuestro discernimiento de cómo podemos expresarlo a un mundo necesitado. A veces nuestra preocupación por el pecado, como dice Juan en su primera carta, es un temor de castigo. Wesley, al seguir a Juan, quiso enfatizar que el perfecto amor echa fuera el temor. Y cuando vamos más allá de tal temor, cambia nuestra motivación. No buscamos la santidad sólo por nosotros, sino para amar a Dios con nuestro ser entero y a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Cuando lo hacemos, somos lo que Dios quiso que fuéramos cuando nos creó. Como Wesley dijo, el amor excluye el pecado.

Pecado original

¿Qué pasó cuando pecaron Adán y Eva?

¿Cómo nos afecta el pecado original?

Comencemos nuestra investigación con una discusión de la esencia del pecado original.

Mientras que la mayoría de los intérpretes de Wesley han seguido una interpretación tradicional —Agustiniana— del pecado original como orgullo, el escritor de este módulo ofrece una nueva interpretación de Wesley. Es verdad que Wesley usa la palabra orgullo con frecuencia, sin embargo, nunca se usa como el paradigma destacado del pecado original, según este análisis. El sermón más directo de Wesley sobre el tema, "El pecado original" (1754), demuestra esta ausencia de la palabra orgullo. Claramente la *idolatría* se clasifica como la definición primaria del pecado original, con las expresiones "orgullo", "terco", y "amar al mundo" incluidas en la lista.

Permita la reacción de los estudiantes.

Diane Leclerc, Singleness of Heart: Gender, Sin, and Holiness in Historical Perspective. Scarecrow Press, 2001.

Refiérase al Recuso 2-3 en la Guía del estudiante.

Véase el Sermón 44, "Pecado Original", párrafo II.1-10, Obras (Jackson), 6:57-62.

Ibíd., párrafo 11.7, 6:60.

Wesley dice: "Todo orgullo es idolatría", tanto como "amor del mundo". En otras palabras, hay dos formas del pecado original: amor desproporcionado de sí mismo (orgullo) y amor desproporcionado de los demás, incluso como "amor al mundo"; además Wesley explica esta frase: ¿Qué nos es más natural que buscar la felicidad en la criatura, en lugar del Creador? También Wesley escribió un sermón intitulado "Idolatría espiritual", ya cerca del final de su vida. He aquí el largo pasaje:

Ibíd., párrafo 11.9.

Sin duda, es la voluntad de Dios que todos nos amemos el uno al otro. Es la voluntad de Dios que amemos a nuestras parientes y nuestros hermanos cristianos con un amor peculiar; y a aquellos en particular, que Él ha hecho particularmente beneficioso para nuestra alma. Se nos ordena que "amemos fervorosamente" a éstos; y, a la vez, "con un corazón puro". Pero ¿no es esto "imposible para el hombre"? ¿Retener la fuerza y la ternura de afecto y, con todo, sin mancha en el alma, con inmaculada pureza? No me refiero a la mancha de la lujuria. Sé que eso es posible. Sé que una persona puede sentir un afecto indecible por otra sin el deseo de ese tipo. Pero ¿podemos hacerlo sin idolatría? ¿Acaso no es amar a la criatura más que al Creador? ¿Poner al hombre o a la mujer en el lugar de Dios? ¿Darle a ellos su corazón? Consideren cuidadosamente todo esto, particularmente aquellos a quienes Dios ha unido; los cónyuges, padres y niños. No se puede negar que deben amarse tiernamente: se les ordena a hacerlo así. Pero no deben convertirse en ídolos. ¡Pero con cuánta frecuencia ocurre! Muchas veces un marido, una esposa o un niño, toman el lugar de Dios. ¡Cuántos de los que se dicen buenos cristianos fijan su afecto mutuamente, de modo que no dejan lugar para Dios! Buscan la felicidad en la criatura, no en el Creador. Bien se pueden decir: Te considero señor y fin de mis deseos, es decir, "No deseo a nadie más sino a ti, eres todo lo que anhelo en la vida. Mi único deseo y la mención continua de tu nombre". Obviamente, todo esto es pura idolatría

Si tomamos esto en serio, tendrá implicaciones importantes en cuanto a la forma de predicar la santidad y la santificación.

Refiérase al Recuso 2-4 en La Guía del Estudiante.

El pecado original también era asunto clave en el desarrollo de la teología de santidad en Estados Unidos. Phoebe Palmer —escritora, evangelista, y teóloga— desarrolló las doctrinas del pecado y de la santidad que tuvieron implicaciones significativas para

el Movimiento de Santidad del siglo 19. La estudiaremos ampliamente en la lección 7. Mas paa fines de esta lección, Palmer sigue a Wesley en la discusión de la idolatría espiritual y, a la vez, habla desde la perspectiva de la mujer.

En lugar de recitar la letanía tradicional de todo lo que estorba en la vida espiritual —egoísmo, falta de fe, traiciones de la carne— Palmer, con franqueza destacada, admitió que el obstáculo principal de su crecimiento espiritual había sido “una casa grande que involucraba cuidados desproporcionados”.

Su propia experiencia de la entera santificación le lle'vo a renunciar a los “ídolos” de esposo e hijos. Es crucial observar que aunque la experiencia de la santificación de Palmer involucró un tipo de liberación de las afecciones terrenales y las obligaciones domésticas, tal liberación no surgió de un mal entendido familiar. El primer mandamiento, entonces, capacita al segundo: Amar a Dios con *todo* el ser —sin competencia— lo capacita a uno para amar a los demás. La propia definición de la santidad preferida de Wesley, el amor, se hace posible no sólo por derribar la idolatría tradicional del ego sino también la de los demás.

Wesley y el Movimiento de Santidad fuertemente creían que la caída de Adán y Eva tuvo efectos duraderos en el resto de humanidad. Es interesante, que él no discute *cómo* se transmitieron esos efectos, sino que se transmitieron. A Wesley más bien le preocupó el tema de la culpa asociada con el pecado original. La teología occidental declara que seguir en el estado de pecado original, la corrupción de la humanidad, en la cual nacimos, nos hace culpables ante Dios, aunque no hicimos nada como individuos ni voluntariamente para merecerlo. Se heredan tanto la culpa como la corrupción. Wesley sostiene, sin embargo, que el pecado original no conlleva culpabilidad sino solamente una predisposición hacia el pecado. Somos culpables por los pecados que cometemos voluntariamente.

Algunos han dicho que Wesley asume una *via media* entre Agustín y Pelagio en cuanto al tema del pecado. A Wesley se le ha llamado un “semi-pelagiano”. Agustín y Pelagio fueron contemporáneos a finales del siglo tercero y principios del cuarto. Pelagio sostuvo que los seres humanos no solamente no heredaron la culpa de Adán, sino tampoco alguna corrupción. De esa manera cada persona tiene la misma opción que tenían Adán y Eva en el huerto. Afirmó que nacemos con *libertad natural*.

Agustín, por otro lado, sostuvo fuertemente una doctrina sólida de pecado original, depravación total, y la culpa heredada. La conclusión del debate fue que a Pelagio se le consideró hereje por parte del cristianismo ortodoxo. Wesley rechazó a Pelagio — aunque demostró simpatía hacia él. Pero tampoco simpatizó del todo con la doctrina de Agustín.

La *via media* se deriva de la doctrina de Wesley de la gracia preveniente. La gracia que Dios da a todo ser humano cuando nace, le da a esa persona una *libertad por gracia*. Aunque la tendencia hacia el pecado es, de hecho, heredada, se nos da la gracia para que el pecar —pecado real— sea una selección por la cual podamos justamente ser responsables. Al rechazar Wesley la culpa heredada sostiene que Dios es verdaderamente justo. También libra a Wesley de ser presionado hacia una posición de afirmar la predestinación. En la doctrina de Agustín el pecado era tan fuerte que sólo un acto irresistible predeterminado de Dios podría salvarnos. Wesley evitó esa conclusión lógica al afirmar la gracia preveniente universal.

Este significado del pecado original cambió y desarrolló durante nuestra historia. Será esencial identificar estas modificaciones en futuras lecciones, y en nuestras discusiones de la entera santificación específicamente.

Salvación

Refiérase al Recuso 2-5 en La Guía del estudiante.

Es importante entender que en un esquema wesleyano, la salvación es técnicamente la entera jornada cristiana. Estamos *siendo* salvos. Pero esto no quiere decir que no estamos seguros de nuestra aprobación ante Dios cuando le aceptamos inicialmente. Ni quiere decir que de alguna manera ganamos nuestra salvación durante el camino. Pero sí quiere decir que el acto salvador de Dios continúa por todo el proceso de la santificación hasta que morimos. Dios nos transforma por la gracia en cada paso que tomamos.

Nosotros usamos la idea del *camino* de salvación, no sólo el punto o momento de la salvación. En otras palabras, Dios nos está *impartiendo* la justicia. Esta es la distinción clave entre nosotros y nuestros amigos calvinistas. Ellos enfatizan que Dios nos *imputa* la justicia de Cristo. Aquí yace la distinción. La justicia imputada quiere decir que Dios nos *percibe* como justos a través de Cristo. La justicia impartida quiere decir que Dios, en verdad, nos *hace* justos a través de su obra santificadora.

Dicho lo anterior, regresemos a ese momento en que recibimos a Cristo como nuestro Salvador personal. Muchas cosas ocurren en ese punto.

Justificación: Ser justificado por Dios implica que nuestros pecados son perdonados. La culpa de nuestros pecados queda eliminada. Dios ya no nos condena por nuestras transgresiones contra Él.

Regeneración: La palabra favorita de Wesley para la salvación es el “nuevo nacimiento”. Este concepto implica que somos regenerados, “nacidos de nuevo”, y somos nuevas creaciones en Cristo.

Adopción: Pablo afirma fuertemente la importancia de ser hijo de Dios y coheredero con Cristo. Este aspecto de la salvación también implica que nacemos en una familia, una comunidad de hermanos en Cristo. Esto nos evita imaginar la salvación como un evento y vida puramente privados.

Redención: La redención implica la liberación del pecado. El libro de Éxodo actúa como metáfora para la redención. La redención también implica la recepción de un nuevo propósito, a saber, amar a Dios con todo nuestro ser y a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Nuestras vidas son redimidas del pecado y para el amor.

Reconciliación: Somos reconciliados con Dios. En el sentido de que la alienación y el alejamiento de Dios implícitos en el pecado son vencidos cuando llegamos a una relación nueva con Dios.

Santificación inicial: Esta significa la creencia de que en el momento de la salvación comienza el proceso de ser hechos justos, porque en verdad Dios nos limpia, no sólo en el sentido de que nuestros pecados son perdonados, sino más profundamente, en el sentido de que nuestras intenciones, nuestras inclinaciones, nuestro propósito y nuestro destino cambian a través de la gracia de Dios.

Discusión dirigida: Respuesta de los estudiantes

(10 minutos)

Permita que los estudiantes reaccionen y discutan.

¿Cómo se siente o cómo se ve a usted mismo a la luz del concepto de humanidad según Wesley?

¿Dónde se halla en respuesta a la idea de Wesley sobre el pecado?

*¿Acaso algunas de estas palabras salvadoras
particulares ejercen un impacto en usted
personalmente?*

Conclusión de la lección

(5 minutos)

Repaso

Pida a los estudiantes que localicen los objetivos en la Guía del estudiante.

Revise los objetivos de aprendizaje de esta lección. ¿Puede usted

- Relacionar la antropología teológica con la doctrina de la santidad?
- Explicar los efectos de la santificación en la imagen de Dios?
- distinguir entre la naturaleza humana y la naturaleza pecaminosa?
- Relacionar la doctrina del pecado con la doctrina de la santidad?

Hacia adelante

La semana próxima examinaremos las bases de la santidad en el Antiguo Testamento.

Asignación de tareas

Refiera a los estudiantes a las tareas en la Guía del estudiante

Lea los siguientes pasajes del Antiguo Testamento y consulte comentarios si están disponibles: Génesis 3; Levítico 17: 1—26: 46, específicamente 19: 18, 20: 7; Deuteronomio 6: 4-5; 10: 16; 30: 6; Salmos 15, 29, 37, 51, 93, 110; Isaías 6; Ezequiel 36: 23-27; Zacarías 13: 1. Al leer, escriba preguntas posibles o ideas que surgen en su mente. Prepárese a participar en la discusión.

Desarrolle un bosquejo para sermón basado en una de los pasajes anteriores, del Antiguo Testamento. Haga dos copias.

Escriba en su diario de reflexión. Esta tarea es continua. Incluya sus reflexiones, reacciones y pensamientos sobre la materia presentada en clase. Sería útil leer el diario de Juan Wesley a través del curso. Está disponible en <http://www.ccel.org/w/wesley/journal/journal.htm>

[This page intentionally blank]

Lección 3

Bases del Antiguo Testamento

Bosquejo de la lección

Horario

Hora	Asignación o tema	Actividad de aprendizaje	Materiales necesarios
0:00	Introducción	Orientación	Guía del estudiante
0:10	Bases del Antiguo Testamento	Presentación/discusión	Recurso 3-1 Recurso 3-2 Recurso 3-3
0:55	Repaso homilético	Presentación/discusión	Recurso 3-4 Tarea
1:25	Conclusión	Repaso, asignación	Guía del estudiante

Lectura sugerida para el instructor

Callen, Barry L. and Richard P. Thompson (eds.). *Reading the Bible in Wesleyan Ways*. Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 2004.

Knight, John A. *All Loves Excelling: Proclaiming Our Wesleyan Message*. Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1995.

Purkiser, W. T. *Explorando la Santidad Cristiana: Los fundamentos bíblicos, volumen 1*. Kansas City: Casa Nazarena de Publicaciones, 1992.

Oswalt, John N. "Wesley's Use of the Old Testament in His Doctrinal Teachings", *Wesleyan Theological*

Journal. Nampa, ID: Wesley Center, Northwest Nazarene University, 1977.

<http://wesley.nnu.edu/WesleyanTheology/theojrnl/1-15/12-5.htm>

Tracy, Wesley D. "The Cleansing Blood of Jesus", in *Biblical Resources for Holiness Preaching: from Text to Sermon, Vol. 2*, eds. H. Ray Dunning and Neil B. Wiseman, Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1990-1993, 259-71.

Turner, George Allen. *The Vision Which Transforms: Is Christian Perfection Scriptural?* Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1964. 13-52.

Wright, John W. "Toward a Holiness Hermeneutic, The Old Testament Against Israelite Religion", *Wesleyan Theological Journal*. Nampa, ID: Wesley Center, Northwest Nazarene University, 1996.

Introducción de la lección

(10 minutos)

Responsabilidad

Pida a los estudiantes que en parejas se revisen los bosquejos de sermones el uno al otro ofreciendo ideas y comentarios

Regrese y recoja la tarea. Los estudiantes entregarán una copia del bosquejo de sermón y guardarán una copia para usarse más tarde.

Objetivos de aprendizaje

Pida que los estudiantes localicen los objetivos en la Guía del estudiante

La reiteración de objetivos de aprendizaje sirve como organizador avanzado de la lección y alerta a los estudiantes sobre información y conceptos claves.

Al concluir esta lección, los participantes podrán:

- Articular los temas de la "analogía de la fe".
- Relacionar la "analogía de la fe" con la teología del Antiguo Testamento
- Identificar pasajes de santidad en el Antiguo Testamento
- Identificar elementos homiléticos básicos para pasar del texto al sermón

Desarrollo de la lección

Presentación/discusión: Bases del Antiguo Testamento

(45 minutos)

La santidad en el Antiguo Testamento

Es imposible explorar el tema de la doctrina de santidad en la Biblia a fondo en las próximas dos lecciones. La profundidad y la amplitud de erudición enfocada en la teología de santidad y santificación son inmensas. También se debaten asuntos con argumentos y exégesis complejos en ambas partes, a veces sobre una sola palabra. Con esto en mente estas lecciones se dan como bosquejos básicos. En este caso, como siempre, el ministro debe ser estudiante de por vida y profundizar su propio conocimiento de la base bíblica clara de la doctrina de santidad.

Refiérase al Recuso 3-1 en la Guía del estudiante.

Antes de comenzar la discusión de la santidad en el Antiguo y Nuevo Testamentos, es ventajoso recordar algunos aspectos de las formas wesleyanas de leer la Biblia. Wesley tuvo muchos consejos sobre cómo interpretar la Biblia. Estaba muy consciente de que era necesario hallar el contexto del pasaje y evitar la idea de "textos de prueba". Usó los idiomas originales. Investigó la situación histórica y cultural en el texto. Finalmente, desarrolló lo que se llama la "analogía de fe". Esta frase se refiere a una conexión de doctrinas bíblicas que surgen del "tenor total de la Biblia". Deberíamos preguntar de cada pasaje en la Biblia: ¿Qué le agrega a nuestra comprensión del pecado humano, la justificación por la fe, el nuevo nacimiento, y la santidad presente interna y exterior?

Responsible Grace, 38.

Como declara Randy Maddox: "Él creyó que la articulación compartida de estas verdades le dieron su unidad a los componentes diversos de la Biblia. Por lo tanto, requirió que todos los pasajes se leyeran a la luz de estas verdades". La Iglesia del Nazareno se ha resistido resueltamente a forzar a sus miembros a aceptar la esfera de especulación y a final de cuentas cualquier cosa *no esencial* a nuestra vida en Dios y nuestra búsqueda de la santidad. Finalmente, entonces, la Biblia deriva su autoridad de su testimonio fiel de Cristo, y del hecho de que su verdad de la salvación y la santificación a través de Cristo ha sido experimentada y verificada por los creyentes a través de los siglos. Ciertamente, los que abrazamos la tradición de santidad wesleyana vemos una teología

bíblica de santidad como un elemento esencial crucial.

La siguiente discusión es un bosquejo sumamente breve de la santidad en el Antiguo Testamento, a la luz de todo lo que se podría examinar. La palabra “santo” o la “santidad” aparece más de 830 veces en hebreo en el Antiguo Testamento. En la mayoría de los casos la palabra lleva los significados de fulgor, separación y pureza. Lo opuesto quiere decir lo común, ordinario, secular, o no santificado. La santificación es un derivado de la palabra usada para santo, que significa por lo general “apartar” para un propósito intencional.

Por tanto no sólo pueden santificarse los seres humanos, sino también los objetos, si tal objeto se usa para un propósito santo. Una persona puede ser santificada en el sentido de ser limpia adentro, o purificada. Una persona puede ser hecha perfecta en el sentido de completo o entero, y “justa” en el sentido de devoción a Dios que purifica y habilita la rectitud moral. Nuestro formato de aquí en adelante será hacer comentarios breves los pasajes de Génesis y subsecuentes.

Pentateuco

Génesis

En el Libro de Génesis encontramos la teología fundamental de la humanidad y el pecado que formará nuestra comprensión del mandamiento de Dios de ser santo. En el capítulo 3 encontramos la descripción de la caída. Las consecuencias de ese evento se actualizarán en las historias bíblicas subsecuentes. Pero es importante notar que Génesis también llama a las personas a una vida santa. En el contexto de establecer un pacto, Dios le ordena a Abraham: “Anda delante de mí y sé perfecto” (17: 1). A pesar de toda la tragedia que resulto del pecado, Dios continúa llamando a una relación basada en su amor por su creación.

Éxodo

En el Libro de Éxodo encontramos al pueblo hebreo en esclavitud y sufriendo abusos bajo el poder de Egipto. También vemos a Dios llamando a Moisés a un propósito santo de librar a esos esclavos. El libro entero puede verse como metáfora de la libertad del pecado, la libertad de la esclavitud de sus efectos, y el movimiento hacia una tierra prometida de santidad. Este tema también se encuentra en los himnos de los primeros días del Movimiento de Santidad. También encontramos en el Éxodo la “santificación” del

Refiérase al Recuso 3-2 1 en la Guía del Estudiante.

primogénito, que lleva al desarrollo de una tribu de sacerdotes que son apartados para un propósito santo. Los Diez Mandamientos ofrecen al pueblo los parámetros para la vida santa.

Levítico

El libro de Levítico nos ofrece lo que se conoce como el Código de santidad, en los capítulos 17 y 26. Ésta es una lista larga de reglas de culto y de ética. Pero había un significado más profundo de las leyes, como en cualquier advertencia ética. El significado aquí era la creación de un pueblo santo. Sería demasiado fácil ignorar este significado a la luz de regulaciones diminutas que encontramos irrelevantes y arcaicas. El significado más profundo del código ético puede verse en 20:7: "sed santos, porque yo, Jehová, soy vuestro Dios". Está claro que Dios no llama solamente a una persona a la vida santa, sino a todo el pueblo de Dios al pacto con Él mismo. Mateo pondrá estas palabras en la boca de Jesús.

Deuteronomio

En el libro de Deuteronomio encontramos el texto más sagrado de los judíos, conocido como el *Shema* (6:4-5). Cuando se le pregunta: ¿Cuáles son los mayores mandamientos de la ley?, Jesús va primero a este texto sagrado: Amarás a Jehová tu Dios.... Entonces va a Levítico 19:18 para completar su idea del mandamiento principal. Jesús sigue diciendo que si obedecemos estos dos mandamientos, cumpliremos toda la ley. Estos versículos eran la fuente primaria de Wesley de su definición de la santidad como amor. También encontramos en Deuteronomio un nuevo símbolo de la limpieza interna, el concepto de "circuncisión del corazón".

Véase 10:16 y 30:6.

Permita la respuesta y discusión de los estudiantes.

De las notas que usted hizo de sus lecturas de estos libros, ¿qué encontró en su relación con la santidad?

¿Cuáles son las preguntas que tiene usted?

Libros Históricos

En los Libros Históricos, Josué, Jueces, Rut, 1 y 2 Samuel, 1 y 2 Reyes, 1 y 2 Crónicas, Nehemías, Ester, encontramos que el pueblo judío finalmente habita la Tierra Prometida, la tierra de Canaán. Ésta se ha vuelto una gran metáfora para la victoria espiritual, incluso a veces se iguala a la experiencia de la entera santificación —aunque mayormente se conecta con la entrada en el cielo. Pero en estos libros también

Refiérase al Recurso 3-3 1 en la Guía del estudiante.

encontramos una repetición de cómo el pueblo escogido desobedeció el pacto, por medio de su propia rebeldía. También vemos a personas cuyas historias son subrayadas como los ejemplos de agentes piadosos de rectitud.

Salmos

Según W. T. Purkiser, "el libro de los Salmos nos da una visión más clara de la naturaleza de piedad en el Antiguo Testamento. Describe el tipo de carácter posible de aquellos que caminan con Dios". Las calidades de rendición, franqueza, dependencia de Dios, lealtad, compromiso y obediencia muestran este tipo de carácter.

Permita la respuesta y discusión de los estudiantes.

Veamos los Salmos 15, 29, 37, 51, 93, y 110. De su lectura, ¿cuáles son las cualidades que encuentra respecto a la santidad?

Libros Proféticos

Se ofrecerán comentarios breves acerca de los profetas. Isaías 6 es un pasaje increíble. Nos ofrece un símbolo de limpieza de una manera poderosa. También nos da un mensaje claro que quienes han sido llamados a una relación santificadora con Dios y son bendecidos con su perdón y su obra limpiadora, también son llamados a poner en práctica la vida santificada como separados para Dios en servicio. "Heme aquí, envíame a mí" debería ser la respuesta de aquellos que crecen en la gracia de Dios.

Jeremías examina los efectos del pecado y la naturaleza pecaminosa sobre las personas. Lamenta la desobediencia de su pueblo. Mas espera un nuevo día cuando la ley se escribirá, no sólo en las lápidas de piedra, sino en los corazones de personas, con el fin de que tengan una motivación interior y un poder interior para una vida santa.

Ezequiel hace eco de los sentimientos de esperanza.

Joel profetiza sobre la venida del Espíritu Santo, lo cual Pedro declara como el cumplimiento del día de Pentecostés.

Permita la respuesta y discusión de los estudiantes.

Lea Ezequiel 36:23-27. ¿Qué quiere decir?

¿Tiene usted cualquier pregunta o comentario sobre esta porción de la lección?

Presentación: Repaso homilético

(30 minutos)

Pida a los estudiantes que tengan su bosquejo de sermón disponible y lo vayan revisando a la luz de la presentación de la lección.

Refiérase al Recurso 3-4 en la Guía del estudiante

Como maestro, repase completamente el Recurso 3-4 antes de la hora de clase. Debería repasar este recurso con los estudiantes, concentrándose en el proceso usado para preparar el sermón del texto...

En la discusión, hable sobre cómo usted prepara los sermones y subraye las partes del capítulo reimpresso que ilustran los pasos de la preparación del sermón.

Tiene aproximadamente 30 minutos para esta actividad.

Después de discutir el Recurso 3-4, concluya esta actividad y cierre la lección.

Se recomienda que cada estudiante escriba un sermón de santidad durante este módulo. Un módulo entero se dedica a la habilidad de predicar. Mas para aquéllos que no han tomado este módulo todavía y para proveer un repaso, leeremos el Recurso 3-4. Este capítulo, escrito por Wes Tracy, se reimprime de un juego de dos tomos de recursos para sermones editados por H. Ray Dunning y Neil B. Wiseman intitulado *Resources for Holiness Preaching: From Text to Sermon*. Es un ejemplo claro de cómo preparar un sermón de un texto específico.

Repasemos las sugerencias del Dr. Tracy para preparar este sermón.

Compare el proceso que usted usó para producir el bosquejo del sermón del Antiguo Testamento con los pasos descritos por el Dr. Tracy. Una de sus asignaciones para la próxima lección es escribir otro bosquejo basado en un pasaje del Nuevo Testamento. Use los pasos que hemos aprendido hoy mientras repasa la Biblia y prepara su bosquejo de sermón del Nuevo Testamento.

Conclusión de la lección

(5 minutos)

Repaso

Pida a los estudiantes que localicen los objetivos en la Guía del estudiante.

Repase los objetivos de aprendizaje para esta lección.

¿Puede usted

- articular los temas de la "analogía de fe"?
- relacionar la "analogía de fe" con la teología del Antiguo Testamento?
- identificar los pasajes claves de la santidad en el Antiguo Testamento?
- identificar los principios para pasar de un texto al sermón?

Hacia adelante

En la próxima lección estudiaremos las bases de la teología de santidad en el Nuevo Testamento.

Asignación de tareas

Dirija a los estudiantes a las Asignaciones de tareas en la Guía del estudiante.

Lea los siguientes pasajes del Nuevo Testamento y consulte comentarios si están disponibles: Mateo 5—7; Juan 17; Romanos 6—8; 1 Corintios 13; Gálatas 5:17-24; Filipenses 3:12-15; Colosenses 1:22-23; 1 Tesalonicenses 5:22-23; Santiago 1—2; 1 Juan. Al leer, escriba preguntas posibles o ideas que surjan en su mente.

Desarrolle un bosquejo de sermón sobre uno de los pasajes del Nuevo Testamento mencionados. Prepare dos copias.

Escriba en su diario de reflexión. Esta tarea es continua. Incluya sus reflexiones, reacciones y pensamientos sobre la materia presentada en clase. Sería útil leer el diario de Juan Wesley a través del curso. Disponible en:

<http://www.ccel.org/w/wesley/journal/journal.htm>

[This page intentionally blank]

Lección 4

Bases del Nuevo Testamento

Bosquejo de la lección

Horario

Hora	Asignación o tema	Actividad de aprendizaje	Materiales necesarios
0:00	Introducción	Orientación	Guía del estudiante
0:05	Bosquejos de los sermones	Grupos pequeños	Recurso 4-1
0:30	Bases del Nuevo Testamento	Presentación/discusión	Recurso 4-2 Recurso 4-3 Recurso 4-4
1:15	Respuesta de los estudiantes	Discusión dirigida	
1:25	Conclusión	Repaso, asignación	Guía del estudiante

Lectura sugerida para el maestro

Carver, Frank G. "Biblical Foundations for the 'Secondness' of Entire Sanctification," *Wesleyan Theological Journal*. Nampa, ID: Wesley Center, Northwest Nazarene University, 1987.
<http://wesley.nnu.edu/WesleyanTheology/theojrnl/21-25/22-10.htm>

Deasley, Alex. "Entire Sanctification and the Baptism with the Holy Spirit: Perspectives on the Biblical View of the Relationship" *Wesleyan Theological Journal*. Nampa, ID: Wesley Center, Northwest Nazarene University, 1979.
<http://wesley.nnu.edu/WesleyanTheology/theojrnl/11-15/14-03.htm>

Lennox, Stephen J. "Biblical Interpretation, American

Holiness Movement, 1875-1920," *Wesleyan Theological Journal*. Nampa, ID: Wesley Center, Northwest Nazarene University, 1998.
<http://wesley.nnu.edu/WesleyanTheology/theojrnl/31-35/33-1-02.htm>

Lovell, Ora D. "The Present Possession of Perfection as Presented in First John," *Wesleyan Theological Journal*. Nampa, ID: Wesley Center, Northwest Nazarene University, 1973.
<http://wesley.nnu.edu/WesleyanTheology/theojrnl/06-10/08-4.htm>

Mattke, Robert A. "The Baptism of the Holy Spirit as Related to the Work of Entire Sanctification," *Wesleyan Theological Journal*. Nampa, ID: Wesley Center, Northwest Nazarene University, 1970.
<http://wesley.nnu.edu/WesleyanTheology/theojrnl/01-05/05-3.htm>

Purkiser, W. T. *Explorando la santidad cristiana: Los fundamentos bíblicos, volumen 1*. Kansas City: Casa Nazarena de Publicaciones, 1992.

Turner, George Allen. "The Baptism of the Holy Spirit in the Wesleyan Tradition," *Wesleyan Theological Journal*. Nampa, ID: Wesley Center, Northwest Nazarene University, 1979.
<http://wesley.nnu.edu/WesleyanTheology/theojrnl/11-15/14-05.htm>

Wynkoop, Mildred Bangs. *A Theology of Love: The Dynamic of Wesleyanism*. Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1967. (Disponible en español sólo en formato electrónico)

Introducción de la lección

(5 minutos)

Responsabilidad

*Regrese y recoger la tarea
(bosquejo del sermón).*

Objetivos de aprendizaje

*Pida que los estudiantes localicen
los objetivos en la Guía del
estudiante*

*La reiteración de objetivos de
aprendizaje sirve como organizador
avanzado de la lección y alerta a
los estudiantes sobre información y
conceptos claves.*

Al concluir esta lección, los participantes podrán:

- Identificar pasajes claves de santidad en el Nuevo Testamento
- Relacionar la “analogía de fe” con la teología del Nuevo Testamento
- Identificar pasajes claves del concepto de santificación en el Nuevo Testamento

Desarrollo de la lección

Grupos pequeños: Bosquejos de sermones

(25 minutos)

Divida la clase en grupos de tres.

Refiérase al Recurso 4-1 en la Guía del estudiante.

En su grupo cuidadosamente lea los bosquejos de cada quien. Destaque preguntas o comentarios que usted tenga acerca de los bosquejos

Cuando todos hayan leído cada uno de los bosquejos y hayan hecho comentarios, hable sobre cada uno de los bosquejos con el escritor. Ofrezca críticas constructivas que beneficiarán a todos para que pueda mejorar su bosquejo y escribir un sermón de ese bosquejo.

Divida el tiempo sabiamente para que cada uno de los sermones se pueda discutir.

Cada uno de ustedes ha de seleccionar uno de sus bosquejos y desarrollar un manuscrito de sermón de ese bosquejo. Un primer borrador de este proyecto se deberá entregar para la lección 9 y otro final para la lección 11.

Presentación/discusión: Bases del Nuevo Testamento

(45 minutos)

La interpretación bíblica consiste de obtener toda la información de hechos posible, para luego *interpretarla*. Es obvio que los cristianos de tradiciones diferentes interpretan la Biblia en forma diferente. Quisiéramos que esas diferencias fueran de los elementos no esenciales de la teología. Desafortunadamente, ese no siempre es el caso. Por ejemplo, hay una gran división teológica entre cómo los wesleyanos y los calvinistas entienden los aspectos fundamentales de teología, tales como el pecado, la salvación y también la santificación.

Los que abrazamos la tradición wesleyana estamos dispuestos a "pensar y permitir pensar", como dijo Wesley en su sermón intitulado "El espíritu católico" acerca de muchos problemas. Pero la interpretación de problemas como la rectitud, la santidad, la santificación y la perfección son elementos que no se pueden negociar y a la vez mantener nuestra integridad teológica. Son el punto central de la "analogía de fe", la lente primaria por la cual los wesleyanos interpretan la Biblia.

Con todo, como mencionamos brevemente en nuestra última lección, hay líneas divergentes, valga la expresión, dentro del campo exegético de la santidad wesleyana cuando se interpretan ciertos pasajes o ciertos conceptos. A la luz de ello, sería quizá mejor empezar con la magnitud de tal panorama. En otros términos, ¿en qué está de acuerdo el pueblo de santidad wesleyana en relación con el apoyo bíblico de nuestra doctrina principal?

Éstos incluyen:

Refiérase al Recurso 4-2 en la Guía del estudiante.

1. La vida cristiana, como Dios la diseñó antes de la fundación misma del mundo, es de crecimiento hacia la santidad. Nuestro propósito y destino *en esta vida* no se describen en la Biblia como una vida de lucha incesante contra el pecado, mientras esperamos escapar hasta la próxima. No estamos atados al pecado, sin esperanza. No somos sus esclavos si estamos en Cristo y creciendo en nuestra santificación. No somos, por necesidad, derrotados ni golpeados por el pecado mientras que estamos en el cuerpo.

Más bien, Dios ha diseñado que seamos recreados y renovados a su imagen, para reflejar el carácter de Cristo y para abundar en amor. De otra manera los mandamientos de Dios serían crueles. ¿Por qué nos llamaría a ser perfectos si no está dentro de nuestra capacidad? Los intérpretes de la tradición wesleyana de santidad ven todo el mensaje del Nuevo Testamento con gran optimismo sobre lo que la gracia de Dios puede hacer en la vida de una persona, e incluso en una comunidad, que se consagra a seguirlo.

2. Creemos que la justicia que Dios habilita y produce en nosotros, mientras cooperamos con su gracia, es justicia real, no sólo "justicia imputada". Si sólo se nos imputara la justicia, seríamos cubiertos metafóricamente por la propia justicia de Cristo, como una túnica blanca que esconde nuestra suciedad real. Creemos que todo el mensaje bíblico proclama que Dios nos rehace, nos limpia de toda injusticia y nos transforma internamente, para que no sólo podamos cubrirnos por la sangre de Cristo sino también seamos cambiados a semejanza del carácter de Cristo.
3. Como dijo uno de los padres de la Iglesia Primitiva, Dios se volvió como nosotros —humano— para que nosotros pudiéramos volvernos como Él, es decir,

como Jesucristo. Ser como Cristo es la meta de la vida cristiana. Pero esta verdad puede opacarse, a menos que articulemos claramente lo que era Cristo.

Permita la respuesta y discusión de los estudiantes.

Describa las características de Jesucristo que deberíamos emular.

Para ser más claros y precisos, Jesús fue la manifestación plena de obediencia y amor. Éstos son aspectos cruciales de la vida santa. Mientras que participó en Dios, fue obediente y sin pecado. Pero como he sugerido en la primera lección, la santidad, incluso para Jesús, es más que impecabilidad. Es la presencia del amor. El amor es la meta más sublime. La enseñanza de Jesús exalta claramente el amor como la ley más sublime. El amor es la esencia de Dios. Cuando nos dio a Jesús fue la expresión más plena del amor de Dios. Y a través de su expiación y la obra del Espíritu santo, somos capacitados para amar, siendo "llenos de toda la plenitud de Dios".

4. Por formar parte de la tradición conocida como el Movimiento de Santidad, a la cual pertenece la Iglesia del Nazareno, debemos decir algo sobre la base bíblica de una "segunda obra" de gracia. La lección sobre el Movimiento de Santidad examinará en mayor detalle por qué ésta es una parte crucial de nuestra identidad. Por ahora, basta decir que para quedar dentro del círculo de santidad, uno debe afirmar una segunda transición significativa en la vida cristiana. Para ser más precisos, es posible ser wesleyano y negar esto; pero es *imposible* que lo hagan quienes se identifican como parte de la tradición de santidad. Hay varias interpretaciones de lo que pasa en esta segunda experiencia, de cómo ocurre. Pero los intérpretes de santidad afirman su realidad basada en la Biblia.
5. La santificación contiene un elemento dinámico. En cierto sentido, Dios nos hace santos como un evento cumplido. En otro sentido, estamos siempre en el proceso. Una manera de articular esta verdad es "llegar a ser lo que es usted", lo cual parece estar implicado en el griego en 2 Corintios 7: 1. Otra forma más de decirlo sería: ya hemos sido hecho perfectos, pero todavía no. Puede parecer paradójico. Lo que ellos dan a conocer es aun cuando están las experiencias sumamente importantes de justificación y entera santificación dentro de la vida cristiana, no estaremos completos sino hasta el día en que veamos a Cristo cara a

Como ejemplo, la denominación Metodista Unida es totalmente wesleyana, pero el Metodismo Unido, en general, no sostiene la doctrina de la entera santificación.

Véase Filipenses 3: 12.

cara. Estamos creciendo continuamente en lo que hemos sido hechos.

Repetimos, ofrecemos en seguida los comentarios más breves de la santidad en el Nuevo Testamento.

Refiérase al Recurso 4-3 en la Guía del estudiante.

Los evangelios

Dentro de los evangelios hallamos las palabras mismas de Jesús como guía, y el ejemplo de su vida como el camino de la vida a la que somos llamados, cuando Mateo escribe: “Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto” (5:48). La palabra que se traduce como perfección en el Nuevo Testamento puede traducirse de varias maneras. En este versículo, la mejor traducción viene de la raíz *telos*. Esta palabra implica acercarse al fin o culminación con un sentido profundo de propósito. A veces se traduce como madurez. No debe traducirse como la perfección absoluta, divina.

El mandamiento de Jesús es una orden para seguir adelante —o quizás regresar— al propósito para el que fuimos creados. ¿Y cuál es ese propósito? Este puede expresarse a través de la respuesta de Jesús a la pregunta: “¿Cuál es el gran mandamiento?” Jesús contesta: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu ser —del *Shema*— “y a tu prójimo como a ti mismo” —de Levítico. Esta, según los intérpretes wesleyanos de la teología bíblica, es la razón por la que fuimos creados, para disfrutar de compañerismo y amar en abundancia. El llamado a la santidad es a amar. El Sermón del Monte es una descripción de cómo este amor funciona a través de la vida práctica.

Marcos agrega un énfasis en su Evangelio, como también Lucas y Juan. Marcos desea revelarnos que el “corazón” es la fuente de toda corrupción moral o ética, o todo lo bueno. La santidad es más que conformación externa a una ley de justicia. Lucas da énfasis, como en los Hechos, a la obra del Espíritu Santo. También ofrece un evangelio “para los pobres”. Lucas parece particularmente insistente en insertar a la persona inesperada en el objeto del interés de Jesús: el proscrito, el pecador, el forastero, la mujer, los pobres, los enfermos, los desterrados, los gentiles — las personas menos “dignas” de su cuidado. Juan ofrece los pasajes claves, tales como los discursos de la Santa Cena, la oración pontifical, y el mandamiento: “Recibiréis el Espíritu santo”.

Los Hechos de los Apóstoles

En el Libro de los Hechos vemos la venida del Espíritu Santo y los grandes efectos de su venida. El Espíritu Santo se nombra más de 60 veces solo en este libro, del primer capítulo al último. El socio íntimo Juan Wesley, Juan Fletcher, asocia la experiencia de la entera santificación con el bautismo del Espíritu, grabado en Actos 2. Mas tarde, las figuras de la Santidad-como Asa Mahan-reforzarían y extenderían esta interpretación. Sin embargo, no es una conjunción universalmente sostenida dentro del movimiento actual.

¿El evento de Pentecostés fue una ocurrencia de solo una vez? ¿Es de repetirse a lo largo de la historia en los corazones de los creyentes individuales? ¿En ese caso, qué representa al individuo? Hay algunos exegetas bíblicos que ven a Pentecostés, y un bautismo con el Espíritu Santo, como un solo evento histórico, que significa el nacimiento de la Iglesia. Otros lo interpretan para significar una experiencia del nuevo nacimiento. Algunos lo ven como una metáfora para la obra progresiva de limpiarse a lo largo de la vida cristiana. Nuestros amigos pentecostales lo ven como el medio de recibir el don de "lenguas." Y algunos, como sugerido, lo ven como un símbolo necesario entender verdaderamente la experiencia de la entera santificación.

Aquéllos que sostienen a esta última interpretación señalan a las experiencias mini-pentecostales después en el libro en Cesárea, Samaria, y Éfeso. Ha sido ciertamente una metáfora poderosa para innumerables personas describir su propia experiencia de segunda obra de gracia. Es importante notar que en los Hechos la nunca era nunca una experiencia solitaria. Transpiró en la comunidad y afecto a la comunidad. Hoy, nosotros nunca debemos olvidarnos que nuestra experiencia de santificación no es nunca para solo nosotros. Mientras nos cambia, buscamos a cambiar al mundo.

La Carta de Pablo a los Romanos

La santidad corre a través de cada fibra de esta carta. Romanos es la obra más "teológica" de Pablo. De nuevo, es más allá de nuestro alcance aquí tratar a fondo con tal teología a través de los versículos innumerables que agregan a nuestra comprensión. Debe bastarse mencionar sólo unos temas aquí.

1. La vida cristiana no es una vida de antinomianismo.

2. Hay un problema más profundo trabajando en nosotros que solo nuestras selecciones de volición de desobediencia.
3. La futilidad de la Ley para salvar o santificarnos.
4. La vida en el Espíritu es una vida de Victoria a través del amor conquistador de Dios.
5. Nuestra respuesta apropiada a la posibilidad de este tipo de vida espiritual no es nada más que una consagración por completa de nuestros egos enteros a Dios.

Permita la respuesta estudiantil.

¿Cuáles son los versículos claves de Romanos 5—8?

Correspondencia de los Corintios

Refiérase al Recurso 4-4 en la Guía del Estudiante.

Tal vez más que cualquier otra cosa, las cartas a la iglesia de Corinto revelan el conflicto entre la esperanza de cumplir nuestro potencial como creados para vivir en amor y justicia y la realidad estricta de que muchos no lo hacen. Esto no implica que Pablo previó a los corintios como los fracasos desesperados. De hecho, él los ve como lo contrario exacto. Él los llama los santos y los alaba para su fe. Y todavía, él no vacila desafiarlos vivir su fe en las situaciones de la vida real.

Hay conflictos de lealtad dentro de la iglesia que merecen una resolución. Aquí, él dice, es la manera de ser santo en esto o esa situación. Hay conflictos entre miembros de la iglesia, que están amenazando llevarse al corte uno al otro. Pablo nos camina por escenario tras escenario su guía se necesita. Y su llamada es consistente. Él no sugiere, ni un momento, que ellos están más allá de esperanza, que siempre lucharán con el pecado, que no hay ningún cambio ético real posible.

Al contrario, Pablo los anima adelante, como se implica en 2 Corintios 7:1, "Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios." También nosotros en medio de todos los específicos, hallamos el gran capítulo de amor en la primera carta, capítulo 13, de Pablo. Quizás las palabras más profundas de Pablo vienen en medio de su atención poderosa al lado feo de la vida personal y comunal. Pablo no es ningún idealista con los conceptos demasiado alto para llegar dónde vivimos. No, Pablo el realista que puede mirar a la vida en el ojo y proclamar que la santidad es real.

Otras Epístolas Paulinas

En Gálatas hallamos la vida en el Espíritu descrita en los capítulos 3 y 5, en donde contrasta esta vida con de la "carne"—*sarx*. Efesios agrega a nuestro entendimiento de la naturaleza corporal de la santidad. También nos da una oración hermosa de santidad para que Pablo ora por esta iglesia.

Véase Efesios 3: 14-21.

Filipenses es un libro rico que nos da la seguridad de que la obra de Dios se completará en nosotros mientras andamos en Él. También Pablo cita el himno temprano que describe la voluntad de Cristo vaciarse para nosotros en capítulo 2. En capítulo 3 Pablo es claro acerca de la futilidad de sus propios esfuerzos hacia la perfección como un fariseo, y se rinde todo, por motivo de conocer Cristo, y el poder de su resurrección. Somos hecho enteros, completo, y maduramos mientras su poder vive en nosotros.

Colosenses nos ofrece una declaración directa respecto al propósito mismo de nuestra reconciliación con Dios; es "presentar[nos] santos y sin mancha y libres de acusación—si continuamos en nuestra fe, establecidos y firmes, no movidos de la esperanza ofrecida del evangelio" (1:22-23).

Lea este pasaje.

Un versículo crucial para el movimiento de santidad wesleyano se halla en 1 Tesalonicenses 5:23-24. El tiempo verbal implica que la obra santificadora de Dios puede suceder ahora. También nos recuerda que es Dios quien hace la santificación. Solo podemos someter, consagrar, y rendir a su obra dentro de nosotros.

Hebreos, Santiago, y los Epístolas atribuidas a Pedro y Juan

En Hebreos hallamos numerosos símbolos del Antiguo Testamento que se aplican al nuevo pacto en Cristo. Cristo se convierte en nuestro sumo sacerdote. Muchos de los símbolos empleados en Hebreos son símbolos que evocan la limpieza, la santidad y la santificación. Somos santificados a través de la sangre del sacrificio perfecto, somos limpiados, y compartimos en la misma santidad de Dios.

Santiago se dirige a varios temas. Ofrece sugerencias sobre la naturaleza de la tentación, pecado y el doble ánimo, y la dirección práctica para la vida de santidad, las cuales se pueden sumar en este versículo: " La

religión pura y sin mancha delante de Dios el Padre es esta: visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones y guardarse sin mancha del mundo” (1:27). Lo explícito aquí es la necesidad para la santidad personal y social.

Y finalmente, el libro de 1 Juan es rico en la teología de santidad y amor. Es el libro en que Juan Wesley confió para formular su entendimiento del amor perfecto, o la perfección cristiana.

Permita una respuesta estudiantil.

¿Cuáles selecciones/versículos de 1 Juan se siente usted más revelación?

¿Cómo ayuda nuestro entendimiento de la santidad este libro?

Discusión Guiada: Respuesta Estudiantil

(10 minutos)

Permita la respuesta y discusión de los estudiantes.

¿De la lectura y los apuntes que usted tomó, hay unas tópicas o preguntas que le gustaría explorar?

¿Cuáles versículos le ayudan más para entender la santidad? ¿Por qué?

Conclusión de la Lección

(5 minutos)

Repaso

Digales a los estudiantes que localicen los objetivos en la Guía del Estudiante.

Mire a los objetivos del aprendizaje para esta lección.
¿Puede usted

- Identificar pasajes claves de santidad en el Nuevo Testamento?
- Relacionar la “analogía de fe” con la teología del Nuevo Testamento?
- Identificar pasajes claves de concepto de santificación en el Nuevo Testamento?

Adelante

En la próxima sesión examinaremos las bases Pre-Wesleyanas para la santidad.

Tarea

Dirija a los estudiantes a las tareas en la Guía del Estudiante..

Lea La Perfección Cristiana por Juan Wesley. Escriba una composición de 2-3 páginas como una contestación. Leerá la mitad de este documento para la tarea de esta lección y mitad para la próxima lección. Su composición para esta lección debe reflejar sus pensamientos en lo que se dice en la primera mitad.

Escriba en su diario. Incluya sus reflexiones, reacciones, y pensamientos sobre la materia presentada en clase. Sería útil leer del diario de Juan Wesley a través del curso. Disponible a

<http://www.ccel.org/w/wesley/journal/journal.htm>

Lección 5

Tradición: Bases Pre-wesleyanas

Bosquejo de la lección

Horario

Hora	Asignación o tema	Actividad de aprendizaje	Materiales necesarios
0:00	Introducción	Orientación	Guía del estudiante
0:10	Tradición: Bases Pre-wesleyanas	Presentación	Recurso 5-1 Recurso 5-2 Recurso 5-3
1:10	Respuesta de los estudiantes	Discusión dirigida	
1:25	Conclusión de la lección	Repaso, asignación	Guía del estudiante

Lectura sugerida para el maestro

Bassett, Paul (ed.). *Holiness Teaching: New Testament Times to Wesley, Great Holiness Classics, Volume One*. Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1997.

Greathouse, William M. *Desde los apóstoles hasta Wesley: La perfección cristiana en perspectiva histórica*. Kansas City: CNP 1979.

Bassett, Paul M. and William M. Greathouse. *Explorando la santidad cristiana: El desarrollo histórico, volumen 2*, Kansas City: CNP, 1985.

Introducción de la Lección

(10 minutos)

Responsabilidad

Pida que varios estudiantes compartan sus pensamientos sobre la lectura de la primera mitad de Perfección cristiana.

Recoja la tarea. Tal vez a usted le gustaría que los estudiantes guardaran sus composiciones de respuesta y las entregaran en la próxima lección con el sermón como la composición final.

Objetivos de aprendizaje

Pida a los estudiantes que localicen los objetivos en la Guía del estudiante.

La reiteración de objetivos de aprendizaje sirve como organizador avanzado de la lección y alerta a los estudiantes sobre información y conceptos claves.

Al final de esta lección, los participantes podrán

- Identificar los movimientos teológicos que proveen la base para la comprensión de santidad y santificación, antes de Wesley
- Identificar a las personas que influyeron sobre la comprensión de Wesley acerca de la santidad, desde la época patristica hasta el siglo 18.

Desarrollo de la lección

Presentación: Bases Pre-wesleyanas

(60 minutos)

Es sumamente importante saber que la doctrina de santidad es una doctrina bíblica. No es de menos importancia ver que también es histórica, unida firmemente en el tejido de ortodoxia cristiana desde el principio. Sigue un bosquejo de los períodos significativos y las personas, con el énfasis en su contribución al desarrollo del pensamiento de santidad.

La iglesia primitiva

Refiérase al Recurso 5-1 en la Guía del estudiante.

Desde muy temprano en la historia de la cristiandad, se pueden ver diferencias sutiles entre los del "oriente" y los del "occidente". Con el tiempo, las diferencias se ensancharon, hasta que finalmente en 1054, la cristiandad oriental y occidental oficialmente se dividió entre el Catolicismo Romano y la Ortodoxia Oriental.

La línea entre los dos normalmente se fija según quién habló griego y quién habló latín. La línea que divide geográficamente va a través del mundo mediterráneo hasta el norte de África. Los dos centros políticos y eclesiásticos eran Roma para el occidente y Constantinopla para el oriente —hoy Estambul en Turquía.

Cuando el Imperio Romano Occidental cayó en los años 400, comenzó lo que se conoce como la edad oscura. Los líderes de la Iglesia Occidental, a la luz de la decadencia cultural, intentaron mantener la unidad a través del poder eclesiástico. Los papas, como se llamaron los líderes de la Iglesia Occidental, variaron en su fuerza durante los siguientes 500 años.

Entretanto, la mitad oriental de la cristiandad, la iglesia y sus obispos de Constantinopla se fortalecieron. Nunca experimentaron las edades oscuras. Continuaron creciendo teológica y políticamente. El cisma eventual del cristianismo en 1054 recibió influencia tanto de asuntos teológicos como políticos. Los dos temas teológicos explícitos fueron:

- El papel de los íconos
- Una adición al Credo Niceno hecho por la Iglesia Occidental, pero no aprobado por la Oriental

Método teológico

El método teológico en el Oriente se inclinó hacia la liturgia y el culto. También recibió gran influencia del movimiento ascético, que sublimizaba la oración sobre la creencia correcta. En el Occidente la tendencia fue un esfuerzo hacia los argumentos racionales y los tratados sistemáticos de doctrinas. Las prácticas extremas ascéticas en el Occidente fueron condenadas por algunos —el "donatismo" se juzgó herético por la preocupación excesiva sobre los temas de pureza.

Antropología teológica

Desde muy temprano los teólogos orientales consideraron a la persona humana a una luz muy positiva. Enfatizaron la importancia del *imago Dei* — imagen de Dios— y fueron sumamente optimistas sobre el potencial humano en esta vida. La caída de Adán y Eva se conceptualiza de esta manera: ¡Adán y Eva fueron creados quizá como niños, no como adultos maduros! Por eso su caída en la tentación se ve con simpatía. La caída en Occidente se consideró como la destrucción dramática de la humanidad. Adán fue creado como un ser perfecto, humano, maduro, con la perfección original. La caída dañó severamente, o destruyó la *imago Dei*. La caída resultó en la oscuridad completa. Se limita así severamente el potencial humano en esta vida.

Pecado

A la luz de la comprensión oriental de la creación y la caída de Adán y Eva, su doctrina del pecado se entiende como una enfermedad o una aberración de la humanidad original, que se necesita curar por la salvación de Cristo y la presencia del Espíritu. La persona necesita ser transformada, lo cual es posible en esta vida a través de la obra de Dios. Así se subraya la santificación. Para los pensadores occidentales, el pecado se conceptualiza como culpa que necesita el perdón, a través de la expiación de Cristo, y eso continuamente. La justificación se enfatiza de esta manera.

Cristología

A través de Ireneo y otros más del Oriente, se hace énfasis en la importancia de la encarnación de Jesucristo y su "recapitulación" o "remodelación" de la humanidad. Mientras que su muerte es el evento supremo para la salvación de la humanidad, su vida entera se ve como salvadora. Su vida es ciertamente el

modelo máximo para lo que significa ser verdaderamente humano. En Occidente, el énfasis se pone en la muerte de Jesús y la expiación "sustituidora" para el pecado humano.

Neumatología

En el Oriente se interesaron en que el Espíritu Santo se considerara como una persona y no sólo su relación entre el Padre y el Hijo. Tampoco quisieron crear una jerarquía trinitaria. En Occidente han sido acusados de minimizar la individualidad del Espíritu; pero agregaron una línea al credo que básicamente subordinó al Espíritu. Ésta fue una de las razones por las que el Oriente y el Occidente finalmente se dividieron —es conocido como la Controversia de Filioque.

La Trinidad

El Oriente tiende a dar énfasis a la "Trinidad esencial" —la unidad e interpenetración de la Deidad. El Occidente tiende a dar énfasis a la "Trinidad económica"—las funciones distintas de cada persona individual de la Trinidad.

Soteriología

En el Oriente se enfatiza la participación de una persona en la salvación a través de su libre albedrío, que acepta la misericordia y la gracia de Dios. La salvación es una cooperación dinámica entre la humanidad y Dios. Esto se llama "sinergismo". Hay también gran énfasis en la "santificación" —también relacionada con una doctrina que se llama "teosis" o "deificación" o "divinización" en la literatura cristiana primitiva. En Occidente se enfatizó la gracia de Dios que compele, incluso como irresistible. La salvación es exclusivamente un acto de Dios. Esto se llama el "monergismo." Se conceptualiza la santificación muy diferente en Occidente, quien demostró poco optimismo sobre el progreso cristiano en esta vida.

Refiérase al Recurso 5-2 en la Guía del Estudiante.

Los pensadores orientales incluyeron a: Pastor de Hermas, Ireneo, Orígenes, Clemente de Alejandría, Crisóstomo, Seudo-Macario, Gregorio de Niza, Basilio, Efraín Syrus. Los pensadores occidentales incluyeron a: Tertuliano, Cipriano, Jerónimo, Ambrosio y Agustín.

De los teólogos del Oriente encontramos...

- Una comprensión de Cristo como el Segundo Adán y una teoría de la expiación que se llama "Recapitulación"
- Una fuerte doctrina del libre albedrío

- Una doctrina formidable de la ética cristiana y la formación del carácter
- Una asociación clara de la santidad con el amor
- Una énfasis claro en la obra del Espíritu Santo en la expectación de la pureza del corazón y la perfección

Tal vez sea fácil ver que Wesley y sus descendientes teológicos recibieron fuerte influencia de la forma occidental de teología cristiana. Aunque Wesley no enfatiza unos detalles de las descripciones anteriores — Adán y Eva fueron creados como niños— el tono global del Oriente fue completamente optimista sobre lo que la gracia de Dios puede hacer en la vida presente de un individuo que coopera con la obra poderosa del Espíritu santo.

Podemos ser remodelados a la imagen de Dios, restaurados progresivamente a nuestro diseño original, capacitados para cumplir nuestro propósito en Dios, y ser llenos de amor para cumplir los grandes mandatos. Agustín mueve el Occidente aun más en una dirección pesimista. Calvino queda sumamente endeudado con Agustín. El tenor teológico entero de la cristiandad occidental recibiría esta influencia.

La lectura de Wesley de fuentes orientales lo pone directamente del lado del optimismo teológico, optimismo que él vio hacerse realidad cuando predicaba el mensaje de la nueva creación y la santificación a sus seguidores metodistas. El Movimiento de Santidad fue aun más intensamente optimista en el siguiente siglo. Se encuentran las raíces de esta gran expectativa en la Iglesia Primitiva.

El período medieval hasta Wesley

Mientras que la fuente dominante de Wesley para la santidad bíblica fueron las teologías orientales, la idea de la santidad no se descuidó completamente en Occidente; de las personas claves podemos aprender bastante. Subrayaremos simplemente algunas de estas figuras occidentales y movimientos a continuación.

Refiérase al Recurso 5-3 en la Guía del Estudiante.

Bernardo de Claraval (murió en 1153)

Al surgir Occidente de las edades oscuras, observamos un resurgimiento del estímulo intelectual y la superación. También vemos una renovación de intereses monásticos. Bernardo fundó una nueva orden, los Cistercienses. Fue conocido por otros eventos históricos significativos, pero fue en sus obras devocionales en las que desplegó una espiritualidad

profunda con los indicios de la santidad. Por representar la relación de una persona con Dios como un matrimonio, exalta la profundidad del amor de Dios para cada persona. En las palabras de Pablo Bassett:

La insistencia por Bernardo que Dios es el iniciador, sustentador y meta del amor cristiano, por supuesto, no es nada nuevo. Pero lo que sí es nuevo en Bernardo (nuevo en la medida en que está ausente o en silencio desde Agustín) es la expectativa de que a través de la acción del amor divino, nuestro amor puede ser perfecto en esta vida.

Explorando, Vol. 2, 121-22.

Desde Agustín, el concepto de la perfección había sido lentamente separado del amor. "Bernardo reúne los dos".

Tomás de Aquino (1225-1274)

Como Pablo Bassett señala:

La base para entender a Tomás es su oposición a cualquier pensamiento que coloca a Dios y su Palabra en oposición uno al otro o en contraste y discontinuidad uno al otro. Tomás firmemente cree que el pecado ha separado a Dios y [la humanidad] y el mundo de [la humanidad]. Pero esa separación es consecuencia del pecado, no de la naturaleza.

Exploring, Vol. 2, 129.

Como Tomás mismo implica, nuestra inclinación a la virtud no puede ser destruida totalmente. Esto es crucial al propio entendimiento de Wesley del pecado y la imagen de Dios. De Tomás, Wesley también dedujo ingredientes de la doctrina de la gracia preveniente, el pecado como un hecho de la voluntad y el sentido de la perfección.

El misticismo católico post-Reforma

Francisco de Sales (1567-1622)

Francisco Fenelón (1651-1715)

Madam Guyón (1648-1717)

De los místicos, Wesley recibió un aprecio profundo del poder transformador de una vida interna y el entendimiento de ellos sobre la perfección. El medio específico de la gracia, la oración y la soledad que incorporó en su propio entendimiento. Sin embargo, sí vaciló en abrazar tal misticismo, por dos razones principales. Primero, creía que la búsqueda de una unión mística con Dios no era la meta principal de la vida cristiana. Segundo, e igualmente, rechazó su tendencia hacia lo que se llama quietismo —un rechazo real de las obras buenas como contrario a una dependencia de la gracia de Dios.

Rechazaría también algunas de las enseñanzas de los moravos por esa misma razón. Interesantemente, algunos eruditos están empezando a hacer las conexiones entre el misticismo de Madam Guyón y el Movimiento de Santidad del siglo 19. Ahora se estudia a Phoebe Palmer desde la perspectiva del misticismo. Sabemos que Palmer leyó a Guyón a través de la sugerencia de su buen amigo, Tomás Upham.

El Pietismo Reformado

Johann Arndt (1555-1621)

Philipp Jakob Spener (1635-1705)

El Pietismo fue un movimiento que se desarrolló principalmente dentro del protestantismo alemán. A la luz de la rigidez de la doctrina después de los reformadores Martín Lutero y Juan Calvino, en círculos protestantes algunos empezaron a concentrarse en las prácticas de la piedad, arraigada en las experiencias internas de la vida religiosa. Philipp Spener escribió un texto pietista importante, *Pia Desideria* que fue una propuesta de seis maneras de restaurar el fervor de la verdadera fe cristiana. También empezó a instituir círculos íntimos de oración y la lectura de la Biblia; dio énfasis al sacerdocio de todo creyente y a la obra interna del Espíritu Santo. Una forma de pietismo fue el moravianismo, sumamente importante en el propio desarrollo espiritual de Wesley.

Discusión dirigida: Respuesta de los estudiantes

(15 minutos)

¿Cuáles considera como las fuerzas del pensamiento oriental?

¿Cuáles fueron las debilidades?

¿Cuáles considera como las fuerzas del pensamiento occidental?

¿Cuáles fueron las debilidades?

¿Tiene usted algunas preguntas o comentarios adicionales respecto a esta lección?

Conclusión de la lección

(5 minutos)

Repaso

Pida a los estudiantes que localicen los objetivos en la Guía del estudiante.

Revise los objetivos de aprendizaje para esta lección. ¿Puede usted ahora

- Identificar los movimientos teológicos que proveen una base para un entendimiento de santidad y santificación, antes de Wesley?
- Identificar a las personas que influyeron sobre el entendimiento de Wesley acerca de la santidad, desde la época patristica hasta el siglo 18?

Hacia adelante

En la próxima lección examinaremos la doctrina de la perfección cristiana de Juan Wesley.

Asignación de tareas

Dirija a los estudiantes a la tarea en la Guía del estudiante.

Lea el recurso 5-4, el cual es la segunda mitad de *Perfección cristiana*. Escriba una composición de 4-5 páginas, un repaso de esta obra, incorporando su composición de respuesta de la última lección

Comience a leer *The Way of Holiness* por Phoebe Palmer, disponible en el Wesley Center website (aproximadamente la mitad de este libro).

Escriba en su diario de reflexión. Incluya sus reflexiones, reacciones y pensamientos sobre la materia presentada en clase. Sería útil leer del diario de Juan Wesley a través del curso. Disponible en el sitio <http://www.ccel.org/w/wesley/journal/journal.htm>

[This page intentionally blank]

Lección 6

Tradición: Wesley sobre la perfección cristiana

Bosquejo de la lección

Horario

Hora	Asignación o tema	Actividad de aprendizaje	Materiales necesarios
0:00	Introducción	Orientación	Guía del estudiante
0:10	Wesley sobre la perfección cristiana	Presentación/discusión	Recurso 6-1 Recurso 6-2 Recurso 6-3
0:55	Perfección cristiana	Grupos pequeños	Recurso 6-4 Tarea
1:25	Conclusión de la lección	Repaso, asignación	Guía del estudiante

Lectura sugerida para el maestro

Bassett, Paul M. y William M. Greathouse. *Explorando la santidad cristiana: El desarrollo histórico, volumen 2*, Kansas City: CNP, 1985.

Maddox, Randy. *Responsible Grace: John Wesley's Practical Theology*. Nashville: Kingswood Books, 1994.

Introducción de la lección

(10 minutos)

Responsabilidad

Pida que cada estudiante dé una idea significativa de la lectura A Way of Holiness.

Devuelva la tarea. Recogerá las composiciones de tareas después de la hora de discusión.

Objetivos de aprendizaje

Pida a los estudiantes que localicen los objetivos en la Guía del estudiante.

La reiteración de objetivos de aprendizaje sirve como organizador avanzado de la lección y alerta a los estudiantes sobre información y conceptos claves.

Al final de esta lección los participantes podrán

- Identificar las conclusiones de Wesley acerca de la perfección cristiana
- Entender la naturaleza del desarrollo del pensamiento de Wesley
- Articular las definiciones de Wesley en cuanto a los términos siguientes: perfección cristiana, entera santificación, *via salutis*; pureza de intenciones; amor a Dios y al prójimo

Desarrollo de la lección

Presentación: Wesley sobre la perfección cristiana

(45 minutos)

Refiérase al Recuso 6-1 1 en la Guía del estudiante.

Cell, 347.

“La reconstrucción wesleyana de la ética cristiana de la vida es una síntesis original y singular de la ética protestante de la gracia y de la ética católica de la santidad”. Lo que George Croft Cell quiso decir en esta declaración es que a lo largo de la historia de la iglesia cristiana, la santidad ha formado parte de la búsqueda de los devotos. Esto se subrayó particularmente en las raíces de lo que llegó a ser la Iglesia Católica Romana. Siguió como énfasis cuando ocurrió la Reforma Protestante.

Como sabemos, parte de la agenda de Martín Lutero era proclamar la doctrina conocida como *sola fide* —la salvación viene por la gracia sólo a través de la fe, no a través de las obras humanas. Lo que Juan Wesley hace, a la luz de su influencia anglicana y morava, es tomar el objetivo de la vida cristiana, la santidad, y extender *sola fide*, que ha sido aplicada por los reformadores a la doctrina de justificación, a la doctrina de santificación. En palabras sencillas, podemos ser santificados sólo por la fe. Toda la biografía de Juan Wesley puede resumirse quizá en esa frase única.

Wesley nació en una casa pastoral anglicana en 1703. Sus padres influyeron en su desarrollo, no sólo física, intelectual y espiritual, sino también teológicamente. Su madre, Susana, le escribió siempre respecto a asuntos teológicos, hasta su muerte. El padre de Juan, Samuel, lo introdujo a la riqueza de la historia cristiana como fuente de la doctrina y la piedad.

Cuando Juan asistió a Oxford, hizo de la búsqueda de la santidad una prioridad, y formó un tipo de grupo de responsabilidad que se llamaba el Club Santo de Oxford. Una parte crucial de su propia agenda de la vida se identificó en este grupo. La búsqueda de santidad siempre debe incluir la acción social hacia los pobres y necesitados, y no simplemente la piedad personal y el estudio. Con todo, cuando Wesley fue a Georgia, descubrió que le faltaba algo en su propia vida. Empezó a dudar de su fe. Cuando regresó a Londres, asistió a una reunión morava la calle de Aldersgate, donde experimentó una comprensión de su

propia salvación que había evadido hasta ese evento significativo en 1738.

Obras, 7:204-5.

Desde ese punto en adelante, Wesley se volvería predicador itinerante y padre de un movimiento que creía en la justificación y la santificación por la fe. “Dios ha dado [a los Metodistas] una vista plena . . . Ellos mantienen, con celo igual y diligencia, la doctrina de la justificación presente, completa, libre, por un lado, y de la entera santificación tanto de corazón y vida por otro lado; siendo tan tenaz sobre la santidad interior como cualquier místico, y de la exterior como cualquier fariseo”.

Lo que es crucial comprender es que después de 1738, cambia el orden de la salvación de Wesley. Randy Maddox prefiere usar el camino de la salvación, o *via salutis*, que implica una conceptualización más fluida de crecimiento. Antes de 1738, Wesley previó un proceso de “santificación” que ojala pudiera conducir, a final de cuentas, a una persona hacia la justificación. Antes, Wesley entendió la justificación desde la perspectiva de los reformadores, ahora la ve como un don gratuito que propicia el nuevo nacimiento en Cristo. Sólo después de la seguridad de nuestra relación con Dios hecha en fe el proceso de la santificación puede comenzar —no como alguna clase de justicia por obras, sino como resultado de participación en la gracia de Dios como creyente.

Refiérase al Recuso 6-2 en la Guía del estudiante.

Interesantemente, después de 1738, Wesley identifica a tres escritores importantes que formaron su comprensión de la vida santa, escritores que leyó antes de 1738; en 1725 se preparó para su ordenación y encontró a los siguientes:

- Thomas de Kempis (1379-1471) fue un monje alemán que escribió la obra clásica *Imitación de Cristo*.
- Jeremy Taylor (1379-1761) fue compañero en Oxford y capellán de Charles I. Wesley aprendió mucho de Taylor: La regla y los ejercicios de la vida y muerte santas.
- William Law (1686-1761), con quien Wesley sostuvo correspondencia, escribió dos obras influyentes, *Perfección cristiana* y *Llamado serio a una vida devota y santa*.

De estos tres “místicos prácticos” él obtuvo tres ideas primarias que se relacionaron con su doctrina de perfección cristiana:

1. La perfección cristiana purifica las intenciones del corazón.

2. La imitación de Cristo es crucial a la vida de santidad.
3. Amar a Dios y al prójimo es tanto definitivo como normativo de una vida santa.

Estas tres ideas caracterizarían el entendimiento de santidad de Wesley a través de los años.

En 1741 Wesley escribió el sermón "Perfección cristiana". En el mismo explica las maneras en que un cristiano puede o no ser perfecto. Por el lado negativo, Wesley cree que los cristianos, no importa cuán maduros sean, no se acercan a las perfecciones absolutas de las características divinas tales como omnisciencia, infalibilidad u omnipotencia. El razonamiento del cristiano queda limitado y sus juicios están realmente sujetos al error. Sus acciones a veces están limitadas por las flaquezas (amoral) de la condición humana presente. Muy importante es la comprensión de que un cristiano no debe esperar ser libre de la tentación en esta vida.

En el lado positivo, aquí en 1741, Wesley enseñó que incluso los cristianos recién nacidos son perfectos en el sentido de ser libres de la necesidad de cometer el pecado exterior; los cristianos más maduros son perfectos en el sentido de ser libre de los pensamientos malos y los temperamentos interiores. En otras palabras, "Wesley enseñó que ese nuevo nacimiento trae la libertad del pecado exterior mientras que la perfección cristiana provee la liberación de todo pecado interior". Esta enseñanza caracterizaría el pensamiento de Wesley durante las siguientes dos décadas.

Maddox, 181. Véase 180-87.

En 1761 Wesley escribió otro sermón, "Sobre la perfección". Aquí da énfasis a que es necesario obtener la mente de Cristo, renovarse a la imagen de Dios, perfeccionarse en amor, y que este amor perfecciona tanto la santidad interior como la exterior. Además de este sermón, durante los años 1760 Wesley descubrió que necesitaba aclarar su posición sobre la santificación.

En la Sociedad en Londres, Thomas Maxfield y George Bell, sus líderes, empezaron a proclamar que la perfección era una perfección "angélica" que no requería una obra más. Ellos subestimaron la necesidad del crecimiento en gracia, o incluso el testimonio del Espíritu de que los eventos habían ocurrido. Declararon que con las palabras "yo creo" esta perfección absoluta se cumplía. También implicaron que sólo los santificados de esta manera

verían la salvación escatológica. Wesley se les opuso rápidamente. Después de este evento, Wesley tuvo más cuidado de integrar y equilibrar su creencia en la posibilidad del logro presente de la entera santificación con su énfasis fuerte en el crecimiento gradual y la santificación progresiva tanto antes como después.

Las citas siguientes evidencian esta balance:

Obras, 6:52-53.

Es una evidencia divina y una convicción, primero, de que Dios lo ha prometido en las Sagradas Escrituras. . . Es una evidencia divina y una convicción, segundo, de que lo que Dios ha prometido es capaz de hacer. . . Es, en tercer lugar, una evidencia divina y una convicción de que Él es capaz y dispuesto a hacerlo ahora. ¿Y por qué no? ¿No es un momento para Él igual que mil años? Él no puede querer más tiempo para lograr lo que sea su voluntad. Y no puede querer ni esperar para más mérito o aptitud en las personas que de lo que Él se agrada honrar. . . A esta confianza, de que Dios es capaz y está dispuesto a santificarnos ahora, se necesita agregar algo más —una evidencia divina y una convicción de que Él lo hace. Si usted lo busca por la fe, puede esperarlo tal como es usted; y si como es usted, espérela ahora. . . Espérela por la fe; espérela como es usted; y espérela ahora. Si se niega uno de ellos, equivale a negarlos todos; si se permite uno, se permiten todos.

Y:

Obras, 11:402-3.

[Esperamos] no en la indiferencia descuidada, o la inactividad indolente; sino en la obediencia vigorosa, universal, en guardar celosamente todos los mandamientos, en vigilancia y dolencia, abnegándose, y llevar diariamente nuestra cruz; tanto como en la oración seria y ayuno, y una asistencia estricta a todas las ordenanzas de Dios. Y si cualquier hombre dice que puede lograrlo de cualquier otra manera (o guardarlo cuando se logra, cuando lo ha recibido incluso en la medida más grande,) se engaña a sí mismo. Es verdad, lo recibimos por la fe simple: Pero Dios no da, ni dará esa fe, a menos que lo busquemos con toda diligencia, de la manera que Él ha ordenado.

Así que, la perfección cristiana, como es definida por Wesley, no es nada más que el amor perfecto, que abunda en el corazón y limpia cualquier cosa en contra de ese amor. La santificación, o los medios por los cuales el amor perfecto entra en el cristiano, lo considera Wesley como un evento que es tanto

Refiérase al Recuso 6-3 en la Guía del estudiante

instantáneo como gradual. Progresamos en nuestra habilidad de amar desde el nuevo nacimiento hasta la muerte. Pero hay un momento, que se llama "entero", cuando una experiencia más profunda de amor se derrama en nuestros corazones, la cual permite la victoria sobre el pecado y una expresión exterior más profunda de amor para tanto a Dios como al prójimo.

En 1766 Wesley publicó *Una descripción de la perfección cristiana, como la creyó y enseñó el Rdo. Y Sr. Juan Wesley, del año 1725 al 1765*. Wesley no tomó en cuenta su propio desarrollo teológico, y presenta su caso como si siempre hubiera creído lo que creía en 1765. Pero si hallamos en esta obra una buena representación sobre el pensamiento maduro de Wesley —sin negar los cambios aun después de su publicación. Ofrece un resumen de sus creencias que reproducimos aquí.

1. Hay tal cosa como perfección; porque vez tras vez se menciona en las Escrituras.
2. No ocurre antes de la justificación; porque las personas justificadas han de ir adelante "a la perfección" (He. 6:1)
3. No ocurre tan tarde como a la hora de la muerte; porque Pablo habla de hombres vivos que eran perfectos (Fil. 3:15)
4. No es absoluta. La perfección absoluta no pertenece al hombre, ni a los ángeles, sino sólo a Dios.
5. No hace infalible al hombre: Nadie es infalible mientras esté en el cuerpo.
6. ¿Es libre de pecado? No vale la pena discutir los términos. Es "salvación del pecado".
7. Es "amor perfecto" (1 Juan 4:18). Esta es la esencia de ella, sus propiedades, o frutos inseparables, gozarse continuamente, orar sin cesar y dar gracias en todo (1 Ts. 5:16+).
8. Se puede mejorar. Está tan lejos de quedarse en un punto estático, de ser incapaz de aumentar, que el perfeccionado en amor puede crecer en gracia con más rapidez que antes.
9. Se puede perder, y hay muchos ejemplos.
10. Siempre hay una obra gradual antes y después.
11. Pero ¿es en sí misma instantánea o no? . . . Con frecuencia es difícil saber el instante en que alguien muere; pero siempre hay un momento cuando cesa la vida. Si en algún momento cesa el pecado, debe haber un último momento de su existencia, y el primer momento de liberación del mismo.

Grupos pequeños: Perfección cristiana

(30 minutos)

Divida la clase en grupos de tres.

Refiérase al Recuso 6-4 en la Guía del estudiante

Permita 5-10 minutos para informes de los grupos a la clase

Recoger la tarea.

En el grupo, léanse las composiciones uno al otro de la lectura del sermón de Wesley “La perfección cristiana”.

Critique y discuta las composiciones. Rétense a defender las declaraciones que se hicieron.

Escriba, por lo menos, tres declaraciones claves/ideas —sobre las que ustedes tres pueden ponerse de acuerdo— que son de mayor significado de esta obra. Prepárense para informar a la clase.

Conclusión de la lección

(5 minutos)

Repaso

Pida a los estudiantes que localicen los objetivos en la Guía del estudiante.

Busque los objetivos de aprendizaje para esta lección. ¿Puede usted

- Identificar las conclusiones de Wesley acerca de la perfección cristiana?
- Entender la naturaleza del desarrollo del pensamiento de Wesley?
- Articular las definiciones de Wesley en cuanto a los términos siguientes: perfección cristiana, entera santificación, *via salutis*; pureza de intenciones; amor a Dios y al prójimo?

Adelante

En la siguiente lección examinaremos la teología del Movimiento de Santidad.

Tarea

Dirija a los estudiantes a las tareas en la Guía del Estudiante.

Termine leer *The Way of Holiness* por Phoebe Palmer y escriba un informe de cuatro páginas de este libro.

Escriba en su diario de reflexión. Incluya sus reflexiones, reacciones y pensamientos sobre el material presentado en clase. Sería útil leer del diario de Juan Wesley a través del curso. Disponible en <http://www.ccel.org/w/wesley/journal/journal.htm>

[This page intentionally blank]

Lección 7

Tradición: El Movimiento de Santidad

Bosquejo de la lección

Horario

Hora	Asignación o temas	Actividad de aprendizaje	Materiales necesarios
0:00	Introducción	Orientación	Guía del estudiante
0:10	El Movimiento de Santidad americano	Presentación/discusión	Recursos 7-1—7-5
1:05	<i>The Way of Holiness</i>	Grupos Pequeños	Tarea
1:25	Conclusión de la lección	Repaso, Asignación	Guía del estudiante

Lectura sugerida para el maestro

Bassett, Paul M. y William M. Greathouse. *Explorando la santidad cristiana: El desarrollo histórico, volumen 2*, Kansas City: CNP, 1985.

Coppedge, Allan. "Entire Sanctification in Early American Methodism: 1812-1835," *Wesleyan Theological Journal*. Nampa, ID: Wesley Center, Northwest Nazarene University. 1978.
<http://wesley.nnu.edu/WesleyanTheology/theojrnl/11-15/13-3.html>

Dayton, Donald W. "Asa Mahon and the Development of American Holiness Theology," *Wesleyan Theological Journal*. Nampa, ID: Wesley Center, Northwest Nazarene University, 1974.
<http://wesley.nnu.edu/WesleyanTheology/theojrnl/06-10/09-7.htm>

_____. *Discovering an Evangelical Heritage*. New York: Harper & Row, 1976.

Dieter, Melvin E. "The Development of Holiness Theology in Nineteenth Century America," *Wesleyan Theological Journal*. Nampa, ID: Wesley Center, Northwest Nazarene University, 1985.
<http://wesley.nnu.edu/WesleyanTheology/theojrnl/16-20/20-05.htm>

Reasoner, Victor P. "The American Holiness Movement's Paradigm Shift Concerning Pentecost," *Wesleyan Theological Journal*. Nampa, ID: Wesley Center, Northwest Nazarene University, 1996.
<http://wesley.nnu.edu/WesleyanTheology/theojrnl/31-35/31-2-7.htm>

Introducción de la lección

(10 minutos)

Responsabilidad

Pida que varios estudiantes compartan lo que han hallado en los diarios de Wesley.

Devuelva la tarea. Recogerá las composiciones de tarea al final del tiempo de los grupos pequeños.

Objetivos de aprendizaje

Pida a los estudiantes que localicen los objetivos en la Guía del estudiante.

La reiteración de objetivos de aprendizaje sirve como organizador avanzado de la lección y alerta a los estudiantes sobre información y conceptos claves.

Al final de esta lección los participantes podrán

- Identificar las raíces del Movimiento de Santidad americano
- Identificar a las personas claves del movimiento.
- Identificar las denominaciones de santidad del siglo 19
- Articular la síntesis de la teología de Wesley y el movimiento de avivamientos americano
- Conectar el movimiento con la reforma social

Desarrollo de la lección

Presentación/discusión: El Movimiento de Santidad americano

(55 minutos)

La Iglesia Metodista de Estados Unidos se estableció en 1784 cuando Wesley permitió las ordenaciones de dos ministros como *metodistas* y no como anglicanos, a la luz del éxodo masivo de sacerdotes anglicanos de Estados Unidos durante la Revolución. Al principio, los metodistas americanos eran sumamente fieles al hombre y la teología de Juan Wesley. Pero después de una generación, la palabra "padre" refiriéndose a Wesley cambio a "fundador".

Más y más, los metodistas en Estados Unidos quisieron verse como sus propios gobernadores. Pero el cambio no sólo fue eclesiástico sino también claramente cultural. El metodismo americano abrazó cierto genio americano. Esto cambiaría la manera en que la teología wesleyana sería articulada.

Refiérase al Recuso 7-1 en la Guía del estudiante.

El principio de lo que se conocería después como el Movimiento de Santidad americano empezó con un énfasis fuerte en la doctrina de la perfección cristiana en la Iglesia Metodista. Los teólogos y líderes de la iglesia del metodismo americano primitivo no descuidaron la doctrina.

Nathan Bangs, responsable de la educación de los nuevos ministros metodistas en Estados Unidos, mantuvo viva la doctrina. Los eruditos marcan el lanzamiento de *Guide to Christian Perfection*, una revista revisada por Timothy Merritt, como muy significativa para los desarrollos subsecuentes del Movimiento de Santidad. A través del siglo, el movimiento se extendió a otras partes del mundo por las obras misioneras, campañas, reuniones campestres conferencias y convenciones.

Su teología puede verse como una síntesis única de la doctrina de Juan Wesley de la perfección cristiana y los avivamientos americanos. En Estados Unidos durante el siglo 19, se vio un intenso optimismo sobre la naturaleza humana, el potencial humano y sólo aumentó en las mentes de aquéllos que sostuvieron el paradigma cristiano de la gracia. Cierta tipo de utopía

también fue característico de ese genio. Los conceptos del sueño americano, independencia americana y libertad, la esperanza de la frontera americana, todo afectó la teología americana. El metodismo abrazó ese tipo de optimismo por completo.

El tipo de avivamientos en Estados Unidos también merece notarse. Mientras ese movimiento había llamado, por mucho tiempo, a un momento de conversión a la fe en Cristo, llevó un nuevo significado cuando se casó con la idea wesleyana de la entera santificación. En las campañas, se llamaba a las personas a un momento de consagración por completo a Cristo, que resultaba en la limpieza del corazón y el poder pentecostal.

Refiérase al Recuso 7-2 en la Guía del estudiante.

Personas y Lugares Importantes

Phoebe Palmer

Phoebe Palmer ha sido llamada la madre del movimiento. Phoebe Worrall nació en una casa metodista americana típica. Su padre, Henry Worrall, se había mudado a Estados Unidos poco después de la Guerra de Independencia, porque admiraba los ideales americanos. Henry Worrall se casó con Dortha Wade, quién también era metodista fuertemente comprometida. Ellos intentaron criar a sus 15 hijos —8 de los cuales llegaron a ser adultos— según un modelo de piedad familiar similar al impuesto por Susana Wesley. A pesar del hecho de que Phoebe Worrall recibió sólo el equivalente de una educación de escuela primaria, su propio desarrollo de su habilidad literaria sería de gran valor en los años subsecuentes cuando sus escritos —libros, tratados, artículos y poesía— la dieron a conocer a los innumerables lectores.

Cuando tenía 19 años, Phoebe Worrall se casó con Walter C. Palmer, médico de Nueva York. La situación financiera de los Palmer apoyaría sus propios esfuerzos cristianos tales como campañas a través de Estados Unidos, Canadá y las Islas Británicas, y una compañía de publicaciones. Phoebe se casó con un hombre capaz y realmente dispuesto a apoyar su visión religiosa. Una serie cruel de tragedias personales íntimas —las muertes de tres niños— la llevaron a una experiencia religiosa —la entera santificación— en 1837, que impulsó a Phoebe Palmer a entrar en una vocación religiosa, que a su vez influyó en las vidas de miles para empezar un movimiento y dar nacimiento a varias denominaciones que hoy la cuentan su fundadora.

Palmer, junto con su hermana Sarah Lankford, conducían las famosas "Reuniones del martes" celebradas en su casa —a menudo considerado como el lugar de nacimiento del Movimiento de Santidad— las cuales aceptaron a miembros de ambos sexos, bajo su dirección. Ella escribió docenas de libros y tratados; fue directora de la revista de santidad más influyente del siglo (la que Merritt había empezado); fundó una misión en un barrio pobre del centro de la ciudad y se dice que produjo un imperativo teológico que, como consecuencia, hizo que la obra de caridad de mujeres fuera común a ellas; influyó en la educación superior metodista; fue predicadora de avivamientos del calibre y popularidad del propio Charles Finney. Veinticinco mil se convirtieron y miles tras miles fueron santificados bajo su ministerio evangelizador. En muchos sentidos, Phoebe Palmer no fue la mujer "típica" de mediados del siglo 19. De ninguna manera se sujetó a la esfera doméstica.

Su propia frustración por alcanzar la experiencia instantánea debido a la complejidad de la predicación metodista, la motivó a hacer la doctrina accesible a los laicos. Quizá se conoce mejor por proveer una fórmula de tres pasos, conocido como "el pacto del altar".

1. Un buscador de la entera santificación primero *consagra* todo completamente a Dios al colocar todo en el altar de Dios.
2. Entonces debe tener *la fe* de que el "altar santifica la ofrenda".
3. La persona debe *testificar* de la experiencia.

Esta fraseología del altar redujo lo que podría ser una búsqueda complicada y confusa de la santidad, a una manera "más corta" que ofreció la seguridad absoluta. Palmer misma, así como muchos de los partidarios más fuertes del Movimiento de Santidad, siguieron siendo metodistas.

Colegio Oberlin

Cuando el Calvinismo de avivamientos del siglo 19 se encontró con la doctrina tradicional wesleyana de la perfección cristiana, se ubicó en el Colegio Oberlin de Ohio. Oberlin se fundó en 1834 por una conjunción de eventos anteriores. El abolicionismo era una preocupación creciente a través de los Estados, a menudo directamente conectado con el fervor religioso.

El Seminario Teológico Lane de Cincinnati se volvió un lugar de controversia profunda sobre el problema de la esclavitud. Lyman Beecher, presidente, instituyó una

Refiérase al Recuso 7-3 en la Guía del estudiante

agenda de reforma social. Beecher creía en la abolición gradual, pero también admitió a los negros en la escuela. Los estudiantes, incluso Theodore Weld, presionaron para la acción abolicionista más radical y comenzaron a tratar a los negros como iguales, y se asociaron con ellos fuera del seminario.

Esto incitó a la población de la ciudad quienes presionaron a los regentes a actuar. Se hizo la decisión de prohibir a los estudiantes que siguieran los sentimientos abolicionistas y que cesara toda discusión de aula o de facultad sobre la esclavitud. Cuarenta estudiantes se retiraron en protesta. Entretanto, una escuela conocida como el Instituto Oberlin se había iniciado. Era explícito sobre su agenda de la reforma y su creencia en la igualdad humana. Se contrató a Asa Mahan, un regente de Lane, quien apoyaba a los estudiantes. Consintió en ser el primer presidente. Los estudiantes de Lane siguieron, como casi 300 más, el primer año. Oberlin admitió a negros y a mujeres. La teología de Oberlin no estaba desconectada de su agenda social. Calvinistas tales como Charles Finney, el gran predicador de avivamientos —profesor de teología sistemática— y Mahan estaban atentos al nuevo tema singular de avivamientos que se extendía a través de Estados Unidos, Canadá y la Gran Bretaña —la entera santificación.

La entera santificación se puede definir como una segunda experiencia de crisis que sigue a la regeneración. En su forma wesleyana es una experiencia que "erradica" el pecado original, o cancela la "naturaleza carnal" y la "inclinación hacia el pecado", capacitando así a una persona completamente santificada, que progresa significativamente en una vida de santidad, o de pureza. Los calvinistas como Finney rechazaron una conexión necesaria entre la doctrina de perfección cristiana y el Metodismo, y empezaron a predicar una nueva síntesis del calvinismo y la santificación, la cual vino a conocerse como "Nueva Teología" o "Nuevo Calvinismo".

Esta tendencia recibió gran crítica de las denominaciones calvinistas más tradicionales. Esta teología es totalmente optimista sobre el cambio personal y social que puede ocurrir por la santificación. Se ha sugerido que la disminución del radicalismo de Oberlin después de Finney y Mahan se relaciona directamente con su retorno a la teología calvinista más tradicional fuera del perfeccionismo del siglo 19.

Keswick y el Supresionismo

La primera conferencia de una postura teológica —que finalmente llegó a conocerse por un lugar, Keswick, Inglaterra— tomó lugar en 1873. En 1875, esta conferencia se invitó a Keswick por su curato anglicano. Su importancia histórica y teológica se encuentra en su relación y la reinterpretación de la doctrina de la entera santificación sostenida por las iglesias relacionadas con el metodismo más tarde en el siglo 19.

En lugar de dar énfasis a la "erradicación" del pecado como se encuentra en el perfeccionismo metodista, Keswick fue iniciado y sostenido por figuras no wesleyanas como Robert y Hannah Whitall Smith, y W. E. Boardman, que dieron énfasis a "la vida cristiana superior". Tanto los keswickianos calvinistas como los wesleyanos enfatizaron un momento distinto de consagración completa, pero difirieron en su creencia de que el poder de la naturaleza antigua se opone por la presencia del Espíritu Santo, en lugar de eliminarse.

El movimiento se asoció con D. L. Moody y los avivamientos de Billy Graham, y las instituciones como Moody Bible Institute, Wheaton College, y Dallas Theological Seminary. Hubo esfuerzos preliminares de cooperación entre los wesleyanos y los keswickianos, pero cuando la teología de Keswick se asoció estrechamente con una escatología pre-milenaria —es decir, menos interesada en la reforma social, según sus críticos— la distancia aumentó.

La convención continúa reuniéndose anualmente y atrae a visitantes de todas partes del mundo. El Movimiento de Santidad considera esta expresión de perfección cristiana más como un "primo" que una "hermana".

Permita una respuesta.

¿Ha tenido usted la oportunidad de interactuar con alguien que sigue la teología de Keswick?

¿Cómo fue la experiencia? ¿Positiva? ¿Negativa?

Los desarrollos teológicos y eclesiásticos

Ahora vamos a desarrollar las implicaciones teológicas de la síntesis de la perfección cristiana y el movimiento de avivamientos americano mencionadas. En este nuevo contexto cultural americano, la doctrina de Wesley de la santificación se reescribió de varias maneras claves.

Refiérase al Recuso 7-4 en la Guía del estudiante.

1. La mezcla de teología de santidad con el movimiento de avivamientos se vio claramente en el énfasis en lo instantáneo de la entera santificación. Se llamaba a las personas a ir a un altar a buscar la experiencia. Wesley hubiera indicado a su pueblo que esperara la experiencia de una manera pasiva. El movimiento de avivamientos de la santidad subrayó que la experiencia estaba disponible a todos que la buscaban.
2. El movimiento también modificó a Wesley en su adopción de una unión de la entera santificación con "el bautismo del Espíritu Santo". Realmente fue un socio de Juan Wesley, Juan Fletcher, quien primero utilizó esta conexión. Asa Mahan llegó a ser su defensor en el siglo 19.
3. Al conectar la entera santificación con el bautismo del Espíritu Santo claramente conectó la doctrina con la imagen del Nuevo Testamento del Pentecostés. Así la experiencia pentecostal se volvió transferible para todos los creyentes en un momento de fe; esta convicción afectó grandemente la manera en que la doctrina se predicó en el Movimiento de Santidad para las generaciones venideras.
4. De la utilización del lenguaje del bautismo se conectó la santidad con el poder pentecostal. Los que experimentaron la entera santificación se les dio el poder para lograr lo que quedaba más allá de sus propias limitaciones humanas, o incluso las normas culturales –como en el caso de las mujeres.
5. Lejos de ser una culminación, como Wesley lo concibió finalmente, la forma de la doctrina de santidad del siglo 19 acentuó la entera santificación como un nuevo principio. No hay ninguna razón de por qué una persona deba esperar por la madurez cristiana para buscar la experiencia. La entera santificación le capacitará para progresar más velozmente hacia la madurez.
6. El Movimiento de Santidad también hizo conexiones directas con la reforma social. Las iglesias de santidad, a través de la lente del fortalecimiento optimista, fueron asociadas con el abolicionismo, abstinencia, sufragio y la ordenación de mujeres.

Cuando el fervor de doctrina de santidad cobró prominencia en las campañas y reuniones campestres, algunos laicos metodistas volvieron descontentos a sus

iglesias. Se formaron denominaciones como resultado y se conocieron como "lo que salieron" —los que salieron del metodismo con el propósito de dar énfasis al poder transformador de la experiencia de la entera santificación. De esa misma historia nació el pentecostalismo. Pero aunque sus raíces son similares, el pentecostalismo no se relaciona oficialmente con las iglesias tradicionales de santidad.

He aquí una lista de las principales denominaciones afiliadas a la Asociación de Santidad Cristiana —una organización cooperativa fundada en 1837 con el propósito de proclamar el mensaje de la entera santificación, la cual continúa hasta hoy en día:

- Iglesia de Hermanos en Cristo
- Iglesias de Cristo en Unión Cristiana
- La Iglesia de Dios (Anderson, IN)
- Iglesia Metodista Congregacional
- Iglesia Cristiana Evangélica
- Iglesia Evangélica de Estados Unidos
- Alianza Evangélica de Amigos
- Iglesia Evangélica Metodista
- Iglesia Metodista Libre
- La Iglesia del Nazareno
- Iglesia Metodista Primitiva
- El Ejército de Salvación
- La Iglesia Wesleyana

Permita una respuesta.

¿Han tenido algunos de ustedes experiencias con algunas de estas denominaciones de santidad?

¿Cuál ha sido su experiencia?

Hay otros grupos de santidad más pequeños. Se examinarán brevemente otras denominaciones prominentes.

Refiérase al Recuso 7-5 en la Guía del estudiante.

Denominaciones de santidad

La Iglesia Metodista Libre se organizó en 1860. "Libre" implicaba la posición sobre dos temas importantes del momento. Los metodistas libres eran abolicionistas y se oponían a la esclavitud decididamente. Otro tema en ese momento era la práctica extensa de rentar y vender bancas de la iglesia, con lo que se relegaba a los pobres a las bancas en la parte de atrás del santuario. Los metodistas "libres" proclamaron asientos libres y rechazaron la idea de venderlos para sostener los ministerios de la iglesia.

La Iglesia Wesleyana también tuvo raíces en el abolicionismo y reforma; originalmente se llamaba la Conexión Metodista Wesleyana, que se organizó en los

años 1840. Orange Scott fue el fundador de la denominación. Era abolicionista ferviente, y cuando la Iglesia Metodista Episcopal empezó a evitar al problema de esclavitud y presionó a Scott a que desistiera de predicar y disertar de una posición antiesclavista, una ruptura fue inevitable.

El Ejército de Salvación, fundado por William y Catherine Booth, era explícito en cuanto a su compromiso con la doctrina de la santidad y la reforma social designada para ayudar a los pobres.

La Iglesia de Dios (Anderson) se fundó por Daniel S. Warner en 1881. Aparte de un mensaje claro de santidad, una de sus bases era una postura antisectaria, antidenominacional. Warner se desligó de la Asociación Nacional para la Promoción de Santidad debido a esta creencia. La Iglesia de Dios se volvió a unir con la asociación —hora llamada the Christian Holiness Partnership— en años más recientes.

Hay afiliación fuerte entre las iglesias de la tradición de santidad.

La Iglesia del Nazareno es la denominación de santidad más grande. Phineas Bresee fue un ministro metodista quien quiso un nombramiento para ayudar una misión de conexión de santidad a los pobres de Los Ángeles. Cuando su obispo se negó a hacer el nombramiento con aversión obvia por el elemento de santidad que todavía quedaba dentro de la Iglesia Metodista Episcopal, Bresee dejó su posición como pastor. En 1895 inició un grupo que nombró la Iglesia del Nazareno.

El nombre significa una asociación explícita con la crítica de Jesús por ser de Nazaret. Los nazarenos estaban comprometidos con los pobres y los marginados. Pero Bresee también enfatizó grandemente la doctrina de la entera santificación. En 1908, varios otros grupos de las diversas partes del país con intereses teológicos similares se unieron con la Iglesia del Nazareno. Como organización que ha dado apoyo continuo a la Asociación Nacional de Santidad conecta esta denominación con otras con el propósito de promover la doctrina de santidad.

Grupos pequeños: *The Way of Holiness* (el camino de santidad)

(20 minutos)

Divida la clase en grupos de tres.

En sus grupos léanse el repaso, uno al otro, del libro de Phoebe Palmer.

Pida que cada grupo lea su declaración.

Discuta las diferencias y similitudes de los repastos.

Recoger la tarea.

Decida en una declaración que resuma la evaluación del grupo sobre el libro. Prepárese para leerla a la clase.

Conclusión de la lección

(5 minutos)

Repaso

Pida a los estudiantes que localicen los objetivos en la Guía del estudiante.

Repase los objetivos de aprendizaje para esta lección. ¿Puede usted

- Identificar las raíces del Movimiento de Santidad americano?
- Identificar a las personas claves del movimiento?
- Identificar las denominaciones de santidad del siglo 19?
- Articular la síntesis de la teología de Wesley y el movimiento de avivamientos americano?
- Conectar el movimiento con la reforma social?

Hacia adelante

En la siguiente lección estudiaremos la “sustancia” de la entera santificación.

Asignación de tareas

Dirija a los estudiantes a las asignaciones de tareas en la Guía del estudiante.

Trabaje en el manuscrito completo del sermón. El primer borrador se debe entregar en la lección 9.

Escriba en su diario de reflexión. Incluya sus reflexiones, reacciones y pensamientos sobre la materia presentada en clase. Sería útil leer del diario de Juan Wesley a través del curso. Disponible en <http://www.ccel.org/w/wesley/journal/journal.htm>

[This page intentionally blank]

Lección 8

Una doctrina razonable: La sustancia de la entera santificación

Bosquejo de la lección

Horario

Hora	Asignación o tema	Actividad de aprendizaje	Materiales necesarios
0:00	Introducción	Orientación	Guía del estudiante
0:10	La sustancia de la entera santificación	Presentación/discusión	Recurso 8-1—8-4
1:10	Respuesta de los estudiantes	Discusión dirigida	
1:25	Conclusión de la lección	Repaso, asignación	Guía del estudiante

Lectura sugerida para el maestro

Dieter, Melvin E. *Five Views on Sanctification*. Grand Rapids: Academie Books, 1987.

Dunning, H. Ray. *Grace, Faith, and Holiness: A Wesleyan Systematic Theology*. Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1988, 478-504.

_____. *A Layman's Guide to Sanctification*. Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1991, Part II.

Grider, J. Kenneth. *Entera santificación: La doctrina distintiva del wesleyanismo*. Kansas City: CNP, 1980, cap. 3.

Staples, Rob L. "Sanctification and Selfhood: A Phenomenological Analysis of the Wesleyan Message," *Wesleyan Theological Journal*. Nampa, ID: Wesley Center, Northwest Nazarene University, 1972.

<http://wesley.nnu.edu/WesleyanTheology/theojrn/06-10/07-1.htm>

Wynkoop, Mildred Bangs. *A Theology of Love: The Dynamic of Wesleyanism*. Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1967, 302-36.

Introducción de la lección

(10 minutos)

Responsabilidad

Pida que varios estudiantes compartan las enseñanzas que han aprendido de la lectura del diario de Wesley.

Devuelva la tarea.

Objetivos de aprendizaje

Pida a los estudiantes que localicen los objetivos en la Guía del estudiante.

La reiteración de objetivos de aprendizaje sirve como organizador avanzado de la lección y alerta a los estudiantes sobre información y conceptos claves.

Al final de esta lección, los participantes podrán:

- Definir la perfección cristiana en relación con las influencias filosóficas
- Observar la santificación desde las perspectivas siguientes: ontológica, teleológica, y relacional
- Describir lo que quiere decir por la sustancia de la santificación

Desarrollo de la lección

Presentación/discusión: La sustancia de la entera santificación

(60 minutos)

Al principio de la conferencia tal vez usted quiera pedir que los estudiantes cierren la Guía del estudiante para que no se dejen influir por la definición del escritor.

Permita la discusión. Escriba las ideas diferentes en la pizarra.

De nuevo, escriba las definiciones de modo que todos los estudiantes puedan verlas y participar.

Refiérase al Recurso 8-1 en la Guía del estudiante.

Sugiera que los estudiantes agreguen otras definiciones que produjeron en esta página de recurso.

Definición de la entera santificación

Definición.

Esta pregunta toca el corazón mismo de lo que los teólogos han llamado, la sustancia de la experiencia — "el qué". Por la estructura o la circunstancia la teología de santidad se refiere al "cómo", lo cual se estudiará en la siguiente lección. La pregunta de definición puede ser tan simple o tan compleja como deseemos hacerla. En general, los laicos buscarán las respuestas más simples. Pero simple no implica sin base. Todo lo que estamos aprendiendo en el curso debe servir como base para expresar nuestra doctrina claramente.

¿Puede definir la entera santificación en una sola frase?

Aquí esta una —y sólo una— pruébelo: La entera santificación se puede definir como una experiencia de una segunda crisis después de la regeneración; es una experiencia que se recibe por la fe, por la que Dios trata efectivamente con la "naturaleza carnal" o la "inclinación a pecar", dando así la capacidad a la persona santificada por completo de progresar significativamente en una vida de santidad y amor-viviendo victoriosa y virtuosamente.

Juan Wesley llamó a esta experiencia la perfección cristiana. En el siglo 19 se prefería "segunda bendición" o "bautismo con el Espíritu santo". Ambas fuentes implican una experiencia que nos cambia interiormente, mientras que nos permite progresar exteriormente en la virtud y el amor. La perfección para Wesley tenía un significado preciso. Hoy no le damos importancia debido a las definiciones complicadas. Una discusión breve de filosofía quizá pueda ayudar.

Refiérase al Recuso 8-2 en la Guía del estudiante.

Para el gran filósofo Platón la perfección implicaba el bien absoluto —o Dios mismo. Cualquier otra cosa era imperfecto, o menos que el bien absoluto. Por eso es imposible que un ser humano sea perfecto. Aristóteles, por otro lado, introduce la idea de perfección así: Algo o alguien puede ser perfecto si está cumpliendo el propósito para el que fue creado. Una silla perfecta es la que sostiene a una persona sentada en ella, aun cuando tenga rasguños o golpes. Es interesante que los calvinistas tiendan a confiar en Platón. Aun cuando Wesley es platónico en algunos sentidos, en el tema de perfección es aristotélico. También dentro del wesleyanismo existe un elemento dinámico de la perfección. No es un estado estático, sino que se puede crecer en el mismo.

Reuben Welch dio este ejemplo útil en cierta ocasión. Su hija inició las lecciones de piano desde muy temprano en su vida. Practicaba vez tras vez una pieza hasta que la tocaba perfectamente. Pero claramente mientras mejoraba, aumentaba su habilidad de tocar las piezas más y más difíciles. Cuando avanzaba en edad, podía sentarse y tocar una pieza sumamente difícil, también perfectamente. En ambos casos, pudo ejecutar perfectamente. Pero obviamente había crecimiento en su habilidad de hacer más.

El propósito para el que fuimos creados es amar a Dios con todo nuestro ser y al prójimo como a nosotros mismos. El optimismo de la santidad cree que esto es posible a través de la gracia de Dios. Pero la tarea nunca se cumple por completo. Nunca podemos amar suficiente, en el sentido de que "ya se cumplió" como si fuera una tarea cumplida o un nivel alcanzado. El amor es tan nuevo como cada nuevo momento. Por eso es posible cumplir nuestro propósito de amor, y todavía crecer en nuestra habilidad de hacerlo mientras progresamos antes y después de la entera santificación. La entera santificación ofrece un punto significativo de la plenitud del amor de Dios y del Espíritu de Dios, pero no es el final de la jornada.

Los efectos de la entera santificación

Permita la respuesta de los estudiantes

¿Pero qué nos hace la entera santificación?

Toquemos este problema invocando algunas palabras teológicas.

La entera santificación tiene efectos ontológicos, teleológicos y relacionales en nuestra vida.

Refiérase al Recuso 8-3 en la Guía del estudiante.

Efectos ontológicos

Cuando los teólogos hablan de ontología, se refieren al "estudio del ser". Aunque esta declaración puede asumir el significado bastante abstracto en las exploraciones teológicas, también tiene un significado muy pertinente para nuestra comprensión de la santidad. En otras palabras, ¿qué quiere decir ser? ¿Qué quiere decir ser, en relación con Dios? ¿En relación con otros? ¿En relación con nosotros? ¿Y qué sobre nuestra naturaleza? ¿Qué quiere decir ser humano? Hemos tocado algunas de estas preguntas en las lecciones anteriores. Aquí es importante notar que podemos concebir la santificación en términos de cómo afecta nuestro ser o naturaleza. En forma más sencilla, la pregunta es: ¿Cambia la santificación nuestra propia naturaleza? Si es así, ¿cómo?

Aunque hay cambios diferentes entre Wesley y el Movimiento de Santidad de siglo19 sobre este tema, en general, la teología de santidad wesleyana afirma que Dios transforma nuestra naturaleza por la santificación —o más preciso, Dios renueva nuestra naturaleza original. Se dice a menudo que pecamos porque el pecado "sólo es humano", o "yo peco porque soy humano". Esto es absolutamente erróneo teológicamente. Y tiene implicaciones prácticas no muy afortunadas.

El plan original de Dios para la humanidad era inherentemente bueno. Sólo después de la caída los seres humanos se volvieron pecaminosos y empezaron a recibir influencia de ese pecado original en cada generación subsiguiente. Por eso, técnicamente, el pecado es una aberración de la condición humana — una gran deformación. *No* es "sólo humano" pecar. El pecado quita nuestra humanidad, no nos hace más humanos. Si esto es verdad, entonces para ser renovados a través de la santificación—tanto en su crisis como en la forma progresiva— es necesario restaurarse en la naturaleza que Dios originalmente planificó.

Quizá una metáfora útil sea la enfermedad del cáncer. En nuestro estado original, estamos saludables, libres del cáncer. Pero cuando éste invade una parte del cuerpo, el cuerpo se enferma; el cuerpo sigue siendo cuerpo, su esencia no cambia. Pero es un cuerpo desfigurado, ¿verdad? Sólo cuando la enfermedad se cura el cuerpo de esa persona vuelve al estado original de salud.

Entonces, por implicación, ser santo es ser verdaderamente humano. Desgraciadamente, algunos en su predicación implican que la santificación nos hace superhumanos, lo cual puede imponer expectativas no realizables. Pero ser humano en verdad, a través de la transformación interna de Dios y la restauración de nuestra naturaleza, es llegar a ser todo de lo que éramos al ser creados, santos y completos.

Efectos teleológicos

Si nuestra "ontología" es cambiada —restaurada— por la santificación, entonces nuestro "*telos*" o destino también cambia. Algunas traducciones de la Biblia usan la palabra "perfecto" al traducir la palabra griega, *telos*. Lo que esto significa literalmente es completo, o pleno, en el sentido de culminación, madurez. A veces se traduce como "fin" y significa la madurez de tiempo, circunstancias, o carácter. También puede significar que ha alcanzado la realización consistente con un fin intencional. Lleva un sentido de destino —no de alguna manera predeterminada, sino en el sentido de que aquellos que permiten dejarse influir por la gracia santificadora de Dios están de acuerdo con su destino esperado.

Fuimos creados para vivir en comunión con Dios, y esto eternamente. Aunque el pecado haya entrado en el mundo, Dios traerá todas las cosas a su consumación donde tendremos, de nuevo, la comunión con Él para siempre. Por eso nuestra relación con Dios es ahora no sólo una restauración del Edén sino también un anticipo del reino de Dios.

Efectos relacionales

¡El enfoque en la idea de "relación" no es una creación de la era postmoderna o la iglesia! Existió desde antes de la fundación del mundo; Dios, trino en naturaleza y en autoexpresión a través de la creación, es esencialmente relacional. Y nosotros, creados a la imagen de Dios, somos esencialmente relacionales. El posmodernismo hace una crítica importante del movimiento de la Iluminación o el Esclarecimiento, el cual enfocó su atención en el ser humano mismo. Un individuo —previsto como un ego aislado— es una abstracción completa sin correspondencia alguna a la realidad, así dice la crítica.

Al hablar teológicamente -en modo wesleyano, específicamente— quiere decir que el ser humano no puede imaginarse sin referencia a las relaciones; ser

humano necesariamente significa estar en relación propia —con Dios, los demás, el yo, y el mundo. Ser santo quiere decir estar en relación propia y amorosa con cada uno de éstos. Éste es el diseño y destino de Dios para la humanidad.

Si el pecado es una distorsión de estas relaciones a través de las diversas formas sin amor o “alejamiento existencial”, entonces la santidad necesariamente implica restauración no solamente de nuestra naturaleza y nuestro *telos*, sino también de nuestra capacidad misma para relaciones. El amor nunca fue una abstracción para Wesley, y la santidad es imposible sin el amor participativo activo.

Es redundante llamar a un teólogo wesleyano “teólogo relacional”, lo cual a veces se hace. En forma similar, —como Mildred Bangs Wynkoop ha mostrado adecuadamente en su estudio del concepto de Wesley de perfección cristiana— santidad y amor, aunque sean distintos en definición, son sinónimos en la vida práctica.

Al examinar la santidad desde estas tres perspectivas, se tocan algunos temas actuales en la teología de santidad.

Temas de la teología de santidad

Refiérase al Recuso 8-4 en la Guía del Estudiante.

Mencionaremos tres temas aquí aunque ésta no sea una lista exhaustiva.

1. ¿Por qué es importante que nuestra doctrina de santidad sea “Trinitariana”?

A la luz de la diversidad teológica en la iglesia tan evidente mientras que pasamos al siglo 21, los teólogos pidan que volvamos a la Trinidad como base de toda representación teológica. Y por eso, para ser apropiadamente congruente con la tradición de la iglesia cristiana de los últimos 1,700 años, es importante que la teología de santidad también esté basada en un paradigma Trinitario.

¿Por qué es importante? Ha sido muy fácil en nuestra historia de santidad caer en el peligro de bifurcar —o más preciso, trifurcar— la obra de las personas, primera, segunda y tercera, de la Trinidad. Para ser específico, ha sido demasiado común oír que Jesucristo salva y el Espíritu Santo santifica al creyente. O que cuando nos santificamos recibimos el Espíritu santo.

Éste es uno de los problemas prácticos que han surgido cuando se habla del "bautismo con el Espíritu santo" como metáfora de la entera santificación. Tal metáfora puede ser útil si no manda el mensaje de que el creyente no santificado —lo cual es nombre equivocado en sí mismo y que estudiaremos en nuestra siguiente lección— no tiene el Espíritu Santo en su vida. También separa la santificación de la expiación de Cristo.

Para ser más precisos, tanto la salvación como la santificación son posibles a través el sacrificio del Hijo unigénito de Dios. Esto procede por la obediencia de Jesús a la muerte, aun muerte en una cruz, lo cual se aplica a nuestras vidas por el Espíritu Santo mientras respondemos y nos apropiamos de los dones gratuitos del perdón y limpieza, a través de la gracia —preveniente—, que resulta en la gracia aseguradora del Espíritu mismo. La obra entera de Dios en el corazón del ser humano es obra del Dios trinitario.

2. ¿Implica un paradigma relacional la santidad "por posición"?

En la última cuarta parte del siglo 20 un nuevo paradigma para entender la doctrina de santidad fue defendida por varios teólogos. Se intentó reformular la doctrina, mientras que se creía que el paradigma de medio del siglo había llegado a ser estéril y no relevante, a la luz de un cambio cultural enorme. Interesantemente, los defensores de este nuevo paradigma creyeron que un retorno a Wesley era el camino real de hacer que la santidad fuera contemporánea.

Según ellos el propio Wesley, como se declaró antes, era un teólogo racional. Redescubrir a Wesley quería decir redescubrir la dinámica relacional de la teología de santidad. Esta petición por redescubrir sigue mientras pasamos al siglo 21. Como un erudito lo ha expresado recientemente —Ron Benefiel, presidente del Nazarene Theological Seminary, que sostiene un doctorado en sociología— hay necesidad de "retradicionarnos" si existe cualquier posibilidad de mantener nuestra identidad de santidad wesleyana, en una era en la que el evangelicalismo se pone más del lado del fundamentalismo.

Cuando este nuevo —pero viejo a la vez— paradigma relacional empezó a expresarse en los años 1970 y 1980, encontró gran resistencia. Y la acusación contra los que lo sostienen, fue el peligro de la "santidad por posición." La santidad por posición a menudo se usa para describir la comprensión calvinista o keswickiana

de la santificación. Como se declara en lección 2, para un calvinista sólo somos hechos justos por la imputación de la justicia de Cristo. Debido a nuestra posición ante Dios a través de la expiación de Cristo, Dios nos percibe como justos, aunque no poseamos justicia nosotros. Los keswickianos toman esta comprensión de la justificación y la aplican también a la santificación. No hay ninguna limpieza interna, excepto el poder del Espíritu para suprimir nuestra naturaleza pecaminosa.

El pensamiento de santidad wesleyana, por otro lado, quiere enfatizar que Dios nos imparte la justicia a nosotros —Dios nos hace realmente justos a través de una obra interior de la gracia, empezando en el momento de la justificación y particularmente significativa en el momento de la entera santificación. La "santidad por posición" es un nombre correcto para la comprensión calvinista o la de "supresión" de cómo Dios otorga la santidad o la justicia al creyente.

Pero la queja de la "santidad por posición" contra los teólogos más "relacionales" de la tradición de santidad wesleyana no tiene base. Al enfatizar el aspecto relacional de la santidad, expresado a través del amor, no descuida la obra transformadora de Dios en nuestro ser interno. No niega ciertamente los cambios ontológicos y teleológicos que pasan por el proceso y la crisis de la santificación.

3. ¿Es todavía válida la palabra "erradicación"?

Recientemente, la palabra "erradicación" se eliminó del *Manual* nazareno. Esta palabra tiene una larga historia y fue usada para distinguir nuestra teología de santidad de la de los supresionistas —el keswickianismo específicamente. En otras palabras, desde hace mucho tiempo la palabra formaba parte de nuestra identidad teológica. Con todo, los testigos del cambio que ocurrió en la Asamblea General dicen que quitar la palabra del artículo de fe no tuvo ninguna oposición. La palabra, sin duda, ha perdido su poder, o su relevancia en el contexto presente.

¿Por qué fue eliminada? El mayor problema de la palabra son sus implicaciones desafortunadas. Es una metáfora, claramente. Erradicar algo es sacarlo desde las raíces, casi en el sentido de un procedimiento quirúrgico que recorta algo perjudicial del cuerpo. Este concepto llevó, lamentablemente, a una conceptualización del pecado como sustancia, una cosa que se nos quita. Pero si el pecado se ve como una sustancia, ¿cómo hacemos sentido de la metáfora si

pecamos de nuevo? ¿Es el pecado entonces "quirúrgicamente" trasplantado de nuevo en nosotros? La metáfora, entonces, no tiene sentido.

Sin embargo, si se usa la metáfora de limpieza —tal vez como si una herida se limpiara— no es imposible que vuelva una infección. Esta idea del pecado realmente encaja en la comprensión de Wesley del pecado como una "enfermedad". Aquéllos que han abrazado un concepto relacional del pecado, la cual es ciertamente una opción sumamente creíble, todavía pueden utilizar la imagen de limpieza; no es imposible hablar sobre una relación como ser sanado o "limpiado" de lo que ha causado la separación.

Esta idea de limpieza podría alargarse para aquéllos que abrazan un paradigma más relacional, pero es una metáfora que todavía puede sostener algún significado. Cualquiera que sea la metáfora que se sostenga, el aspecto más importante de la santificación es que el pecado efectivamente es tratado en la obra de Dios. Podemos resistir esta obra, o dejar de cooperar con ella, pero Dios es capaz de hacer la obra. "Fiel es el que os llama, el cual también lo hará" (1 Ts 5:24).

Discusión dirigida: Respuesta de los estudiantes

(15 minutos)

Permita la respuesta y discusión de los estudiantes.

¿Cómo compara la predicación/enseñanza que usted ha oído con lo que hemos estado observando en esta lección?

¿Cuáles lenguaje/metáforas/ilustraciones le ayudan en su comprensión?

¿Cómo podemos mejorar en la presentación de la entera santificación?

Conclusión de la lección

(5 minutos)

Repaso

Pida a los estudiantes que localicen los objetivos en la Guía del estudiante.

Consulte los objetivos de aprendizaje para esta lección. ¿Puede usted

- Definir la perfección cristiana en relación con las influencias filosóficas
- Observar la santificación desde las perspectivas siguientes: ontológica, teleológica y relacional
- Describir lo que quiere decir por la sustancia de la santificación?

Hacia adelante

En la siguiente lección estudiaremos lo que significa la "estructura" o la "circunstancia" de la santificación.

Traiga su *Manual* 2005-2009 a clase.

Asignación de tarea

Dirija a los estudiantes a las tareas en la Guía del estudiante.

Complete un primer borrador de un manuscrito de un sermón completo basado en uno de sus dos bosquejos. Traiga dos copias a la clase.

Escriba en su diario de reflexión. Incluya sus reflexiones, reacciones y pensamientos sobre la materia presentada en clase. Sería útil leer del diario de Juan Wesley a través del curso. Disponible en <http://www.ccel.org/w/wesley/journal/journal.htm>

Lección 9

La experiencia: La estructura de la entera santificación

Bosquejo de la lección

Horario

Hora	Asignación o tema	Actividad de aprendizaje	Materiales necesarios
0:00	Introducción	Orientación	Guía del estudiante
0:10	Manuscritos de sermón	Grupos pequeños	Tarea
0:35	La experiencia: La estructura	Presentación/discusión	Recurso 9-1—9-3
1:15	Explicación a un penitente	Discusión dirigida	
1:25	Conclusión de la lección	Repaso, asignación	Guía del estudiante

Lectura sugerida para el maestro

Staples, Rob L. "Sanctification and Selfhood: A Phenomenological Analysis of the Wesleyan Message," *Wesleyan Theological Journal*. Nampa, ID: Wesley Center, Northwest Nazarene University, 1972.

<http://wesley.nnu.edu/WesleyanTheology/theojrnl/06-10/07-1.htm>

Wynkoop, Mildred Bangs. *A Theology of Love: The Dynamic of Wesleyanism*. Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1967, 337-61.

Introducción de la lección

(10 minutos)

Responsabilidad

Pida a los estudiantes dar una crítica breve de su aprendizaje con este módulo.

Recoja una copia del primer borrador del manuscrito de sermón.

Los estudiantes deberán devolver su evaluación del borrador tan pronto como sea posible.

Objetivos de aprendizaje

Pida a los estudiantes que localicen los objetivos en la Guía del estudiante.

La reiteración de objetivos de aprendizaje sirve como organizador avanzado de la lección y alerta a los estudiantes sobre información y conceptos claves.

- Al finalizar esta lección, los participantes podrán
- Articular su propia experiencia de santificación
 - Precisamente identificar la “estructura” de la experiencia de la entera santificación
 - Explicar cómo uno es enteramente santificado al buscar la experiencia
 - Diferenciar la expectativas del proceso y la crisis de la santificación
 - Articular la importancia de “lo segundo”

Desarrollo de la lección

Grupos pequeños: Manuscritos de sermón

(25 minutos)

Divida la clase en grupos de dos o tres.

En sus grupos léanse los manuscritos mutuamente. Mientras los leen, destaque preguntas o comentarios. El propósito es ayudarse el uno al otro a pensar profundamente y aclarar lo que se dice. También, responda cómo el oyente percibirá lo que se dice.

De los comentarios y sugerencias que los compañeros han hecho, y de los comentarios y sugerencias que yo hago, usted escribirá un borrador final que se debe entregar para la lección 11.

Presentación/discusión: Experiencia: La estructura

(40 minutos)

Tema de discusión: Pida a varios estudiantes que compartan su propio testimonio sobre la entera santificación, y trate de analizar las semejanzas y las diferencias en las experiencias.

Será útil comenzar nuestra discusión del “cómo” de la entera santificación citando el artículo de fe —*Manual*, 2005-2009.

X. La entera santificación

13. Creemos que la entera santificación es aquel acto de Dios, subsecuente a la regeneración, por el cual los creyentes son hechos libres del pecado original, o depravación, y son llevados a un estado de entera devoción a Dios y a la santa obediencia de amor hecho perfecto. Es efectuada por el bautismo con el Espíritu Santo y encierra en una sola experiencia la limpieza del corazón de pecado, y la presencia permanente del Espíritu Santo, dando al creyente el poder necesario para la vida y servicio. La entera santificación es provista por la sangre de Jesús, es efectuada instantáneamente por fe, y es precedida por la entera consagración; y el Espíritu Santo da testimonio de esta obra y estado de gracia. Esta experiencia se conoce también con varios nombres que representan sus diferentes fases, tales como

“perfección cristiana”, “amor perfecto”, “pureza de corazón”, “bautismo con el Espíritu Santo”, “plenitud de la bendición” y “santidad cristiana”.

14. Creemos que hay una distinción clara entre el corazón puro y el carácter maduro. El primero se obtiene instantáneamente como resultado de la entera santificación; el segundo es resultado del crecimiento en la gracia. Creemos que la gracia de la entera santificación incluye el impulso para crecer en la gracia. Sin embargo, este impulso se debe cultivar conscientemente, y se debe dar atención cuidadosa a los requisitos y procesos del desarrollo espiritual y mejoramiento de carácter y personalidad en semejanza a Cristo. Sin ese esfuerzo con tal propósito, el testimonio de uno puede debilitarse, y la gracia puede entorpecerse y finalmente perderse.

Refiérase al Recuso 9-1 en la Guía del estudiante

Varias ideas claves de este artículo de fe hacen que esta sea la doctrina distintiva de nuestra denominación. Creemos que:

- **La entera santificación es subsiguiente a la regeneración** —Esto implica que hay una segunda experiencia de crisis en la vida cristiana que lleva a una persona más allá de lo que se obtiene en el momento que es salva.
- **La entera santificación nos libra de la depravación heredada** —La diferencia entre la teología de santidad wesleyana y la tradición reformada es que nosotros creemos que el poder del pecado puede tratarse eficazmente (quebrantado, limpiado) para que podamos experimentar victoria en esta vida.
- **La entera santificación es caracterizada por entera devoción a Dios** —Consagración de todo (nosotros mismos, nuestras posesiones, nuestra familia y amigos), todo a Dios y entregarle nuestro ser entero a su servicio es el primer requisito de la vida santificada por completo.
- **La entera santificación resulta en obediencia y amor** —Cuando el poder del pecado es limpiado por la gracia, somos llenos de un nuevo poder a través de la gracia para ser obediente a los deseos más profundos de Dios para nosotros. Nuestras intenciones se purifican, y nuestra capacidad de amar crece en verdadera habilidad de amar.

- **La entera santificación incluye un elemento de quitar tanto como de dar** —En otras palabras, nuestra disposición interna a pecar "es eliminada", pero inmediatamente la presencia permanente del Espíritu mora dentro de nosotros de manera más profunda y más penetrante que nunca antes. Wesley habló de esto cuando dijo: "Amor —el amor de Dios— excluye el pecado en el corazón".
- **La entera santificación se efectúa por la fe — por gracia —sólo por la fe—** Juan Wesley tomó la doctrina de Martín Lutero de *sola fide* y la aplicó a la segunda obra de gracia. Así como no podemos hacer nada para merecer la salvación, no podemos hacer nada para merecer la santificación. Siempre debemos cooperar con la gracia de Dios, pero no podemos ganarla.
- **La entera santificación es —usualmente— seguida por el testimonio del Espíritu** —Una de las doctrinas más importantes de Wesley es lo que se conoce como el testimonio del Espíritu, también conocido como la doctrina de seguridad. El Espíritu da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios. También hemos aplicado esto a la experiencia de la entera santificación. Debe observarse que Wesley estaba consciente más tarde en su vida que debido a factores no espirituales —tales como quizá la enfermedad mental, en términos de hoy— es concebible que una persona sea incapaz de experimentar esta seguridad interna.
- **Varias frases metafóricas se pueden usar para describir la entera santificación** —Esto implica que no hay ninguna declaración lingüística mejor que otra. Ciertos períodos de la historia han preferido ciertas frases sobre otras, pero ninguna es normativamente dominante. Todo idioma es metafórico en cierto sentido. Volveremos a tocar este problema en la lección 12.
- **La entera santificación requiere crecimiento subsiguiente, el cual debe ser cultivado intencionalmente** —Como declaramos en la lección 1, la entera santificación está lejos del final. ¡No llegamos y esperamos hasta el final después de la experiencia! Nos capacitamos por la experiencia de la entera santificación para crecer sin algunos estorbos anteriores. Como el artículo dice, hay diferencia importante entre un corazón puro y la madurez cristiana. Las intenciones de nuestro corazón purificadas nos dan nuevo potencial, pero

el proceso de crecer y madurar realiza, cada vez más, este potencial.

- **Es crecimiento en el carácter de semejanza a Cristo** —Siempre debemos recordar que la meta de la vida cristiana es volvernos cada vez más como Cristo. Esto es definitivo y normativo de la vida santificada, con el amor de Cristo en el centro de nuestra comprensión del carácter de Dios.

La estructura de una experiencia

Refiérase al Recurso 9-2 en la Guía del estudiante.

Usted necesitará una copia de este diagrama.

El diagrama del Recurso 9-2 representa la obra santificadora entera de Dios en nuestra vida.

Esto representa lo que a veces se llama el *ordo salutis*, o el orden de la salvación. Algunos eruditos wesleyanos prefieren *via salutis*, o camino de salvación, para describir una dinámica actual más flexible. En el nacimiento, a cada persona se le da la gracia preveniente, la cual la atrae hacia una relación con Dios.

Si la persona coopera con esa gracia, resulta en una "conversión" o el momento salvador, a través de un despertamiento, convicción, arrepentimiento y fe. En este mismo punto, el proceso de la santificación empieza con lo que llamamos la santificación inicial. Dios da la justicia y empieza a impartirla de tal manera que la persona está siendo santa —verbo activo de tiempo presente.

Éste no es un evento completo, sin embargo. Sigue la **santificación progresiva**. Esta también se puede llamar santificación gradual, crecimiento en la gracia, o incluso la formación espiritual. Mientras que ocurre el crecimiento, la persona es llevada a un lugar en el que es posible un compromiso aun más profundo.

Este es el momento de la **entera santificación**. Después que esta obra más profunda de gracia toma lugar, la **santificación progresiva** sigue de nuevo. El crecimiento continúa a través de la entera devoción, hasta que la persona muere, y luego experimenta la **santificación final**, también conocida como la glorificación.

Pero la pregunta sigue en pie: ¿Cómo ocurre la entera santificación? Aquí veremos algunas diferencias entre Wesley y el paradigma del siglo 19. A la luz de todo el alcance de los escritos de Wesley, él creyó, de hecho, que la entera santificación puede ocurrir en esta vida.

Los testimonios innumerables de metodistas lo confirmaron en la mente y corazón de Wesley. Pero su consejo para los que buscaban la experiencia era "esperarla por los medios que Dios ha ordenado". Esta espera no implicaba pasividad —asistir a los medios de gracia es un estilo de vida muy activo, como veremos en la siguiente lección. Pero sí reflejó la reverencia profunda de Wesley por el momento de Dios para realizar la obra, la cual es normalmente desconocida para quienes están esperándola. En el modelo del siglo 19, sin embargo, se enseñó a las personas a buscar la experiencia, casi agresivamente —buscarla con vehemencia ahora, y esperarla ahora mismo. Se desarrolló una fórmula entonces, conocida como el "pacto del altar". Ésta incluyó tres pasos distintos:

- Primero, la persona que busca la entera santificación debe consagrar todo a Dios y colocarlo en el "altar" de Cristo.
- Segundo, debe tener la fe de que Dios es capaz de santificarla por completo, de que Dios quiere hacerlo ahora. Las personas que han ejercitado esta fe pueden estar absolutamente seguras de que Dios de hecho las ha santificado.
- Lo único pendiente es testificar de la experiencia.

Algunos han criticado severamente esta "fórmula", porque creen que conduce al tipo de triunfo de la mente ("reclamarlo"), versión racionalista aun austera de "fe sola". Es interesante nota que, aun cuando esta acusación pueda tener alguna validez en lo abstracto, las personas que siguieron este modelo usualmente demostraron emoción profunda, lo cual entonces a su vez fue criticado.

Es difícil ver cómo los críticos de este paradigma pueden acusar a los buscadores del siglo 19 con el racionalismo sobrio y el emocionalismo exagerado al mismo tiempo. Lo que sí es verdad es que el pacto del altar hizo la experiencia de la entera santificación accesible a todas las personas.

Phoebe Palmer, por ejemplo —primera en articular el paradigma del pacto del altar— había luchado durante años por encontrar la experiencia, porque la enseñanza metodista en la primera parte del siglo era demasiado "sofisticada" y obtusa para el laico ordinario. Deseaba ayudar a la gente a encontrar un "camino más corto" del que ella había transitado, cuando pasó por un camino a través de una experiencia de anhelo frustrado y de estorbo; su fórmula ayudó a miles y miles a hallar la "segunda bendición". El optimismo americano y los avivamientos dieron un contexto de suelo propicio a esta manera más corta de llevar fruto.

Refiérase al Recuso 9-3 en la Guía del estudiante

Precauciones

Aun cuando el nuevo fervor por los avivamientos del siglo 19 —el cual predicaba la salvación y la entera santificación como “para apropiársela” ahora mismo — permitió a muchos encontrar la experiencia, debe declararse que también existe el peligro de arreglar y solidificar ese modelo del “camino de santidad”, como si fuera congelado en el tiempo como *la* verdad.

Siempre que una experiencia espiritual —que trasciende cualquier lenguaje para explicarla— se hace fórmula, se corre el peligro de hacer la experiencia rígida. Como resultado, se puede asumir que si la experiencia de una persona difiere aun de las maneras más diminutas, la experiencia es ilegítima.

En otras palabras, no debemos encajonar la doctrina de la entera santificación, ni propagar la idea de que cualquier cosa fuera de nuestros parámetros definidos es sospechosa.

- La experiencia para algunos es tan silenciosa como un susurro, y para otros tan fuerte como un relámpago
- Para algunos simplemente requiere el siguiente paso de obediencia; para otros, dolores del alma.
- Para algunos puede suceder temprano en la vida del cristiano; para otros después de años y años de búsqueda.
- Para algunos es una respuesta a la predicación de santidad; para otros puede ser una experiencia a la que han sido atraídos por Dios, nunca habiéndola oído ni explicado antes.

Se puede decir que la experiencia de la entera santificación es tan singular como lo es cada persona. Es inútil, a veces hasta dañino, comparar y contrastar nuestra experiencia con otros. Aun cuando existen características obvias de la experiencia propia, al demandar que un testimonio personal imite el de otros, es sólo preparar una norma que nos permite juzgar y criticar lo que no encaja en el molde.

Este autor cree que debemos equilibrar la interpretación de la entera santificación de Wesley con sus sucesores americanos. Este equilibrio con frecuencia puede guardarnos contra cualquier exceso. Y todavía queda un área que, de verdad, merece nuestra atención.

El tema de “lo segundo”

La doctrina de la entera santificación claramente necesita un énfasis renovado mientras que pasamos al siglo 21. El idioma y los símbolos se necesitan usar de tal manera que las personas en este nuevo contexto y el nuevo milenio puedan encontrar esa obra significativa más profunda de Dios para ellas. A la luz de la condición reciente de muchos de apegarse a una doctrina que pudiera resultar confusa, o percibida como poco realista, se necesitan nuevas articulaciones.

Con todo, en un esfuerzo por tratar estos asuntos legítimos, algunos han sugerido que *minimizar* un segundo momento de crisis pudiera resultar útil. Muchos simpatizan con estas preocupaciones. Pero abandonar el concepto de "lo segundo" sería poner entredicho nuestra identidad denominacional y propósito de existir.

Aunque ciertamente debemos encontrar formas de mantener la articulación de la entera santificación dinámica, pertinente y realista, y permitir por las diferencias de persona a persona mezclar el evento de la entera santificación con el proceso de santificación progresiva en un solo concepto equivale a separarse de lo que significa ser una iglesia de santidad.

Parte del problema que ha conducido a algunos a sugerir que minimizar puede ser más útil puede tratarse de mejor manera enfatizando más la transformación posible para nosotros a través de la formación espiritual. Enfatizar de nuevo la comprensión de Wesley de "los medios de gracia" es absolutamente crucial para una proclamación equilibrada y saludable de la obra santificadora de Dios en la vida del pueblo de Dios.

Discusión dirigida: Explicación a un penitente

(10 minutos)

Permita que haya interacción y discusión.

Escriba las ideas en la pizarra para que todos puedan verlas y hacer cambios.

Las presentaciones declaran una precaución contra limitar la santificación a una fórmula. Esté seguro de que los estudiantes no caigan en una fórmula inflexible sin permitir diferencias de persona a persona.

Algunas personas harán la pregunta: ¿Cómo puedo ser santificado? A la luz de la lección y discusiones de hoy, explique a un penitente en busca de la experiencia cómo es uno enteramente santificado, usando lenguaje sencillo.

Conclusión de la lección

(5 minutos)

Repaso

Pida a los estudiantes que localicen los objetivos en la Guía del estudiante.

Busque los objetivos de aprendizaje para esta lección. ¿Puede usted

- Articular su propia experiencia de santificación?
- Precisamente identificar la “estructura” de la experiencia de la entera santificación?
- Explicar cómo es uno enteramente santificado al buscar la experiencia?
- Diferenciar las expectativas del proceso y la crisis de la santificación?
- Articular la importancia de “lo segundo”?

Hacia adelante

En la siguiente lección continuaremos nuestra discusión de la experiencia y consideraremos los medios para un fin.

Asignación de tareas

Dirija a los estudiantes a la tarea en la Guía del estudiante.

Escriba una composición de tres páginas sobre lo que usted cree acerca del “crecimiento en la gracia santificadora” y la formación espiritual.

Escriba en su diario de reflexión. Incluya sus reflexiones, reacciones y pensamientos sobre la materia presentada en clase. Sería útil leer del diario de Juan Wesley a través del curso. Disponible en <http://www.ccel.org/w/wesley/journal/journal.htm>

Lleven los diarios a la siguiente clase para compartir sus pensamientos y comprensiones que han obtenido durante este módulo.

Lección 10

La experiencia: Los medios para el fin

Bosquejo de la lección

Horario

Hora	Asignación o tema	Actividad de aprendizaje	Materiales necesarios
0:00	Introducción	Orientación	Guía del Estudiante
0:10	Composiciones de los estudiantes	Grupos pequeños	Tarea
0:30	La experiencia: Los medios para el fin	Presentación/discusión	Recurso 10-1 Recurso 10-2 Recurso 10-3
1:15	Respuesta de los estudiantes	Discusión dirigida	
1:25	Conclusión de la lección	Repaso, asignación	Guía del estudiante

Lectura sugerida para el maestro

Maddox, Randy. "Reconnecting the Means to the End: A Wesleyan Prescription for the Holiness Movement," *Wesleyan Theological Journal*, Vol. 33 No 2, 1998.

Staples, Rob L. *Outward Sign and Inward Grace*. Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1991.

Dunning, H. Ray. *Grace, Faith, and Holiness: A Wesleyan Systematic Theology*. Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1988, 539-65.

Introducción de la lección

(10 minutos)

Responsabilidad

Pida que los estudiantes, en parejas, se compartan sus diarios.

Devuelva la tarea si no lo ha hecho todavía, de los primeros borradores de sermones.

Objetivos de aprendizaje

Pida a los estudiantes que localicen los objetivos en la Guía del estudiante.

La reiteración de objetivos de aprendizaje sirve como organizador avanzado de la lección y alerta a los estudiantes sobre información y conceptos claves.

Al finalizar esta lección, los participantes podrán

- Identificar todos los medios wesleyanos de gracia
- Entender claramente el significado y propósito de: las disciplinas espirituales, crecimiento en la gracia, santificación progresiva —gradual, y formación espiritual

Desarrollo de la lección

Grupos pequeños: Composiciones de los estudiantes

(20 minutos)

Divida la clase en grupos de tres a cuatro estudiantes.

En su grupo léanse cada composición el uno al otro. Discuta los diversos pensamientos que se presentaron. Desafíense a apoyar las ideas y declaraciones.

Permita como dos minutos a cada grupo para informar al final de esta sección de tiempo.

Escoja algunas ideas y declaraciones claves de las composiciones para presentar a la clase.

Recoja las tareas.

Presentación/discusión: La experiencia: Los medios para el fin

(45 minutos)

El pensamiento de Wesley sobre los medios de gracia

En el pensamiento maduro de Wesley, él amonestó fuertemente a los metodistas, particularmente a los ministros y maestros metodistas, a que hicieran énfasis tanto en la entera santificación como en la santificación progresiva. Dar énfasis a una sobre la otra es un error. Ha habido momentos en la historia de la Iglesia del Nazareno cuando no hemos sido tan cuidadosos acerca de este equilibrio crucial.

Ha habido momentos en que se ha dado tanto énfasis a la experiencia de la entera santificación que se hizo poca mención del crecimiento en la santificación, excepto en la necesidad de seguir un código moral. Sin embargo, en años recientes, ha habido un interés renovado en el andar día tras día de la vida cristiana. Esto ha surgido tanto de un énfasis renovado sobre los "medios de gracia" en la tradición wesleyana, como de gran interés en el tema de "formación espiritual" más generalmente.

Refiérase al Recuso 10-1 en la Guía del estudiante.

El corazón de la comprensión de Wesley de la santificación progresiva, de cómo crece un cristiano, es su concepto de los "medios de gracia". Él escribe: "'Por medios de gracia' entiendo las señales externas, palabras, o acciones, ordenadas por Dios, para ser canales ordinarios por los cuales Él pueda otorgar a las personas la gracia preveniente, justificadora, o santificadora". Además, "todo aquel que desea la

Wesley, Works (Jackson). 5: 187.

Ibid: e.g., 5: 190, 192.

gracia de Dios debe esperarla en los medios que ha dado”.

Los "medios" son las formas en que nos abrimos para experimentar el amor de Dios y la gracia en nuestra vida. Con demasiada frecuencia nos ocupamos en actividades como leer nuestra Biblia u orar, porque por hacerlas le "probamos" a Dios nuestra buena gana para obedecer, o peor todavía, como una obra por la cual ganamos el favor de Dios.

Ibíd.: 5:189.

Pero la comprensión de Wesley nos lleva más allá de la pura obediencia o cualquier tipo de justicia por obras, dando énfasis a que las formas en que actuamos como cristianos son realmente beneficiosas para nuestro propio crecimiento y transformación a semejanza de Cristo. Para ser absolutamente claros, Wesley declaró fuertemente que "el uso de los medios nunca expiará ni un pecado; eso lo hace la sangre de Cristo exclusivamente". ¿Pero cómo recibimos los beneficios de la expiación de Cristo? Wesley lo aclara: asistiendo a los medios de gracia.

Son tres las categorías en las que Wesley ha puesto ciertas actividades.

- Los medios "generales" de gracia
- Los medios instituidos de gracia
- Los medios prudenciales de gracia

Así categorizó Wesley las actividades cristianas que tienen beneficio espiritual profundo. Los medios generales de gracia incluyen guardar los mandamientos, negándose a uno mismo, tomando nuestra cruz, y ejerciendo la presencia de Dios. Wesley creía que al negarnos a nosotros mismos podríamos acercarnos más a Dios cuando se hacen a un lado las distracciones voluntariamente. Por "tomar nuestra cruz", Wesley creía que también podríamos acercarnos más a Dios y sus propósitos, por hacer cosas que van contra nuestras inclinaciones naturales. Ejercer la presencia de Dios es la práctica de estar consciente de Dios a lo largo del día. Cada uno de estos medios generales nos dispone a la gracia de Dios.

Permita la respuesta de los estudiantes.

¿Ha experimentado cualquiera de éstos efectos significativos en su vida espiritual?

Por los medios "instituidos" o "particulares" de gracia, Wesley se refiere a esos medios en que el propio Cristo dirige a sus discípulos para participar. Éstos incluirían prácticas como la oración, escudriñar las Escrituras —lo cual es similar al concepto de *Lectio Divina* que se refiere a leer, orar y meditar devotamente, la Santa

Cena, ayuno, y la "conferencia cristiana" por la cual Wesley quiso decir la conversación cristiana. Mientras los cristianos charlan sobre Dios, la gracia se derrama en los participantes durante la conversación.

Se han desarrollado los medios "prudenciales" de gracia con el tiempo, habiéndose reconocido como las acciones "sabias" en la vida de crecimiento en la gracia. Éstos incluyen

- Reuniones de clases —grupos pequeños— donde se hace énfasis en la responsabilidad
- Reuniones de oración que congregan al cuerpo de Cristo en oración con propósito
- Cultos de pacto y vigiliyas, los cuales hacen énfasis en la necesidad de reafirmar nuestros compromisos para ser consagrados a Dios
- Ágapes —un tipo de servicio testimonial que se reunía con el propósito de edificar a los líderes y a los cristianos maduros
- Visita a los enfermos y hacer todo lo bueno posible —este era crucial en la vida de todos los metodistas, las cuales a veces se llamaban "obras de misericordia"
- Leer los clásicos devocionales —Wesley tuvo gran cuidado de proveer a su pueblo escritos cristianos a través de siglos de cristiandad, porque creía que Dios se agradaría de aquéllos que meditaran en la sabiduría que había derramado anteriormente

¿Puede usted pensar de cualquier otro medio contemporáneo que se pueda agregar a la lista de los medios prudenciales?

Permita la respuesta de los estudiantes.

Los medios de la gracia, la formación espiritual, y la santificación

Refiérase al Recuso 10-2 en la Guía del Estudiante.

"La frase 'formación espiritual' se deriva de Gálatas 4: 19 donde San Pablo escribió: 'Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros'. Pablo usa la palabra '*morphoo*' (forma) —estrechamente relacionada con '*metamorphoo*' (transformar)— y se refiere a la naturaleza esencial, no meramente a la forma externa. Pablo ora para que la naturaleza interna de los creyentes de Gálatas se volviera tanto como Cristo de modo que pudiera uno decir que Cristo se había formado en ellos. Serían simples humanos, no divinos, no un Salvador mismo, sino que tendrían un carácter y comportamiento real como Cristo".

Wes Tracy, RIIE.

Los autores de *Formación espiritual* definen la formación espiritual en estas palabras:

*Wesley Tracy y E. Dee Freeborn,
Janine Tartaglia, Morris A Weigelt.
Formación espiritual. Kansas City:
CNP, 1994, 12.*

"La persona entera en relación con Dios,
dentro de la comunidad de creyentes,
creciendo en semejanza de Cristo,
reflejado en una forma de vida disciplinada, dirigida
por el Espíritu,
y demostrado en acción redentora en nuestro mundo".

Además, Tracy declara: "La formación espiritual es entonces el cumplimiento de la gracia de Dios en los corazones y acciones de los seres humanos. El poder transformador viene de Dios —cada parte de él. No podemos transformarnos a nosotros mismos. A través de los siglos, sin embargo, los creyentes han descubierto que ciertas disciplinas, habilidades devotas y prácticas, y actos de servicio cristiano nos mantienen en la presencia de Cristo donde el Espíritu Santo tiene una oportunidad de seguir transformándonos".

Así que la renovación continuada en la obra santificadora progresiva de Dios íntimamente involucra aquellas "mismas disciplinas espirituales", habilidades devotas y prácticas que abren la puerta al Espíritu transformador".

A través de la gracia salvadora somos cristianos por completo. Y siempre estamos en el proceso de hacernos cristianos, volviéndonos lo que somos. Este aspecto de la santificación trata sobre madurar en la vida de fe cristiana. Como un maestro de formación espiritual sugiere, esta comprensión de "asistir a los medios" rechaza cualquier noción romántica que proclama que simplemente vivir incluye el proceso de ser más cristiano.

Lo progresivo es mucho más intencional que eso, y hace énfasis en nuestra respuesta y cooperación con la obra de Dios. Algunos han propuesto un modelo de vida cristiana que simplemente nos llama a abrigar sentimientos buenos acerca de nosotros y sentir nuestro camino a través de la fe. Aunque la experiencia personal y la pasión real por Dios son cruciales, hay un riesgo de subjetivismo excesivo que insiste en que los sentimientos buenos determinan la formación cristiana.

Wesley nos ha dado un modelo que nos permite intencionalmente cooperar con la iniciativa de la gracia de Dios. La santificación progresiva, entonces, es crucial en la vida cristiana; el proceso es el seguimiento crucial de los momentos importantes de compromiso. La comprensión wesleyana de los medios de gracia apunta hacia la madurez cristiana, la cual nunca cesa en la jornada.

El sacramento santificador

Refiérase al Recuso 10-3 en la Guía del estudiante.

Rob Staples, en su libro *Outward Sign and Inward Grace*, fuertemente nos recuerda a los wesleyanos nuestra tradición y la comprensión apropiada de los sacramentos cristianos. En esta obra importante, declara que la Santa Cena debe verse como —lo cual implica que realmente es— un sacramento de la santificación. Nos servirá bien citar un pasaje de Staples extensamente:

Willimon, The Service of God, 125.

La santificación, que para Wesley tiene aspectos instantáneos, también es una "obra progresiva, continuada en el alma por grados lentos, del momento en que nos volvimos inicialmente a Dios" (*Obras, 6: 74*). Un medio importante de adelantar aquella obra santificadora es la participación en la Santa Cena. [William] Willimon está en lo correcto al decir: "La Santa Cena es una 'ordenanza santificadora', una señal de la continuidad, necesidad y disponibilidad de la gracia capacitadora, comunal, confirmadora, nutritiva de Dios. Nuestro carácter se forma, se santifica, por tales instrumentos de actividad divina incesante en nuestra vida".

Generalmente no se ha instruido bien a las personas criadas en las iglesias de santidad wesleyanas sobre el potencial de la eucaristía como medio para la promoción de la santidad. Para ellos, la misma normalidad, regularidad y naturaleza ritualista del sacramento milita contra tal comprensión. La invitación a la Santa Cena no se oye particularmente como un llamado a la santidad.

Willimon, 127.

[Y todavía] "La santificación afirma que la vida cristiana no debería formarse de manera fortuita. Se necesitan hábitos de toda la vida, constantes, y el cuidado para lograr este carácter. La normalidad, la constancia de la Eucaristía es parte de su poder. Esta comida no tiene que ser especial, ni estimuladamente significativa (aunque a veces es ambos). Esta es la comida normal de los cristianos, el material sostenedor, nutritivo de nuestra vida".

Staples, 204-5.

Por cuanto el bautismo es el sacramento de iniciación y por ello no se repite, el sacramento de la santificación deberá celebrarse vez tras vez desde el bautismo hasta la muerte.

En el sermón de Wesley: "El deber de la comunión constante", recalca enfáticamente que la eucaristía

debería celebrarse "constantemente". Él discutió fuertemente contra aquellos que temieron que la frecuencia disminuiría su eficacia. Eso se debió a que él la vio como un medio sumamente significativo de gracia. ¿Debemos orar con menos frecuencia porque tememos que perderá su significado? Claro que no.

La eucaristía según el punto de vista de Wesley es un medio por el cual el alma se nutre peculiarmente. Esto no significa que Wesley creía en una transubstanciación de los elementos. El acto, que involucra la memoria tanto como la actividad directa del Espíritu Santo, es una forma directa de participar en la gracia actual transformadora de Dios.

Como tal, no debe descuidarse. Y todavía, como Staples sugiere, parece como si los que pertenecemos a la tradición de santidad no hemos hecho esta conexión. Sin embargo, está reconociéndose ahora que al cierre de las campañas y reuniones campestres a través del país en el siglo 19, la eucaristía se administraba a menudo. Quizá los sustentadores de la santidad no estaban tan desconectados de la comprensión de Wesley del "sacramento de la santificación" como se asumió. De todos modos, se necesita un enfoque renovado en la eucaristía mientras predicamos la santidad en el siglo 21, porque puede ser un medio importante de la santificación progresiva.

Discusión dirigida: Respuesta de los estudiantes

(10 minutos)

¿Cuáles preguntas o comentarios tiene usted respecto a esta lección?

¿Cómo podemos comunicar esta lección a nuestras congregaciones?

Conclusión de la lección

(5 minutos)

Repaso

Pida a los estudiantes que localicen los objetivos en la Guía del estudiante.

Consulte los objetivos de aprendizaje para esta lección. ¿Puede usted

- Identificar todos los medios wesleyanos de gracia?
- Entender claramente el significado y propósito de: las disciplinas espirituales, crecimiento en la gracia, santificación progresiva —gradual, y formación espiritual?

Hacia adelante

En la siguiente lección examinaremos “la ética de la santidad”.

Asignación de tareas

Dirija a los estudiantes a la tarea en la Guía del estudiante.

Lea y repase el *Manual* párrafos 33-41 sobre El Pacto de Conducta Cristiana. Escriba una respuesta de dos páginas.

Escoja una cita favorita de Wesley y escriba por qué ha hecho una impresión en usted.

Escriba en su diario de reflexión. Incluya sus reflexiones, reacciones y pensamientos sobre la materia presentada en clase. Sería útil leer del diario de Juan Wesley a través del curso. Disponible en <http://www.ccel.org/w/wesley/journal/journal.htm>

[This page intentionally blank]

Lección 11

La experiencia: La ética de la santidad

Bosquejo de la lección

Horario

Hora	Asignación o tema	Actividad de aprendizaje	Materiales necesarios
0:00	Introducción	Orientación	Guía del estudiante
0:10	La experiencia: la ética de la santidad	Presentación/discusión	Recurso 11-1 Recurso 11-2 Recurso 11-3
0:55	Respuesta de los estudiantes	Discusión dirigida	Tarea
1:25	Conclusión de la lección	Repaso, asignación	Guía del estudiante

Lectura sugerida para el maestro

Dayton, Donald. *Discovering an Evangelical Heritage*. New York: Harper and Row, 1976.

Powell, Sam and Michael Lodahl, *Embodied Holiness: Toward a Corporate Theology of Spiritual Growth*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1999.

Wynkoop, Mildred Bangs. *A Theology of Love*, Kansas City: Beacon Hill Press of Kansas City, 1967, 165-183.

Massey, James Earl. "[Race Relations and the American Holiness Movement](http://wesley.nnu.edu/WesleyanTheology/theojrnl/31-35/31-1-02.htm)," *Wesleyan Theological Journal*. Nampa, ID: Wesley Center, Northwest Nazarene University, 1996.
<http://wesley.nnu.edu/WesleyanTheology/theojrnl/31-35/31-1-02.htm>

Introducción de la lección

(10 minutos)

Responsabilidad

Pida que varios estudiantes lean su cita de Wesley.

Devuelva la tarea. Recoja las composiciones de las citas de Wesley.

Objetivos de aprendizaje

Pida a los estudiantes que localicen los objetivos en la Guía del estudiante.

La reiteración de objetivos de aprendizaje sirve como organizador avanzado de la lección y alerta a los estudiantes sobre información y conceptos claves.

Al final de esta lección, los participantes podrán:

- Explicar tanto la santidad personal como la social y su interconexión
- Explicar la meta de la vida santa
- Explicar las palabras de Wesley, "afecciones," y "genios"
- Identificar y corregir teológicamente los abusos tales como legalismo y antinomianismo
- Relacionar el Pacto de conducta cristiana con la teología de la santidad

Desarrollo de la lección

Presentación/discusión: La experiencia: la ética de la santidad

(45 minutos)

El imperativo de la teología de la santidad wesleyana

Cada aspecto del enfoque implacable de Wesley en la santidad individual tuvo por meta hacer de la persona un agente del amor perfecto para los que le rodean. Esto no era, y ni es, una forma de santidad autofabricada de ninguna manera, sino una "nueva creación" hecha por gracia, basada por completo en la obra expiatoria de Cristo, y el poder presente del Espíritu Santo. Esta gracia dada continuamente, resulta en verdadera transformación. La transformación interna, para ser real y sostenida, necesariamente conduce a lo que Wesley llama los "actos de misericordia". Como se le cita a menudo, "no hay santidad alguna sino la santidad social".

Obedecer la advertencia de los actos particulares de servicio en el mundo penetró el *ethos* del metodismo, no sólo en el tiempo de Wesley, sino también en el siguiente siglo y adelante. Los eruditos ya están reconociendo que aun antes de lo que se conoce como el "Movimiento del evangelio social" desde inicios del siglo 20 —un movimiento asociado con el protestantismo— el metodismo liberal, y el Movimiento de Santidad de finales del siglo 19 en particular, evangelizó a los pobres, ayudó a los necesitados, atendió a los enfermos, alimentó a los pobres, defendió a los oprimidos, e intentó la liberación de los esclavos y mujeres, todo en el nombre del amor perfecto hacia Dios y el prójimo.

Esta dimensión social de la santidad era el imperativo asumido y supuesto e indiscutible a que se llamaba a todas las personas de la tradición wesleyana. El imperativo era, y se cumple, debido a lo que Dios hace interiormente. La siguiente lección hará esa conexión explícita.

En otros momentos en nuestra historia, no se definió la santidad tan positiva o tan comunamente. En estos puntos problemáticos, se definió la santidad en términos morales o legalistas, en los que un modelo

externo de criterio era la medida de la santidad de una persona. Esto condujo al peligro de igualar los códigos morales prescritos con la santidad personal, que en realidad descuidó el mismo centro del mensaje wesleyano de la santidad de corazón y vida.

Este autor cree que durante esta época presente de ambigüedad moral, la reclamación de una ética wesleyana holística es imperativa para el futuro de la Iglesia del Nazareno. En el meollo mismo de esta reclamación resalta una necesidad de no sólo examinar las normas o conductas de la vida santa, sino la motivación interna de vivir así también.

Véase Randy Maddox, "Holiness of Heart and Life: Lessons from North American Methodism" *Asbury Theological Journal*, 51, 1996: 151-72.

Un erudito incluso ha sugerido que el paradigma de la santidad del siglo 19 sobre la entera santificación que condujo al mal uso y abuso de códigos morales, descuidó la dependencia de Wesley en el empirismo inglés de su día y su uso de la comprensión de Aristóteles del carácter y la virtud. Wesley recibió fuerte influencia de la apropiación cristiana de Tomás de Aquino del paradigma ético de Aristóteles.

Carácter y virtud

Refiérase al Recuso 11-1 en la Guía del estudiante.

Wesley quedó profundamente endeudado a la discusión de Aristóteles sobre el desarrollo del carácter y de la vida virtuosa. Un poco del pensamiento ético de Aristóteles nos será útil aquí.

Aristóteles creía que hay cuatro "causas" en todas las entidades, incluso en el ser humano: la material, la eficiente, la formal, y la final. La "causa material" toca la cuestión de por qué algo hace lo que hace. Aristóteles creía que la respuesta de esta cuestión se halla en las tendencias del objeto mismo.

Pero hay una "causa" más profunda que es definitiva no solamente para las tendencias o las acciones, sino para la naturaleza misma. Esta es la "causa formal". Esta hace de una silla una silla, y no una casa. La "causa final" de una entidad determina su fin, o su *telos*. ¿Cuál es el propósito al cual la entidad —la persona— es atraída? La causa final es primero pura potencialidad que busca la actualización. Se actualiza a través de la habituación. Creía que el *telos* del ser humano es la felicidad. Por felicidad, Aristóteles quería decir un equilibrio de las virtudes intelectuales y las éticas.

En otras palabras, la felicidad o la satisfacción sólo vienen cuando actuamos por lo que sabemos. Hay algún aspecto de *estar dispuesto* a ser virtuoso que es

necesario, así como la necesidad de habituar a través de la acción virtuosa la actualización de un carácter virtuoso.

Él discute cuatro tipos de carácter que potencialmente surgen de esta tensión entre saber y hacer.

- Primero, el carácter "vicioso". En este caso, la persona sabe lo que debería hacer, pero escoge hacer lo contrario, sin remordimiento.
- El carácter "incontinente" es la persona que sabe lo que debería hacerse, incluso escoge hacerlo, pero entonces falla en llevarlo a cabo, y así no actúa según la manera en que se decidió.
- El carácter "continente" está más cerca de lo ideal, pero falla debido a la motivación. Este carácter sabe el bien y hace el bien, pero sólo por deber.
- El carácter verdaderamente "virtuoso" sabe el bien, hace el bien por motivo de la virtud misma; no por la presión interna de culpa, ni por la presión externa del miedo al castigo, ni incluso por una promesa de recompensa. La persona virtuosa actúa en armonía completa con el conocimiento que posee, por motivo de un deseo interno del bien, por motivo del bien mismo.

Aristóteles creía que hay numerosas virtudes que la persona debe buscar para ser contada como persona virtuosa —como el valor, templanza, generosidad, y veracidad. Un acto solitario de valor, sin embargo, no hace a una persona valerosa. Para ser verdaderamente valerosa, una persona debe habituarse a los actos valerosos hasta que le sean "naturales" o se actualicen en su ser. También era importante, para Aristóteles, aprender el valor a través de observar a otra persona valerosa. De esta manera, el entendimiento o el conocimiento —la virtud intelectual— se equilibra con la acción sostenida y consistente —la virtud ética. Ésta es la persona verdaderamente "feliz".

Tomas de Aquino "cristianiza" este paradigma. Este influyó sobre Wesley. Según Aquino, sólo a través de la gracia tenemos el potencial en primer lugar; y sólo por la gracia actualizamos ese potencial. La comprensión de que no intentamos hacer lo bueno es crucial, de alguna manera pelagiana. Somos cambiados en naturaleza, a través de la gracia, y así consiguientemente hacemos el bien. Obviamente ésto es primordialmente un acto de Dios, con el cual cooperamos. Es más que conocimiento o la acción de un hábito. Es la verdadera transformación interna que permite los hábitos santos y el carácter santo. Para Wesley hay una conexión profunda interpenetradora entre la gracia de Dios, el carácter de la santidad, y los

Estas palabras no se comunican a la persona común hoy día. Pida que los estudiantes lo articulen con palabras más contemporáneas que llevan el mismo sentido.

actos de santidad. ¿Pero cómo articula Wesley esta conexión? En el lenguaje de "genios" y "afecciones".

Genios y afecciones

Wesley, bien versado en el contexto de la filosofía empírica inglesa de su época, rechazó la noción de que saber lo bueno necesariamente producirá la acción virtuosa. En el lugar de eso, Wesley creía que la razón sola es insuficiente para motivar la bondad. Debe haber un cambio interno para que sea posible la vida virtuosa.

Refiérase al Recuso 11-2 en la Guía del estudiante.

Este cambio interno fue un cambio de lo que Wesley llamó las "afecciones". En palabras sencillas, las "afecciones" eran el punto de convergencia para la voluntad y las emociones. Las afecciones son inclinaciones motivadoras indispensables que quedan tras toda la acción humana. Como Randy Maddox dice, "en su expresión ideal, las afecciones integran las dimensiones racionales y emocionales de la vida humana en una inclinación holística hacia opciones particulares o actos. . . [Las afecciones] no son automáticas, sino que se despiertan y crecen como respuesta a la experiencia de la realidad externa".

Maddox, "Holiness of Heart and Life: Lessons from North American Methodism".

De esta manera, Wesley presenta una fuerza externa, a saber, la gracia, que Aristóteles excluye. "En lo que Wesley proclamó como momento crucial, la afección humana de amor por Dios y los demás despierta y crece solamente en respuesta a nuestras experiencias del amor de gracia de Dios por nosotros, derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo".

Con todo, aquí hay algo más que los actos individuales habilitados por la acción de gracia de Dios. Las afecciones pueden y deben habituarse convirtiéndose en los "genios" perdurables cuando cooperamos con la acción de gracia de Dios en nuestra vida. Entonces por motivo de esos "genios" buenos fluyen las acciones. El genio mayor y primordial para desarrollar en nosotros es el amor por Dios y el prójimo. Estos genios se actualizan entonces cuando resultan actos de amor. Estrechamente relacionado, casi sinónimo, es el genio de santidad.

Relacionemos esto con nuestra discusión de la santidad en este punto. La santidad empieza cuando acudimos a Cristo, y somos santificados inicialmente. Podría decirse que nuestro *telos*, o potencialidad de la verdadera santidad y amor ágape, se restaura al plan original de Dios. Éste es un despertamiento al que

respondemos.

Mientras crecemos en la gracia, nuestra potencialidad empieza a progresar en un largo proceso hacia la actualización. La gracia capacita el cambio en nuestros afectos. Afectos que se convierten en hábitos con el tiempo, y que son impactados profundamente al asistir a los medios de gracia, se vuelven genios de los cuales fluyen nuestras acciones. Una obra más profunda de Dios en nuestros corazones, la entera santificación, capacita a estos genios para volverse más y más parte de lo que somos.

Entonces continuamos viviendo éstos en amor santo. Incluso podríamos decir que a través de la entera santificación nuestras inclinaciones cambian —nuestra "naturaleza"— y nuestra potencialidad aumenta dramáticamente. Con todo, Wesley también quiso enfatizar que estos genios no determinan nuestra acción en el sentido de que dejamos de tener una opción para actuar contra ellos. Nuestra libertad es nuestra capacidad de promulgar, o no, las acciones por motivo de nuestras inclinaciones, que responden o resisten la gracia de Dios.

Maddox.

Aunque Dios puede purificar nuestras inclinaciones al instante (la entera santificación), "la gracia de Dios no infunde genios santos completamente. Dios despierta la "semilla" de cada virtud. Estas semillas se fortalecen entonces y toman forma mientras crecemos sensiblemente en la gracia". Las semillas llevan fruto en nuestras acciones, vivir santamente. Por ello los teólogos comparan a menudo estas dos frases al describir el esquema de Wesley: la santidad de *corazón y de vida*.

Cambiamos en nuestro interior, o más apropiadamente, cambiamos internamente —por la gracia— para que actuemos exteriormente en la vida motivados por un corazón purificado. La santificación, en todos sus aspectos, es la actualización de la potencialidad del amor santo. Este es el significado de la comprensión de Wesley de la soteriología —la vida entera centrada en Dios. De verdad, somos nuevas creaciones en Cristo, en el sentido de que nuestro potencial está renovado —y refleja la imagen de Dios— y se actualiza mientras participamos, y actuamos en el amor, la gracia, y el poder de Dios.

Evitar extremos

Refiérase al Recuso 11-3 en la Guía del estudiante.

Cuando nos convertimos en moralistas o legalistas en nuestra comprensión de la santidad, con frecuencia se

debe a perder el equilibrio crucial entre la gracia de Dios y nuestra respuesta, por inclinarnos a nuestra propia acción. La santidad se define entonces por una lista moral prescrita a la que intentamos alinear nuestra conducta, en lugar de una manera *de ser*.

Por otro lado, perder este equilibrio crucial en el lado de la gracia de Dios puede resultar en un tipo de antinomianismo en el que la gracia se "abaratada". Pablo tocó el antinomianismo, particularmente en Romanos. Si el pecado resulta en que abunde la gracia, ¿acaso el pecado no trae gloria a Dios? ¡Pablo expresó un rotundo no! La gracia cambia nuestro carácter, *si* la recibimos y cooperamos con ella. El resultado serán acciones que vayan a la par de ese carácter.

Wesley escribió una obra, "El carácter de un metodista" que claramente nos muestra que nuestras acciones surgen de lo que Dios ha hecho en nosotros, instantáneamente, y con tiempo mientras maduramos. Nos volvemos lo que somos. Actuamos porque nos volvemos en lo que Dios quiso que fuéramos al crearnos. ¿Qué hacemos? Amamos a Dios, con todo nuestro ser, y a nuestro prójimo como a nosotros mismos, no porque debemos, sino por amor.

Una ética wesleyana de santidad, entonces, consiste en hacer todo lo posible para que podamos capacitar a los demás a fin de actualizar su propio potencial humano, en cualquier momento, ya sea por

- hechos de misericordia —cuidar a los necesitados y dolientes
- corregir la injusticia social —dirigiéndose a la estructuras oprimidas tras el sufrimiento humano
- evangelización —dar esperanza a aquellos que sufren en desesperación por proclamar el poder transformador del amor de Dios

Pero desafortunadamente, la cristiandad evangélica popular de hoy es a veces conocida más por su individualismo tan arraigado, su mentalidad escapista, sus tendencias separatistas, e incluso su odio por el "otro". La teología wesleyana de santidad ofrece un paradigma sumamente diferente. Y la Iglesia del Nazareno, como una iglesia evangélica, tiene oportunidad de redimir la palabra evangélica, y marcar la diferencia en la percepción del mundo de la cristiandad en general. La "santidad" y "amor perfecto," como lo enseñó y vivió Juan Wesley y sus seguidores, no sólo es nuestro pasado, sino nuestro futuro, si le permitimos guiarnos —no sólo como nuestra doctrina "distintiva" sino como nuestro

mandato directivo. En la siguiente lección exploraremos este directivo como se aplica a dónde nuestros pasos deben llevarnos.

Discusión dirigida: Respuesta de los estudiantes

(30 minutos)

Escriba las ideas en la pizarra para que todos las vean.

Presente un reto a los estudiantes de que sean específicos y respalden lo que dicen.

Desafíelos a que piensen más allá de lo superficial.

Recoja las tareas.

¿Cómo podemos aplicar lo que hemos aprendido de esta conferencia al valor del "Pacto de Conducta Cristiana" en el Manual de la Iglesia del Nazareno?

Conclusión de la lección

(5 minutos)

Repaso

Pida a los estudiantes que localicen los objetivos en la Guía del estudiante.

Revise los objetivos de aprendizaje para esta lección.

¿Puede usted

- Explicar tanto la santidad personal como la social y su interconexión?
- Explicar la meta de la vida santa?
- Explicar las palabras de Wesley, "afecciones," y "genios"
- Identificar y corregir teológicamente los abusos tales como legalismo y antinomianismo?
- Relacionar el Pacto de Conducta Cristiana con la teología de santidad?

Hacia adelante

En la siguiente lección terminaremos el módulo y examinaremos una teología de santidad para el siglo 21.

Asignación de tareas

Dirija a los estudiantes a la tarea en la Guía del estudiante.

Terminar el manuscrito completo de un sermón de santidad basado en su bosquejo, y las críticas del instructor y colegas de clase del borrador anterior.

Escriba en su diario de reflexión. Incluya sus reflexiones, reacciones y pensamientos sobre la materia presentada en clase. Sería útil leer del diario de Juan Wesley a través del curso. Disponible en <http://www.ccel.org/w/wesley/journal/journal.htm>

Lección 12

La santidad para el siglo 21

Bosquejo de la lección

Horario

Hora	Asignaciones o temas	Actividad de aprendizaje	Materiales necesarios
0:00	Introducción	Orientación	Guía del estudiante
0:15	La santidad para el Siglo 21	Presentación/discusión	Recurso 12-1
1:00	Regreso al las preguntas originales	Discusión dirigida	Preguntas desde la primera lección
1:25	Conclusión de la Lección	Repaso, asignación	Guía del estudiante

Lectura sugerida para el maestro

Shelton, R. Larry. "A Wesleyan / Holiness Agenda for the Twenty-First Century," *Wesleyan Theological Journal*, Vol. 33, No. 2, 1998. (Not online as of February 2004; coming soon).

Strong, Douglas M. "Sanctified Eccentricity: Continuing Relevance of the Nineteenth-Century Holiness Paradigm," *Wesleyan Theological Journal*, Vol. 35, No. 1, 2000.

Introducción de la lección

(15 minutos)

Responsabilidad

Pida que en parejas, los estudiantes se lean el sermón el uno al otro.

Devuelva y recoja la tarea. Haga arreglos para devolver los sermones evaluados.

Objetivos de aprendizaje

Pida a los estudiantes que localicen los objetivos en la Guía del estudiante.

La reiteración de objetivos de aprendizaje sirve como organizador avanzado de la lección y alerta a los estudiantes sobre información y conceptos claves.

Al final de esta lección, los participantes podrán:

- Sintetizar el debate de Wesley vs. el siglo 19
- Reconocer la relevancia de la santidad en la era contemporánea
- Ofrecer sugerencias de adaptaciones en lenguaje de santidad

Desarrollo de la lección

Presentación/discusión: La santidad para el siglo 21

(45 minutos)

El autor de este módulo firmemente cree —apoyado por innumerables personas— que hay gran necesidad de experimentar una "re-tradición" de nosotros como denominación al estar entrando en el siglo 21. Esto no implica que hemos de volver simplemente a Wesley o al Movimiento de Santidad y ciegamente inyectar el lenguaje o las metáforas mismas en nuestro contexto presente. Ciertamente la santidad necesita también re-contextualizarse.

Pero si afirmamos que la realidad de lo que se conoce como la "santidad" o la "santificación" —la cual creemos que predicaban fielmente Wesley y su sucesores— trasciende al tiempo y al espacio y debemos verla como un mensaje vital que se debe pasar a las generaciones futuras. Es particularmente crucial que reclamemos y proclamemos nuestra doctrina y teología distintivas, especialmente a la luz de la situación de muchas de nuestras iglesias, lo cual a veces aun no se reconoce. Para aclarar este punto, citaremos a Douglas Strong extensamente:

Puesto que las formas calvinistas de la cristiandad predominaron dentro de la religión americana primitiva, se consideraba que el metodismo era un intruso teológico en relación con la espiritualidad dominante de la República de aquellos días. Esta crítica calvinista ha resurgido entre los historiadores durante la última mitad del siglo 20, articulada por los guardianes autoproclamados de la ortodoxia evangélica, que surgen casi todos de las tradiciones bautistas calvinistas o inclinados al calvinismo, y ve la herencia wesleyana como teológicamente peligrosa.

Estos historiadores neo-evangélicos interpretan la historia religiosa americana del siglo 19, primordialmente como la historia del emocionalismo fanático, anti-intelectualismo, y justificación por obras. Están de acuerdo en que el siglo 19 fue el "siglo metodista", como algunos historiadores religiosos lo han llamado. Pero ellos creen que este hecho fue precisamente el problema del siglo 19.

Refiérase al Recuso 12-1 en la Guía del estudiante.

Aunque este neo-evangelicalismo bautistificado, genérico, de finales del siglo 20, de ninguna manera simpatiza con el mensaje wesleyano, no obstante muchas iglesias de santidad se han asimilado bajo su techo que abraza a todos.

Por ejemplo, las iglesias de santidad han participado alegremente en la prosperidad floreciente del neo-evangelicalismo americano. Irónicamente, aunque las iglesias de santidad por mucho tiempo se resistieron a las conveniencias culturales, se han identificado ahora totalmente con el consumismo que representa a los evangélicos americanos de hoy. Parece que las iglesias de santidad de finales del siglo 20 se han olvidado de sus raíces del siglo 19. Muchas de ellas han perdido su característica distintiva —crecer numéricamente, pero sin ser la sal de la tierra. A esto quizá se refiera Keith Drury cuando declara que murió el Movimiento de Santidad. Murió porque, en un nivel popular, ha aceptado el paradigma neo-evangélico calvinista en lugar del suyo propio.

Strong, "Sanctified Eccentricity," 11-12.

Una de las preocupaciones principales de Wesley era que sus metodistas vivieran su santificación en el amor santo que implica inmediatamente actos de misericordia a los necesitados. Las bases teológicas del Movimiento de Santidad de siglo 19 motivaron la participación directamente en las actividades para el cambio social, tales como el abolicionismo, la obra de la misión urbana, incluso los derechos de las mujeres.

Phineas Bresee se preocupó profundamente por los pobres y fundó una denominación que nombró intencionalmente para representar sus convicciones. Las raíces de la Iglesia del Nazareno quedan precisamente en la tradición de santidad wesleyana; la doctrina de la entera santificación y la exhortación al amor santo era originalmente su pulso de vida y razón de ser. Y más aun, como Strong sugiere, estamos en peligro de perder nuestro rumbo en términos de nuestra preocupación por los oprimidos y menos-afortunados y dar énfasis a nuestra herencia teológica singular. De nuevo, no quiero sugerir que debemos idealizar el pasado, pero es importante. Strong continúa:

Los problemas del siglo 19 son fácilmente identificables. El optimismo podría conducir a una tensión liberal sobre la suficiencia humana; el decisionismo podría conducir al pelagianismo; la intermediación experimental podría conducir al fanatismo emocional; la seriedad moral podría

conducir al legalismo; y el compañerismo inclusivo podría conducir al separatismo sectario. Pero es importante también elevar las cualidades loables.

Strong, 19.

En mi búsqueda de un pasado utilizable, he intentado discernir las marcas características o los rasgos de la espiritualidad del siglo 19 que tienen valor por nosotros. En lugar de un énfasis doctrinal particular, hombres y mujeres de santidad expresaron un *ethos*, una visión, una espiritualidad distintiva.

Permita una respuesta.

Discuta estos problemas potenciales.

¿Cómo los ve funcionando en su ministerio/congregación?

Este es el desafío: recobrar o recrear un *ethos*, una visión y una espiritualidad distintiva mientras que intentamos articular la doctrina de santidad en el siglo 21. No es una tarea, sin embargo, para un teólogo o un predicador o un maestro. Se necesitarán personas como ustedes que contribuyan a la conversación. Que Dios los dé la capacidad de hacerlo.

A la luz de estas citas y comentarios, ¿cómo puede usted concebir nuestra característica distintiva doctrinal de la entera santificación para la situación contemporánea?

Describa la "situación", el nuevo contexto a veces expresado como "posmodernismo".

¿Hay necesidad de cambiar nuestro vocabulario ante la situación?

¿Qué debemos retener de Wesley y del Movimiento de Santidad?

Discusión dirigida: Regreso a las preguntas originales

(25 minutos)

Investigue si los estudiantes pueden ahora contestarlas o contemplarlas en un nivel más profundo.

Regresemos a las preguntas originales formuladas por la clase en el día de la lección 1.

Repaso de este módulo/clase:

¿Cuánto le ha ayudado usted este módulo?

¿Cómo afectará su ministerio?

¿Cómo afectará su predicación y/o su programa de educación cristiana?

¿Cómo afectará su propia vida espiritual y su servicio en el mundo?

¿Hay comentarios finales?

Conclusión de la lección

(5 minutos)

Repaso

Pida a los estudiantes que localicen los objetivos en la Guía del estudiante.

Busque los objetivos de aprendizaje para esta lección.
¿Puede usted

- sintetizar el debate de Wesley vs. el siglo 19?
- reconocer la relevancia de la santidad en la era contemporánea?
- ofrecer sugerencias de adaptaciones en lenguaje de santidad?

Asignación de tareas

Dirija a los estudiantes a la tarea en la Guía del estudiante.

Viva la santidad de corazón y de vida.

Conclusión

Termine con un tiempo de oración por cada uno de los estudiantes.

[This page intentionally blank]